

LA DEUDA DE LOS ECUATORIANOS, ¿una carga difícil de llevar?



Enero 2024

LA DEUDA DE LOS ECUATORIANOS, ¿una carga difícil de llevar?

Enero 2024





Créditos

Presidente RFD
Edgar Carvajal

Directora Ejecutiva RFD
Valeria Llerena

Autores:

Estadísticas y Estudios RFD
Rossana Bonilla
Angela Monteros
Maribel Molina

Universidad San Francisco USFQ
Diego Grijalva

Con la colaboración de:

Universidad San Francisco USFQ
Carlos Uribe-Terán

Datos y Análítica Equifax Ecuador
David Castellanos
Alex Perez

Diseño
AQUATTRO

Edición
Enero 2024

Contenido

Introducción	9
Contexto macroeconómico	13
¿Cómo financian el consumo en estas condiciones?	22
¿Por qué los hogares se endeudan más de lo que pueden pagar	24
El crédito y su comportamiento	33
Microcrédito	38
Consumo	44
Vivienda	49
Cómo y en qué se endeudan los hogares ecuatorianos	57
Microcrédito	58
Consumo	74
Tarjeta de crédito	87
Estrategias para prevenir el sobreendeudamiento	96
Evolución del endeudamiento de los ecuatorianos: Un análisis basado en el universo de clientes de Equifax	101
Inclusión financiera en Ecuador	105
El potencial riesgo de sobreendeudamiento	108
Evolución de la cartera con problemas	110
La heterogeneidad individual como factor fundamental del endeudamiento	117
Conclusiones y recomendaciones	134
Bibliografía	137
Nota técnica	142

Presentación

El presente estudio se constituyó en un reto significativo para la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo – RFD. En primer lugar, por el ejercicio indispensable de ubicación, recolección, procesamiento y análisis de la información relacionada con los niveles de endeudamiento de los ecuatorianos. En segundo lugar, la acuciosidad que demanda la gran responsabilidad del análisis y conclusiones del primer estudio que se tiene en nuestro país en este tema específico. Y, en tercer lugar, la necesidad de llevar adelante un proceso de difusión que convoque a todos los actores a ejecutar acciones ineludibles a las que de manera espontánea conduce el es-

tudio ***“La deuda de los ecuatorianos, ¿una carga difícil de llevar?”***

Para lograr el alcance, la profundidad y el sustento científico de la investigación, la RFD se apoyó en dos socios estratégicos claves para superar los retos ya descritos: la Universidad San Francisco de Quito y Equifax – Ecuador. Entidades, académica y del sector privado, respectivamente, a las que les agradecemos por su valiosa contribución.

El estudio nos lleva de la mano desde la provisión de información y el análisis del ***“Contexto Macroeconómico”***, necesario, a fin de revisar las grandes cifras y primordialmente sus

tendencias, que son muy útiles para encontrar los argumentos y el preámbulo adecuado para pasar al segundo gran tema: **“El crédito y su comportamiento en la Economía”**.

Los dos aspectos abordados con el equilibrio entre el nivel de detalle y la focalización conforman el telón de fondo para buscar respuestas a la interrogante clave: **¿Cómo y en qué se endeudan los ecuatorianos?** En esta sección encontraremos una “radiografía” interesante y actualizada de la forma en que las instituciones financieras han satisfecho la demanda de crédito de sus clientes, concentrándose fundamentalmente en las cifras del crédito de consumo, el microcrédito y el endeudamiento por medio de tarjetas de crédito. No debe pasarse por alto la información que se provee sobre el destino de los créditos y razones del endeudamiento del lado de los clientes, así como también la evolución de los parámetros respecto de los montos y promedios de crédito, así como las redefiniciones de los plazos y períodos de gracia aplicados por las Instituciones Financieras.

Finalmente, encontraremos las cifras y el análisis derivado de la **“Evolución del endeudamiento individual”**, que provee de datos muy relevantes para la reflexión y análisis del Sistema Financiero respecto de la situación actual que atraviesa una buena parte de sus clientes compartidos.

La RFD al poner en consideración tanto de la ciudadanía como del Sistema Financiero ecuatoriano los resultados de este estudio, en paralelo propone la definición conjunta, en los casos aplicables, de las acciones y mecanismos más idóneos para abordar los siguientes aspectos:

- Con las Instituciones Financieras, la revisión y mejoramiento de la tecnología micro crediticia y de consumo, orientada a la validación apropiada de la capacidad de pago y nivel de endeudamiento de cada uno de sus clientes.
- Con las Instituciones Financieras, la identificación de estrategias y acciones eficaces para la gestión de recuperación de cartera, que disminuya las cifras de la

cartera reestructurada, refinanciada e improductiva.

- Con las Instituciones Financieras, intensificar la educación financiera con el objetivo de generar en sus clientes el conocimiento y la actitud apropiada para evitar, por decisión propia, niveles de endeudamiento superiores a su capacidad de pago.
- Con el Sistema Financiero, complementar la información del crédito comercial y el otorgado por instituciones financieras públicas.
- Con las Superintendencias, revisar y emitir normativa que permita determinar y controlar eficaz y oportunamente los niveles de endeudamiento de los clientes del Sistema Financiero.
- Con el Gobierno Central, identificar las potencialida-

des de la inclusión financiera y del microcrédito para el crecimiento de los sectores productivos a fin de que apoye un marco normativo favorable a su crecimiento en beneficio de la población de la base de la pirámide y también de los grupos vulnerables.

Para la RFD, la presentación del estudio se constituye en un hecho relevante por los retos que de él se derivan, pero también lo tomamos como una oportunidad para contribuir al incremento de la inclusión financiera con productos y servicios adaptados a la demanda y provistos por instituciones sostenibles que desarrollan sus acciones dentro de un marco normativo favorable y todo esto con el objetivo central de apoyar a los ecuatorianos y sus emprendimientos.

Edgar Carvajal Acevedo
Presidente de la RFD



Introducción



Introducción

La desaceleración y posterior estancamiento económico que sufrió el Ecuador entre 2015 y 2019, seguida de la crisis por pandemia del 2020 que involucró el deterioro de las condiciones del mercado laboral y el incremento de los niveles de pobreza, son cuestiones que detonan interrogantes sobre el comportamiento de los ecuatorianos en este contexto crítico ¿Han cambiado sus hábitos de consumo? ¿Cómo se encuentra el manejo de sus finanzas? El gasto de consumo de los hogares es el punto de partida para encontrar las respuestas.

Dicho rubro ha incrementado de manera sostenida desde el tercer trimestre del 2020 hasta la actualidad y es uno de los principales componentes del PIB, por lo que el nivel de gasto de las familias ecuatorianas tiene una relevante recuperación después de la crisis por pandemia, incluso superando los niveles prepandemia, y, además, es uno de los rubros clave que determinan el movimiento de la economía del país.

Sin embargo, dado el contexto económico, social y laboral crítico e incierto por el que atraviesa el país, este incremento del consumo no estaría respaldado por un aumento de la producción, pues ha crecido mucho más rápido que el PIB, y tampoco puede

apoyarse en fuentes de ingresos sostenibles debido al deterioro de las condiciones del empleo, como es la disminución del empleo adecuado y el aumento de los niveles de informalidad.

Entonces, ¿cómo se dio el aumento del gasto de consumo de las familias? La evidencia señala que ha sido posible gracias a la evolución del endeudamiento, las características de los créditos y al comportamiento de los deudores. Así, se observa como la cartera de crédito dirigida a las personas (consumo y microcrédito) ha crecido de manera relevante y los créditos se caracterizan por contar con montos altos y plazos más largos, esto en un ambiente en el que las conductas de endeudamiento de la población que tienen que ver con los sesgos cognitivos o están influenciados por efectos que aparecieron después de la pandemia como es el consumo de venganza.

Bajo este panorama, el objetivo del documento es examinar cómo ha cambiado el comportamiento de las personas y cómo este influye en sus decisiones de endeudamiento en el sistema financiero y las condiciones del crédito, pues, debido a las limitaciones de la economía y la situación del país, se evidencia un deterioro de la cartera de crédito y una recuperación en K, en donde una parte de la población está muy bien, pero otra parte enfrenta serias dificultades financieras, a pesar de la aplicación de mecanismos de alivio financiero, como la reestructuración y refinanciamiento e incremento de montos y plazos de endeudamiento. Además, se evidencia que los créditos están siendo destinados a productos de consumo corriente o corto plazo, pero son financiados a plazos cada vez más largos, como es la alimentación o enseres del hogar en el caso del crédito de consumo y a capital de trabajo en el caso de microcrédito. Esto no solo pone en peligro la estabilidad de la economía del hogar, sino que también representa un incremento del riesgo para las entidades financieras. Por ello, es importante evidenciar de manera oportuna si las personas están enfrentando problemas para mantener y responder a sus cargas financieras.

Así, se busca contribuir al conocimiento existente sobre el endeudamiento del país, ya que una deuda mal manejada, no solo pone en riesgo la sostenibilidad del hogar, por lo que implica sobre su patrimonio y calidad de vida, sino también en la estabilidad del sistema financiero y por ende en la economía, ya que reduce la capacidad de respuesta frente a variaciones como, por ejemplo, cambios normativos o nuevas crisis como el fenómeno del niño, intensificando así los efectos de un desequilibrio económico.

El documento se organiza de la siguiente manera, en la primera parte, se analiza el contexto de la situación de la economía, el consumo de los hogares y el estado del mercado laboral ecuatoriano desde el 2008 hasta la actualidad, además de estudiar, desde un punto de vista teórico, cómo se financia el consumo y por qué las personas se endeudan más de lo que pueden pagar. En la segunda parte se examina el comportamiento y estado de la cartera dirigida a las personas desde el 2015 hasta la actualidad para evidenciar signos de deterioro. En la tercera parte se analizan las características del crédito como son los montos, operaciones y crédito promedio por plazo y los destinos a los que están dirigidos estos créditos desde el 2015 hasta la actualidad. Finalmente, se realiza un estudio de caso, que se basa en un análisis del comportamiento crediticio del universo de clientes que se reporta al buró Equifax en los cortes de enero de 2019, diciembre de 2020, diciembre de 2021 y abril de 2023

Los datos utilizados para este estudio provienen de organizaciones como son el Banco Central del Ecuador, las Superintendencias de Bancos y de la Economía Popular y Solidaria, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y del Buro Equifax. De esta última fuente se adjunta una nota metodológica sobre cómo se extrajeron y procesaron los datos.



April

May

June

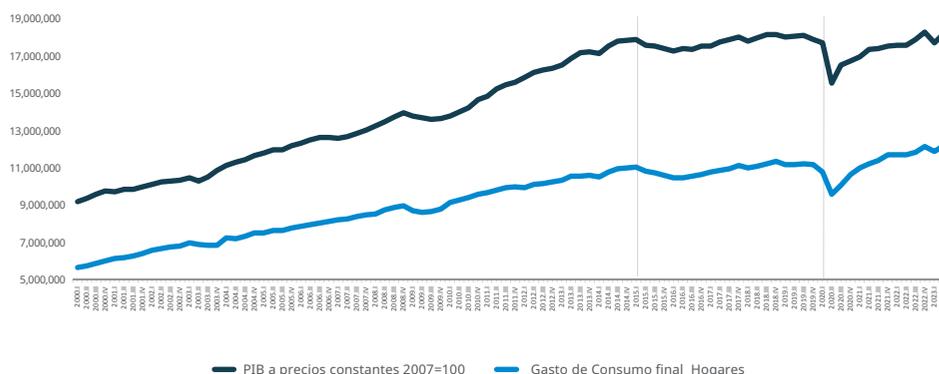
● Sales

Contexto macroeconómico

Contexto macroeconómico

Para empezar con el análisis del endeudamiento de los ecuatorianos, es necesario comprender la situación económica en la que estos se desenvuelven y cuáles han sido los momentos críticos que han modificado su comportamiento. Por lo que, es necesario hacer un recuento histórico del ciclo económico, así, se determinan tres momentos importantes en la economía ecuatoriana.

Evolución del PIB y del gasto de consumo de hogares
(miles de USD precios constantes 2007=100)



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

El primero, denominado época de bonanza, se produce entre el 2000 y 2014, en donde gracias a la implementación de la dolarización como medida ante la peor crisis financiera de la historia del país¹, a la bonanza petrolera², a las remesas en divisas por parte de los emigrantes³ y a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP)⁴, la economía ecuatoriana creció fuertemente y generó las mayores ganancias para el país hasta ahora observadas. La tasa de crecimiento promedio anual del PIB en dicho periodo fue de 4.54%, llegando al pico más alto de 6% en 2008.

Como consecuencia, el gasto de consumo de los hogares⁵ incrementó a la par de la economía (tasa de crecimiento anual promedio de 5.94% en el periodo analizado) convirtiéndose en la variable que, en promedio, más contribuyó en el crecimiento del PIB durante esta época (contribución interanual promedio al crecimiento del PIB de 2.91%). Esto fue posible ya que las condiciones económicas favorecieron el aumento de los salarios, la caída del desempleo, el incremento del gasto social en educación y salud pública y gratuita y un mayor acceso al crédito (INEC, 2014).

Así, en dicho periodo se observó un patrón de crecimiento sostenido de la economía, acompañado e impulsado por el incremento del gasto de consumo de hogares, en conjunto con el aumento del gasto público que se potenció desde el 2008 (desde 2008 hasta 2014 presentó una tasa de crecimiento promedio anual de 1.14%).

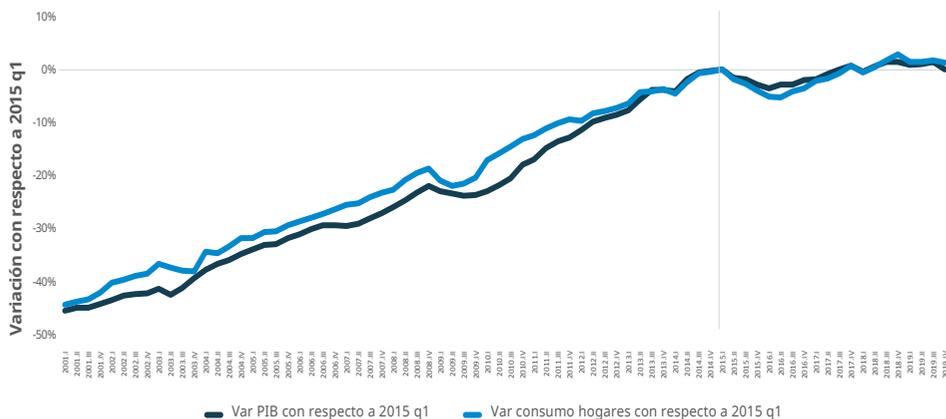
Sin embargo, a finales del 2014, los precios internacionales del petróleo, el principal ingreso de la economía ecuatoriana, empie-

-
- 1 El PIB decreció en 6.3 puntos porcentuales en el año 1999 y la capacidad de demanda de la población se vio seriamente afectada por las restricciones del crédito, el congelamiento de los depósitos, la elevada inflación, el escaso incremento salarial, el impuesto a la circulación de capitales y el desempleo, que llevo a que el consumo de los hogares disminuya en 9.7% (BCE)
 - 2 Entre 2008 hasta el 2014 el precio del petróleo (WTI) osciló entre los 62 USD a 100 USD por barril.
 - 3 Las remesas provenientes de los migrantes fueron una fuente importante de financiamiento externo de la balanza de pagos desde 1999, esto ayudo a dinamizar la demanda agregada de la economía ecuatoriana luego de la dolarización. Durante los años 2006 y 2007, las remesas representaron el 7% y 6.8% del PIB respectivamente y alcanzaron su máximo nivel de USD 3,088 millones a fines de 2007 (Banco Central, 2010).
 - 4 El Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) del Ecuador fue, en su momento, la obra más importante en el sector de la energía y represento la inversión privada más grande del país (USD 1.475 millones). Su construcción empezó en 2001 e inicio sus operaciones en 2023.
 - 5 El gasto de consumo de los hogares es rubro que incluye la compra de bienes y servicios, el valor estimado de las transacciones de trueque, los bienes y servicios recibidos en especie, y los bienes y servicios producidos y consumidos dentro del mismo hogar. Excluye el gasto en activos fijos como viviendas o de objetos de valor. (OECD, 2008)

zan a presentar un declive, que se agudiza en el 2015⁶ y, en conjunto con el terremoto del 2016 que afectó a varios sectores⁷, el país abandona su época de prosperidad para entrar a su segundo momento: el estancamiento económico.

A partir del 2015 hasta el 2019, la senda de crecimiento de la economía se ve interrumpida, mostrando tasas de crecimiento anual del PIB que no superaban el 3% y una disminución en 2016 de 1.23%, que evidenciaban la extensión del daño provocado por el terremoto. Ante este estancamiento, se realizaron ajustes en el presupuesto del Estado, se dispuso la reducción del gasto del gobierno (1.34% de tasa de crecimiento anual promedio en dicho periodo), entre otras medidas para contrarrestar la situación. Sin embargo, el déficit fiscal del país aumentó y se redujo la recaudación tributaria. Así, la deuda pública, esencialmente externa, se incrementó en respuesta a las necesidades de financiamiento y aumentó el peso del pago de los intereses. En este marco y frente a la reducción del gasto acordado con el Fondo Monetario Internacional, el Gobierno dispuso eliminar los subsidios al combustible, lo que disparó las mayores protestas de los últimos años.

Senda de crecimiento del PIB y del gasto de consumo de hogares con año base 2015



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

6 Entre 2015 y 2020 el precio promedio del barril de petróleo (WTI) se ubicó entre 40 a 65 USD, el precio más bajo observado.

7 El panorama se complicó para el país con el terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter que afectó a la costa norte del país el 16 de abril de 2016. El PIB presentó una caída del 1.23% en su tasa de crecimiento anual.

En respuesta a este escenario, los hogares se vieron en la necesidad de reducir sus niveles de consumo de manera considerable (tasa de crecimiento anual de 0.72% entre 2015 y 2019), pues se presentó una disminución en los niveles de empleo. El empleo adecuado cayó en 4 puntos porcentuales entre 2015-2019 con respecto a 2007-2014 y en este mismo periodo, el subempleo tuvo un incremento de 4.8%. Esto quiere decir que el 8.8% de la PEA no tuvo un empleo adecuado en este periodo, mostrando que los hogares estaban afectados por la situación y que su gasto estaba desacelerándose, al igual que la producción y la economía.

Todos estos factores incidieron para que el año 2019 finalizara con un crecimiento del PIB prácticamente nulo (tasa de crecimiento anual de 0.01%), cimentando el estancamiento económico en el país, y todo empeora en los primeros meses del 2020, ya que se presenta la crisis por pandemia, dándose así el tercer y último momento de la economía que dura hasta la actualidad: crisis por pandemia y postpandemia.

El 2020 es el punto más crítico de este momento pues aquí se evidencia la primera y la más profunda recesión económica que ha visto el país en los últimos 20 años. Debido a las restricciones de movilidad que detuvieron las actividades económicas, el PIB cerró el año 2020 con un decrecimiento anual del 7.79%, explicado por el decrecimiento de la formación bruta de capital fijo (19.3%), la disminución del gasto de consumo final de los hogares (8.20%), la reducción del gasto de consumo del gobierno general (5.07%) y la contracción de las exportaciones de bienes y servicios (5.40%). Estos rubros no solo reflejaron la desaceleración en la producción de bienes o de la inversión, sino también el cambio que sufrió la población en cuanto a su nivel de consumo, esto debido al deterioro de sus condiciones de vida y del mercado laboral.

La pobreza y la pobreza extrema por ingresos, que entre 2015 y 2019 fue de 23% y el 9% respectivamente, en 2020 tuvieron un incremento significativo de 10 y 6 puntos porcentuales respectivamente. De igual forma, el empleo adecuado, que estaba en un promedio de 41% entre 2015 y 2019, presentó una disminución

de 12% al final de 2020 y el subempleo, que tenía un promedio de 18% entre 2015 y 2018, incrementó en 6.5%. Así, los hogares se enfrentaron a afectaciones importantes en sus ingresos que los llevó a disminuir su nivel de gasto.

Hasta este punto, tanto el PIB como el gasto de consumo de los hogares han estado interconectados, mostrando una relación directa: si uno sube, el otro también lo hace, relativamente a la misma velocidad y magnitud, y viceversa. Únicamente, entre 2017 a 2019 se observa una ligera separación entre el consumo de los hogares y el PIB, pero, a finales de 2020 ocurre un fenómeno nunca observado: el consumo crece mucho más que la producción.

Desde el 2021 hasta el segundo trimestre del 2023, la tasa de crecimiento promedio anual del gasto de consumo de hogares fue de 5.18%, mientras que la del PIB únicamente alcanzó el 2.88%, es decir, el consumo ha crecido, en promedio, 2.3 puntos porcentuales más que el PIB en ese periodo. Esto indica que gracias a la flexibilización de las normas de bioseguridad, la puesta en marcha del plan de vacunación nacional y la progresiva recuperación de las actividades económicas, el consumo de los hogares repunta fuertemente, superando incluso los niveles observados en la época de bonanza (tasa de crecimiento promedio de 4.56% entre 2000 y 2014) y, aunque el PIB también se ha recuperado de los estragos de la pandemia, no lo ha hecho de la misma forma que el consumo, pues hasta el momento no ha logrado retomar completamente la senda de crecimiento que tenía antes del 2020, la cual ya era de estancamiento, mucho menos se ha acercado a la senda de bonanza que tenía antes del 2015. De esta manera, el crecimiento del consumo no estaría apalancado o respaldado en una mejora de las condiciones económicas o de crecimiento productivo.

Senda de crecimiento del PIB y del gasto de consumo de hogares con año base 2020



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Esta hipótesis se refuerza observando el estado actual del mercado laboral ecuatoriano, pues este continúa debilitado, ya que las cifras de empleo adecuado, informalidad, subempleo y desempleo indican la existencia de un deterioro en las condiciones laborales y, por ende, una reducción de uno de los ingresos más importantes de las familias ecuatorianas: el ingreso laboral.

Desde el cuarto trimestre del 2020 hasta el segundo trimestre del 2023, el empleo adecuado presenta una disminución, en promedio, de 6 puntos porcentuales en comparación con los niveles antes de pandemia (2018-2019), mientras que la informalidad⁸, el subempleo y el desempleo han incrementado, en promedio, en 6; 3.5 y 0.4 puntos porcentuales respectivamente en los mismos periodos. Así, aunque se evidencia una ligera tendencia de recuperación en los últimos meses del 2023, la calidad del empleo se encuentra comprometida ya que el mercado laboral ha sido absorbido en su mayoría por el sector informal, que no cuenta con las garantías necesarias para proporcionar condiciones laborales

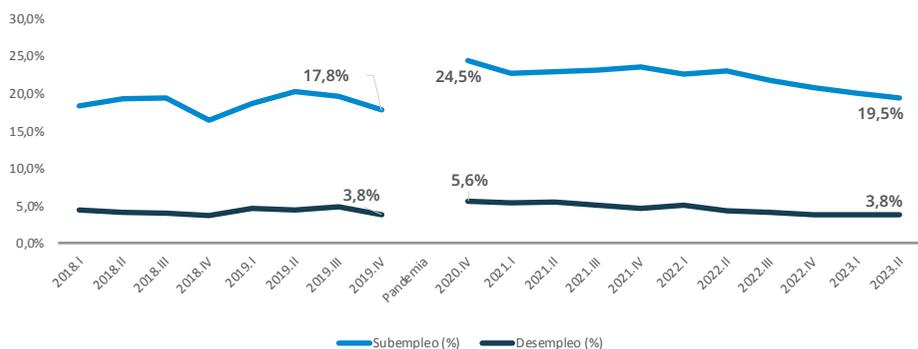
8 Personas que no se encuentran afiliadas a la seguridad social.

óptimas o ingresos suficientes y constantes a sus trabajadores. Este fenómeno es más evidente entre los jóvenes (15 a 24 años) y los adultos entre 55 y 64 años (Grijalva, Uribe-Terán, & Gachet, 2022), que es la población más vulnerable.

Empleo adecuado y niveles de informalidad



Mercado laboral - subempleo y desempleo

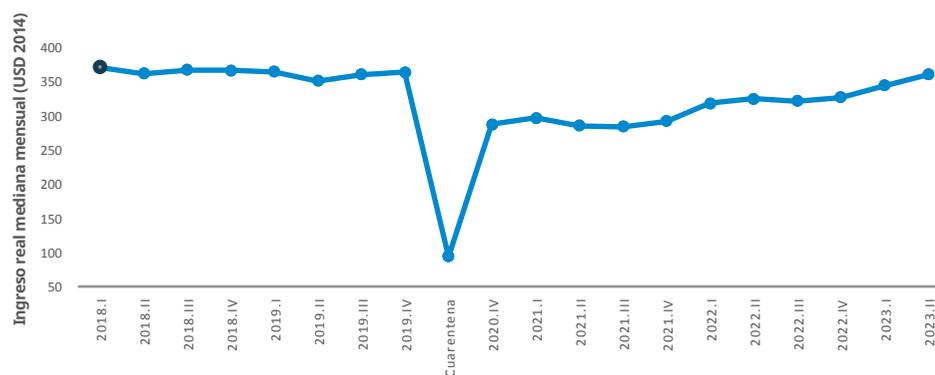


Fuente: (Grijalva, Uribe-Terán, & Gachet, 2022)
Elaborado por: RFD

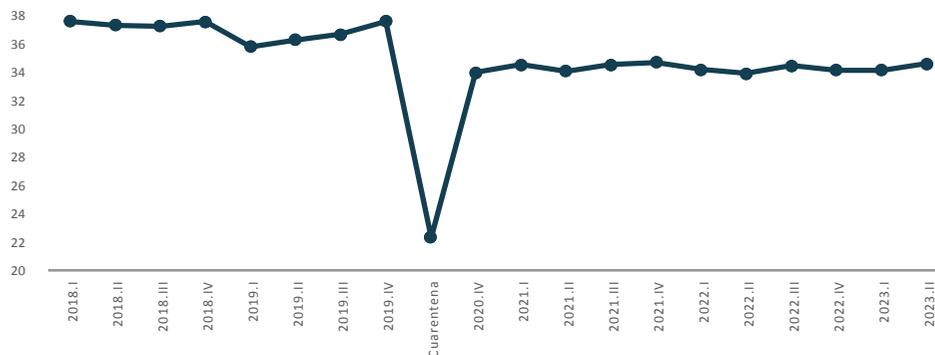
Como consecuencia de este deterioro en las condiciones del empleo, los ingresos laborales se han visto afectados. Previo a la pandemia, la mediana del ingreso laboral se encontraba alrededor de los 363 USD, pero luego de la cuarentena disminuyó a 313 USD, una reducción del 14%. Esta disminución fue acompañada de una reducción del promedio de horas trabajadas que pasaron de 37 a 34 en los mismos periodos.

Según Grijalva y otros (2023), durante la pandemia, la reducción de los ingresos afectó más a la población con menor nivel educativo y esto se puede evidenciar porque las personas con educación universitaria han podido regresar a un nivel salarial parecido al que tenían antes de la cuarentena, mientras que las personas que cuentan solo con bachillerato ganan cada vez menos.

Mediana del ingreso laboral



Horas laborables promedio



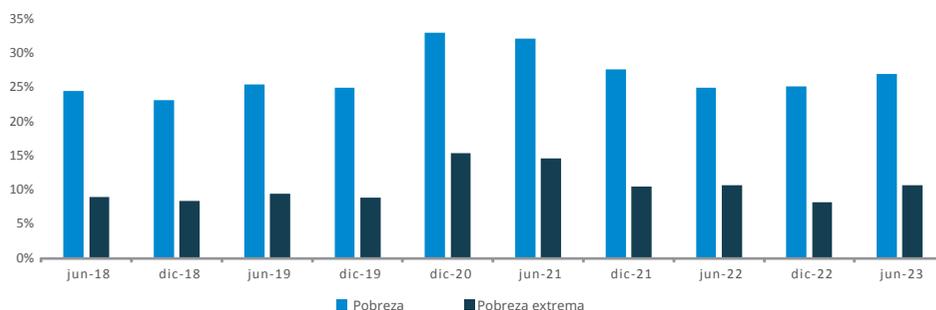
Fuente: (Grijalva, Uribe-Terán, & Gachet, 2022)
Elaborado por: RFD

La dinámica del mercado laboral es preocupante, pues la mayor parte del ingreso de los hogares en Ecuador proviene de su trabajo, sobre todo en los sectores más vulnerables de la sociedad y todos indicadores apuntan a que solo una parte de la población ha conseguido volver a tener los niveles de empleo previos a la cuarentena (Grijalva, Uribe-Terán, & Gachet, 2022).

Es así como, un mercado laboral con altos niveles de informalidad, bajos ingresos y menos horas de trabajo, han afectado a la mayor parte del ingreso de los ecuatorianos por lo que sus niveles de consumo, además de no estar respaldados por una mejora de la producción, no estarían fundamentados en fuentes de ingresos suficientes y sostenibles, mucho menos en los estratos más bajos, pues los niveles de pobreza se han profundizado.

Antes de la pandemia (2018-2019), la pobreza y la pobreza por ingresos, en promedio, era del 25% y 9% respectivamente, pero luego de la cuarentena (2020-2023) y a pesar de la recuperación de las actividades, estos porcentajes subieron a un promedio de 28% y 12%; un incremento del 4 y 3%. Esto indica que hay un porcentaje importante de hogares que viven con menos de 89 USD mensuales, lo cual no es suficiente para cubrir una canasta básica, sin embargo, se observa el incremento del gasto de consumo.

Pobreza y pobreza extrema por ingresos



Fuente: INEC
Elaborado por: RFD

¿Cómo financian el consumo en estas condiciones?

Entonces, si la producción y el ingreso laboral no son aspectos que explican e impulsan el aumento del consumo de las personas en este periodo, ¿cómo han financiado su gasto en estas condiciones? ¿cómo están manejando sus finanzas? La teoría proporciona perspectivas interesantes al respecto.

En la teoría, se puede encontrar la hipótesis de la renta permanente de Friedman (1957), que sostiene que las decisiones de gasto y de ahorro no se fundamentan únicamente en el ingreso actual, sino en el ingreso permanente futuro, proveniente de varias fuentes como empleo, negocios, inversiones, herencias, etc., que puede percibir una persona durante toda su vida. Así, el consumo de las personas en el período actual tiende a ser mayor cuando se anticipan ingresos más elevados en el futuro. De esta manera, la disponibilidad de ingresos bajos en el momento actual no necesariamente estaría limitando el consumo, ya que las personas pueden recurrir al endeudamiento, con la expectativa de que sus ingresos aumentarán en el futuro. En este sentido, el crédito se convierte en un recurso esencial (Fanta & Makina, 2019).

El crédito desempeña un papel crucial en la vida financiera de las personas y su importancia puede entenderse mejor a través de la perspectiva de la teoría del ciclo vital propuesta por Modigliani y Brumberg (1954). Según esta teoría, las necesidades financieras y las capacidades de endeudamiento experimentan variaciones a lo largo de la vida de un individuo por lo que los hogares obtienen créditos porque quieren mantener condiciones de vida estables en el tiempo y así suavizar sus gastos a lo largo de su vida cuando los ingresos no cubren los gastos (D'Alessio & Lezzi, 2013; Fanta & Makina, 2019). Como el ingreso generalmente incrementa al inicio de la vida de una persona y decrece en el periodo después de la jubilación, la deuda es el medio que permite a los hogares suavizar sus gastos; las familias jóvenes esperan que su ingreso futuro crezca y gastar más de lo que ganan, por lo que acumulan deudas que van a pagar cuando sean más maduros (D'Alessio & Lezzi, 2013). Lo anterior resulta aún más relevante para el caso de las familias de estratos socioeconómicos bajos, en donde el ingreso, el capital y la generación de ahorro son, por lo general, bajos, lo que dificulta la adquisición de bienes de consumo duradero con los ingresos actuales (Díaz Rodríguez, Sosa Castro, & Cabello Rosales, 2019).

También, representa una oportunidad de inversión pues las personas pueden iniciar negocios accediendo a capital inicial o financiando educación que les permita especializarse en habilidades necesarias para el mercado laboral y así mejorar su posición e ingresos. Adicional, permite responder a eventos inesperados como enfermedades, pérdida de trabajo o emergencias (Kington & Ashenafi, 2018).

Así, el crédito emerge como un instrumento crucial que alinea el consumo con la capacidad de ingresos a lo largo del tiempo, ya sea para financiar la educación, adquirir bienes duraderos, responder a imprevistos o respaldar la estabilidad financiera durante la jubilación. Es un medio que permite a las personas gestionar sus recursos financieros de manera más efectiva y anticipada y, cuando se utiliza de manera responsable, no solo es una herramienta que impulsa el progreso económico individual, sino también el crecimiento económico del país pues el consumo de los hogares es el principal motor del crecimiento del PIB.

A pesar de los beneficios, el crédito también puede constituir una carga significativa cuando las personas se endeudan más de lo que pueden pagar, llevándolas a un posible sobreendeudamiento, una de las preocupaciones más serias de cualquier país.

¿Por qué los hogares se endeudan más de lo que pueden pagar?

De manera general, se considera a una persona sobreendeudada si tiene, de forma continua, dificultades para cumplir con sus compromisos, ya sean estas deudas, pago de alquiler, pago de servicios básicos u otras facturas relacionadas con gastos domésticos (Fanta & Makina, 2019).

Las personas a menudo se endeudan más allá de su capacidad de pago debido a una combinación de factores, los cuales son: sucesos de riesgo, psicológicos, factores relacionados con la oferta y demográficos. Dentro de los sucesos de riesgo esta la pérdida

de empleo, gastos médicos imprevistos, recesiones económicas en el país y mala gestión financiera de los hogares, que modifican las condiciones iniciales del contrato entre acreedor y deudor (Fanta & Makina, 2019).

En cuanto a los factores psicológicos, las ciencias del comportamiento afirman que el sobreendeudamiento se da por la imprudencia financiera de algunos individuos que actúan con impulsividad o con sesgos de confianza. La impulsividad es un rasgo psicológico que no le permite al individuo prever las consecuencias de los gastos en los cuales va a incurrir al aceptar un crédito y el sesgo de confianza se da cuando una persona es muy optimista con su futuro y con su capacidad de tener todo bajo control. Esto hace que no pueda visualizar escenarios de riesgo que se pueden presentar en el futuro (Fanta & Makina, 2019).

Los factores relacionados con la oferta también pueden contribuir con este fenómeno ya que, por la presión de la competencia, los prestamistas pueden verse forzados a publicitar y estructurar sus productos de una manera que tomen ventaja de los sesgos psicológicos o debilidades de sus clientes, realizando así un régimen de préstamos imprudente (Kingstone & Ashenafi, 2018). Un ejemplo muy conocido de ello es el colapso hipotecario en Estados Unidos, que se desencadenó por la concesión irresponsable de préstamos a personas con historiales crediticios deficientes, conocidos como “préstamos subprime”⁹ (Fanta & Makina, 2019).

Del mismo modo, factores demográficos como el sexo, la edad, el estado civil, situación laboral y los conocimientos financieros también influyen al momento de explicar el sobreendeudamiento (Kingstone & Ashenafi, 2018).

9 Las instituciones financieras empaquetaron y vendieron estos préstamos en forma de complejos productos financieros, contribuyendo a una burbuja inmobiliaria insostenible. Cuando los prestatarios empezaron a incumplir con sus pagos, desencadenó una cascada de ejecuciones hipotecarias, llevando a la quiebra a numerosas instituciones financieras y generando una crisis económica a nivel mundial. Este colapso destacó la importancia de una gestión prudente de riesgos y regulaciones más estrictas en los mercados financieros para evitar consecuencias desastrosas en el futuro

Todos estos aspectos revelan las principales causas que llevan a que una persona se endeude más de lo que puede gastar, cayendo en sobreendeudamiento, esto bajo un ambiente de condiciones relativamente normales de una economía. No obstante, es necesario analizar otros comportamientos que se dieron en un evento completamente inesperado, como fue la crisis por pandemia y sus consecuencias posteriores.

Al final de la pandemia, con el levantamiento de las restricciones de movilidad, en varios países como Corea e India, se registraron altos niveles de consumo de varios artículos, en especial los considerados de lujo. Este mismo fenómeno de consumo se repitió en todo el mundo con diferentes tipos de bienes y servicios¹⁰ y se lo denominó “consumo de venganza”, que hace referencia al consumo reprimido o a las compras de pánico que las personas no pudieron realizar durante el confinamiento (Xuan Nguyen, 2021).

El consumo de venganza es un fenómeno nuevo en la literatura económica, por lo tanto, no se puede afirmar con certeza si promueve o reduce el bienestar social, no obstante, tiene efectos sobre el endeudamiento de las personas y, por ende, en la economía de un país. Por un lado, hay una mayor demanda que ayuda a incrementar la producción, lo que genera más rentabilidad para los productores de bienes, pero, por otro lado, puede darse que este incremento del consumo haya sido financiado con deuda, en un ambiente en el que los ingresos o condiciones económicas de las personas aún no se encuentren recuperadas, lo que llevaría a un posible sobreendeudamiento. Este escenario es más probable en los segmentos de bajos ingresos, que no cuentan con ahorro para solventar esos gastos.

10 Esto sucede debido al comportamiento racional de rebaño, que hace referencia a la tendencia de las personas a seguir las acciones o decisiones de la mayoría, en lugar de tomar decisiones de forma individual. Este comportamiento puede llevar a decisiones irracionales o a la adopción de comportamientos sin un análisis crítico (Xuan Nguyen, 2021).

Un ejemplo de este fenómeno se puede observar en un estudio realizado en Colombia sobre el impacto del covid-19 en las finanzas personales de los habitantes en Bogotá (Anrango Cubides, Laura., et al, 2023), en el que se concluye que ha existido un aumento en el nivel de endeudamiento de los residentes de Bogotá, debido a que las personas, a causa de la disminución de los ingresos provocada por el aumento del desempleo y la reducción de las actividades económicas tras la crisis sanitaria de 2020, ha recurrido al uso de tarjetas de crédito, préstamos bancarios y otras formas de endeudamiento para cubrir gastos básicos, como alimentos, servicios, medicamentos y otras compras. Si bien es cierto esa fue una solución inmediata en ese momento, en el largo plazo puede generar un sobreendeudamiento, e incluso deudas que pueden llegar a ser impagables. Por lo tanto, esta situación plantea un desafío importante en términos de la capacidad de las personas para salir de la deuda una vez que la crisis haya pasado.

Adicional al consumo de venganza, existen otros aspectos no tradicionales a tomar en cuenta en relación con el sobreendeudamiento, que es la inclusión y la educación financiera, pues, aunque estos instrumentos son clave en la generación de oportunidades en la población, en mejorar su calidad de vida y en combatir la pobreza, pueden existir consecuencias no intencionales o fallas que no permiten explotar las virtudes que pueden tener.

Según el Banco de Desarrollo de América Latina - CAF (2021), la inclusión financiera es un concepto de carácter multidimensional que busca facilitar el acceso y uso a los diferentes servicios financieros e incluir a los sectores históricamente marginados. La democratización del crédito impulsada por esta nueva corriente de pensamiento ha hecho que varias personas accedan con mayor facilidad a este producto en muchas regiones y países del mundo (Kingstone Mutsonziwa & Ashenafi Fanta, 2019), mejorando así su calidad de vida y combatiendo la pobreza.

Aunque el acceso al crédito sea de gran importancia en la sociedad moderna, esta democratización puede generar un aumento del endeudamiento, pues dentro de la sociedad se observa una creciente cultura de consumo (Kingstone Mutsonziwa & Ashenafi Fanta, 2019). Además, la expansión de los servicios financieros también puede acarrear consecuencias no deseadas, pues si hay más oferta de servicios financieros (crédito), una persona puede acceder al crédito de múltiples fuentes¹¹, aumentando así sus niveles de deuda.

Si a esta situación se le agrega una débil educación financiera o la falta de ella, que se puede expresar como la incapacidad de comprender la tasa de interés y los costos que se cobran por el uso de productos financieros, la probabilidad de que un hogar eleve su endeudamiento es aún más alta. Ya que las personas tienden a tratar el crédito como un “dinero extra”, lo que conduce a un uso inapropiado de este producto financiero. Además, aumenta el potencial de incumplimiento crediticio pues, por lo general, los hogares sin educación financiera tienden a elegir créditos más costosos y a endeudarse en exceso debido a la incapacidad para calcular sus propios riesgos. (Fiona Armintasar & Dia Mawesti, 2020)

Justamente en la pandemia fue posible conocer qué tan preparadas estaban las personas para afrontar una crisis económica o qué conocimiento general había en cuanto a finanzas personales. Una de las alertas que se dio a conocer fue que, sin tener presente los estratos sociales, el nivel educativo es un factor que afectó el hecho de que las personas no tenían claro cómo cualificar, cuantificar sus ingresos y organizar sus gastos (Anrango Cubides, Laura., et al, 2023).

Así, el acceso al crédito, en conjunto con la ausencia de una adecuada educación financiera, presenta una amenaza para los

¹¹ En la “Revista Africana de Estudios Económicos y de Gestión” se afirma que el sector financiero es en parte responsable del sobreendeudamiento de Reino Unido. Del mismo modo se atribuye que el aumento de la deuda en los Hogares de Sudáfrica se debe a las posturas políticas y legislativas que fomentan un mayor acceso a los servicios financieros formales (Kingstone Mutsonziwa & Ashenafi Fanta, 2019).

hogares, pues si el mayor acceso al crédito no es seguido por el suficiente conocimiento y habilidades financieras, las personas pueden tomar malas decisiones financieras y caer en el sobreendeudamiento. Un ejemplo de ello sucede en Indonesia, en donde el índice de inclusión financiera ha alcanzado el 76%, mientras que el indicador de educación financiera tan solo llega al 38%. Esta brecha supone un riesgo potencial de sobreendeudamiento porque las personas no estarían tomando buenas decisiones financieras con el acceso que tienen al mercado crediticio (Fiona Armintasar & Dia Mawesti, 2020).

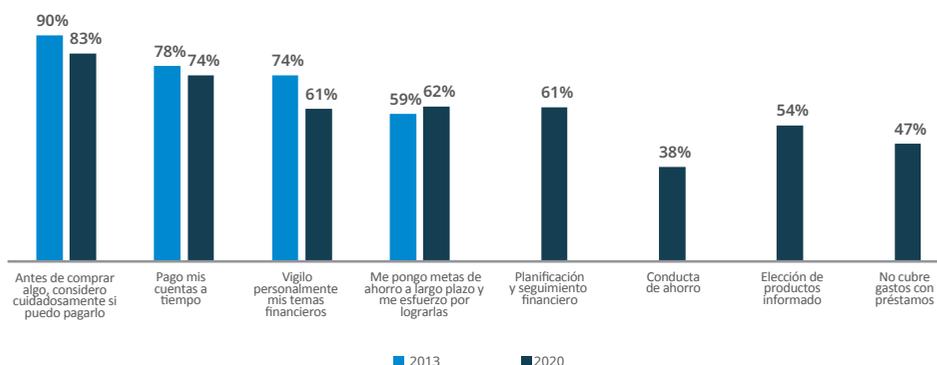
Los comportamientos de la población ecuatoriana evidencian ciertas similitudes con lo antes citado. Según los resultados de la Encuesta de Capacidades Financieras (ECF) realizada por la CAF en Ecuador, en donde se analiza el nivel de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de la población ecuatoriana en relación con temas financieros en 2020¹², se evidencia que el 53% de los ecuatorianos estaría cubriendo sus gastos con préstamos, mientras que el 62% de la población no tiene una conducta de ahorro y el 64% de los individuos no prestan atención al mañana y tiende a vivir el día a día.

Esto indica que un importante porcentaje de la población estaría recurriendo al endeudamiento para cubrir sus gastos de consumo, aunque no cuenta con ahorros y no está considerando imprevistos o nuevas crisis que se puedan presentar en el futuro. Cabe resaltar que el endeudamiento no necesariamente se encontraría dentro del sistema financiero formal, pues las cifras de inclusión financiera reportadas por las entidades financieras reguladas del país indican que únicamente el 30% de la población adulta tiene acceso al crédito¹³.

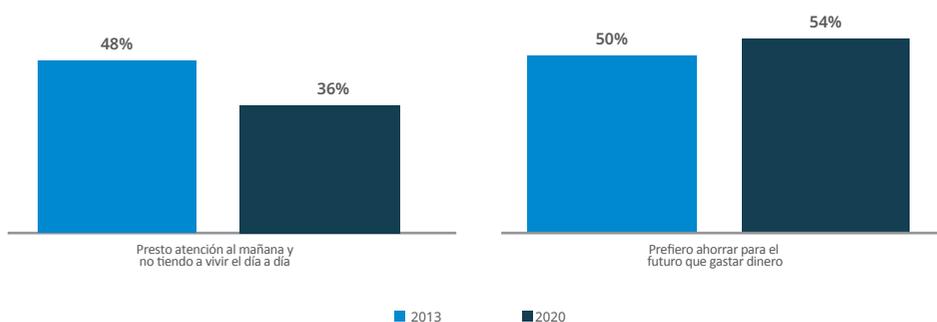
12 Las últimas mediciones se realizaron en 2013 y 2020, en donde se encuestaron a una muestra de 1,200 personas entre hombres y mujeres mayores de 18 años, pertenecientes al ámbito urbano y rural y de diferentes estratos socioeconómicos; mediante formularios cara a cara que contienen preguntas sobre conceptos financieros, cálculos básicos, planificación financiera, manejo del dinero, actitud frente al corto plazo, entre otras.

13 Datos del Banco Central del Ecuador

Porcentaje de adultos que manejan los conceptos del índice de comportamiento



Porcentaje de adultos que manejan los conceptos del índice de actitudes financieras



Fuente: CAF, basado en ECF de Ecuador 2013 y 2020

Elaboración: RFD

Bajo este esquema teórico y de cifras, la respuesta sobre cómo la población ecuatoriana está financiando e incrementando su consumo, sin que la producción haya aumentado de la misma forma y bajo la debilidad del mercado laboral, se encuentra en el endeudamiento, que, cabe señalar, no necesariamente se encontraría dentro de fuentes formales.

Ahora, bajo las condiciones económicas y laborales no favorables que mantienen problemas que aún no se encuentran superados y considerando el contexto teórico que manifiesta los comportamientos que llevan a una persona a endeudarse más de lo que puede pagar, preocupa que el endeudamiento y su incremento pueda desencadenar en un potencial problema de so-

breendeudamiento, especialmente si la situación continúa empeorando. El crédito, aunque es una herramienta potente para la consecución de una mejor calidad de vida para los hogares y para el crecimiento económico de un país, bajo diferentes circunstancias y factores, puede convertirse en un arma que atente contra la sostenibilidad de los hogares y del sistema financiero, dejándolo más vulnerable a futuros shocks. Por ello, es necesario analizar las cifras de la cartera total del crédito y por segmentos para determinar cómo se encuentra el endeudamiento de las personas, cómo ha sido su evolución y si hay indicios de que la carga financiera ejerce presión sobre ellos, poniendo en riesgo su sostenibilidad.





El crédito y su comportamiento



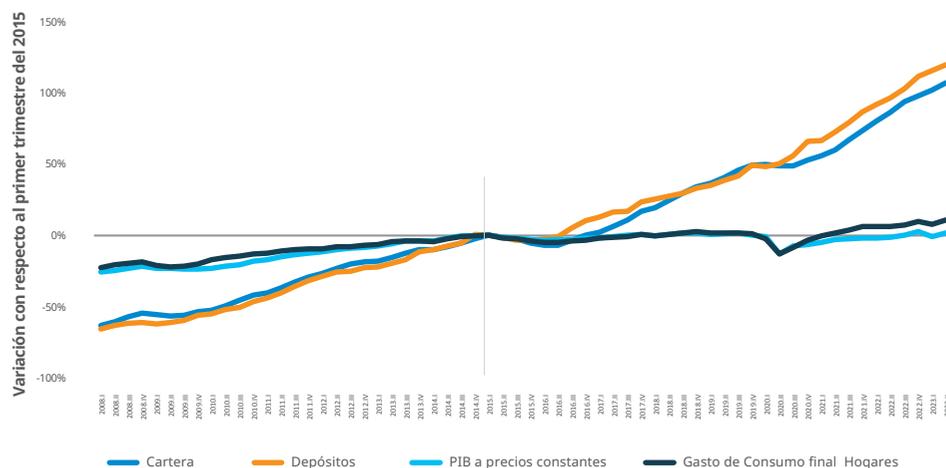
El crédito y su comportamiento

Como se observó en el contexto macroeconómico, el año 2015 marca el fin de la época de bonanza económica del país y el inicio del estancamiento y posterior crisis por pandemia y post-pandemia, mostrando así un antes y un después de la economía ecuatoriana. Por lo tanto, es un buen punto de referencia para comenzar con el análisis de la cartera de crédito por las implicaciones que tiene el comportamiento económico sobre la evolución del sistema financiero.

Antes del 2015, como consecuencia de las buenas condiciones de la economía, las entidades financieras ecuatorianas pudieron captar diferentes fuentes de financiamiento (depósitos de ahorro, de plazo, restringidos y otros), que les permitieron incrementar su liquidez y a su vez, traducirla en un incremento de la colocación, que provocó que el saldo de la cartera de crédito total presentara una tendencia creciente en este periodo, ligeramente superior a la de los depósitos. Así, la cartera de crédito estaba evolucionando al igual que la economía del país y de los hogares.

Cuentas nacionales y sistema financiero

(variación con respecto al primer trimestre 2015)



Fuente: BCE

Elaborado por: RFD

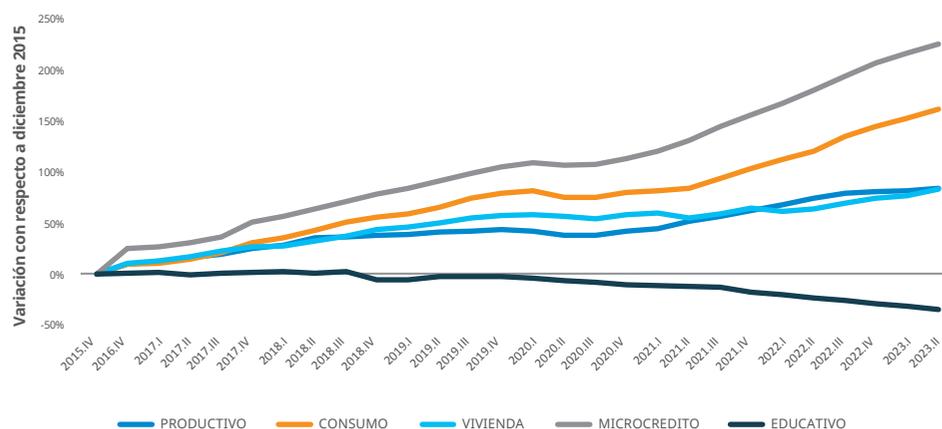
No obstante, este comportamiento se detiene en el periodo 2015-2016, pues debido al estancamiento económico ocasionado por la caída de los precios del petróleo, tanto la cartera de crédito, como los depósitos, el PIB y el gasto de los hogares rompen su tendencia de crecimiento, mostrando tasas de crecimiento menores al 1%, incluso con valores negativos de hasta el 7% con respecto al 2015, demostrando la profunda desaceleración que se vivió en esos años.

Hasta este momento, la cartera de crédito se coordinaba con el crecimiento económico y la tendencia de consumo de los hogares, creciendo y desarrollándose de manera paralela y deteniéndose cuando las condiciones no eran favorables, pero, desde 2017, se evidencia un desfase, pues se da una recuperación y aceleración únicamente por parte de los rubros financieros, dejando atrás al PIB y al gasto de los hogares. De esta manera, al segundo trimestre de 2023, la cartera de crédito crece en 107% y los depósitos en 120% con respecto al 2015, mientras que el PIB incremen-

ta únicamente en 2% y el gasto de hogares en 11% en el mismo periodo de tiempo.

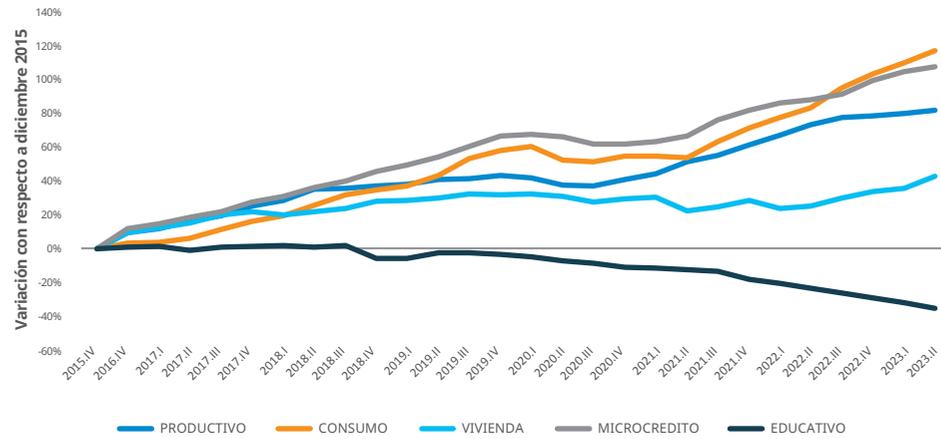
Este crecimiento, específicamente de la cartera, se encuentra fundamentado en productos dirigidos hacia las personas, pues los segmentos de crédito que más han crecido son el microcrédito y la cartera de consumo y, en menor cuantía, el de vivienda¹⁴. Entre 2015 y 2023, la cartera de microcrédito ha crecido en 225%, la de consumo en 161% y la de vivienda en 83%. Aunque la cartera de crédito dirigida a las empresas también ha crecido, llegando al 83% de incremento en el mismo periodo, se encuentra por debajo del incremento de las carteras de microcrédito y consumo que, a su vez, son las más representativas dentro del total de la cartera (representan en conjunto, el 54% del total de la cartera de crédito). Por lo tanto, la recuperación y crecimiento de la cartera total observado en los últimos años, se ha dado gracias al impulso de los productos dirigidos hacia los hogares más que por los productos dirigidos hacia la parte productiva.

Crecimiento de los segmentos de cartera con respecto al año base 2015- sistema financiero

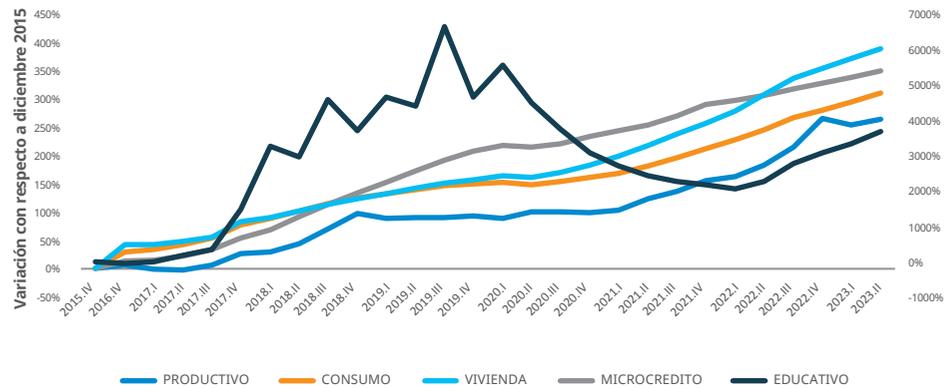


¹⁴ Según la OECD, la deuda de los hogares es calculada como la suma de las siguientes categorías: créditos (principalmente créditos hipotecarios y crédito de consumo) y otras cuentas por pagar. A esto hay que añadirle el microcrédito pues es un crédito dirigido para personas naturales para financiar actividades de producción y comercialización en pequeña escala (Coba, 2023)

Crecimiento de los segmentos de cartera con respecto al año base 2015- Bancos



Crecimiento de los segmentos de cartera con respecto al año base 2015 - Coac



Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

En la actualidad, las diferentes entidades financieras del país se han enfocado en brindar un mayor impulso y crecimiento a las carteras de crédito dirigidas a personas para que estos puedan financiar sus necesidades de consumo e inversión (microcrédito y vivienda); tendencia que no se ha detenido a pesar de la pandemia e incluso se ha afianzado después de ella. Esto reafirma

la hipótesis establecida en la sección anterior, de que, gracias al crédito, se han podido mantener e incrementar los niveles de consumo, a pesar de que los ingresos y la economía en general se vieron afectados.

Esta situación, por un lado, es beneficiosa, pues las instituciones financieras se han ido adaptando a las necesidades de los usuarios financieros, apoyando a la población para que puedan acceder a financiamiento que les permite contar con bienes de consumo duradero, mejorar su calidad de vida y demás beneficios que proporciona el crédito para enfrentar la crisis, pero, por otro lado, dada la situación actual en la que se encuentra la economía, la afectación que ha sufrido el mercado y los ingresos laborales de la que aún no se recuperan, sin contar con los temas de educación financiera y demás aspectos que se relacionan con el endeudamiento, los individuos pueden verse en problemas para enfrentar sus cargas financieras adquiridas.

Entonces, la primera interrogante que resalta es *¿los individuos están teniendo problemas para cumplir con sus obligaciones en las condiciones actuales?* Esto se puede responder mediante el análisis del comportamiento del estado de la cartera de crédito de los segmentos dedicados a las personas, es decir, como se comporta la cartera por vencer, vencida y no devenga intereses, de las carteras de microcrédito, consumo y vivienda entre 2015 y 2023.

Microcrédito

Dentro de la cartera total de microcrédito del sistema financiero, se evidencia que la cartera productiva, es decir, la cartera por vencer tiene una esperada tendencia de crecimiento lineal con respecto a 2015 durante todo el periodo analizado, acorde al crecimiento de la cartera total, reflejando el avance en la colocación que ha tenido este segmento de crédito. Sin embargo, la variación de las carteras improductivas, que son la cartera vencida y que no devengan intereses, muestra una tendencia en U, que implica una aceleración en su crecimiento en los últimos años.

Desde 2016 hasta 2018, estas carteras improductivas mantuvieron una tendencia constante y por debajo del crecimiento de la cartera productiva¹⁵, pero desde el 2019 en adelante, la tendencia se dispara, llegando a presentar a septiembre 2023 un crecimiento de 274% con respecto a 2015; 47 puntos porcentuales por encima del crecimiento de la cartera productiva

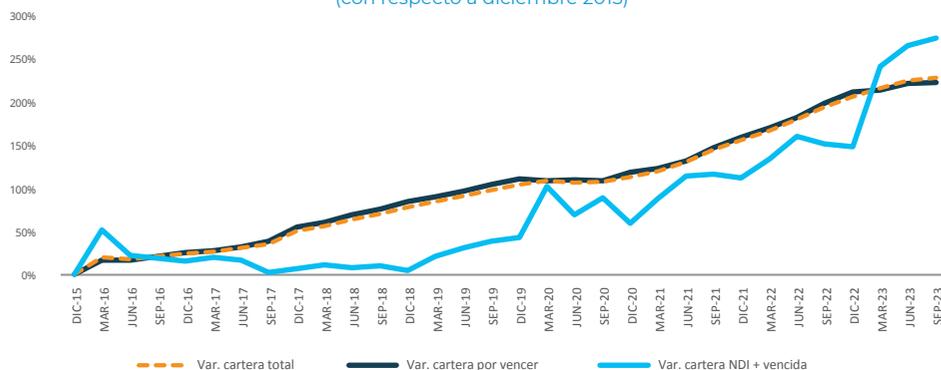
En condiciones normales, una cartera sana debería presentar variaciones de improductividad menores al crecimiento de la cartera productiva, pues es una señal de que la colocación está siendo adecuada y que avanza con bajos niveles de riesgo de no pago, pues gran parte de las operaciones de crédito están siendo recuperadas sin dificultades. Por el contrario, el hecho de que la improductividad de la cartera haya crecido y supere el incremento de una cartera sana, implica que existe evidencia de un aumento en el riesgo de no pago y por ende un deterioro acelerado de la calidad de la cartera. Esto quiere decir que, por las consecuencias de la situación económica y social actual, la población estaría mostrando dificultades en cubrir sus obligaciones a tiempo, lo que no solo puede desencadenar en problemas para las entidades financieras como menos rendimiento, menos colocación o mayores pérdidas, sino también para la población por la acumulación de deudas.

Es importante indicar que, dado los cambios normativos como producto de la pandemia, el deterioro del crédito¹⁶, es más evidente a partir de enero del 2023, esto se observa también en la cartera refinanciada y reestructurada.

15 La variación de estas carteras presenta 14% de tasa de crecimiento promedio con respecto a 2015 mientras que la cartera total tiene 40% de tasa de crecimiento promedio con respecto a 2015

16 Desde el inicio de la pandemia hasta el 2023, la Junta Política de Regulación Financiera emitió resoluciones que cambiaron el registro y calificación de las cuentas de crédito que cambiaron los días en los que se reportan las operaciones de crédito como vencidas.

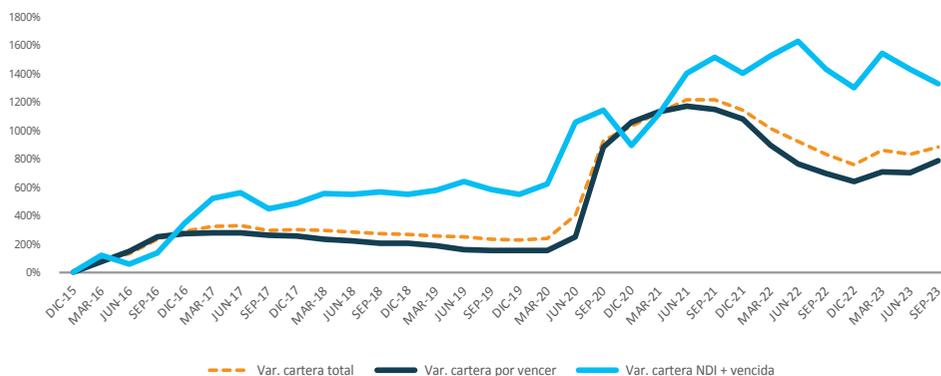
Variación por estado de la cartera - microcrédito sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada microcrédito - sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada microcrédito - sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)



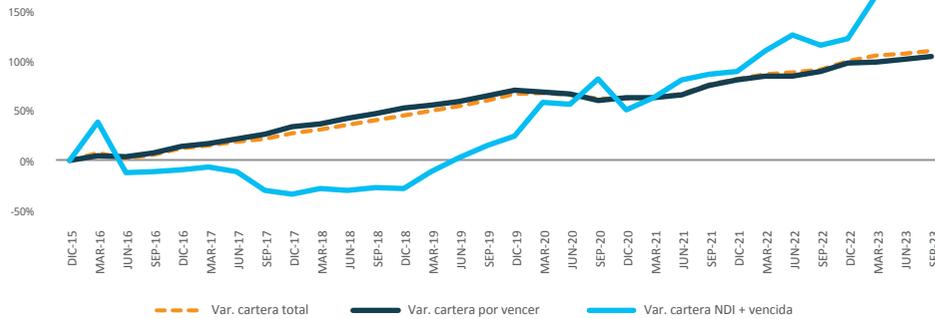
Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

El refinanciamiento y la reestructuración de la cartera de crédito tuvieron un crecimiento a partir de la crisis por la pandemia en 2020, pues las entidades ofrecieron estas opciones a sus clientes y socios como una forma de apoyo dado a que presentaban dificultades como efecto de la crisis de la pandemia y así aliviar la presión ocasionada por los estragos provocados por esta. Sin embargo, se observa que estos procesos se mantienen en el tiempo, a pesar de que han transcurrido 3 años desde confinamiento, lo cual da cuenta de la grave afectación y los estragos que dejó esta crisis sanitaria en la población y la falta de recuperación que se da por la situación económica y de seguridad del país que no ha permitido que el empleo y producción vuelvan a los niveles previos de pandemia, los cuales tampoco eran los óptimos dado el estado de estancamiento económico.

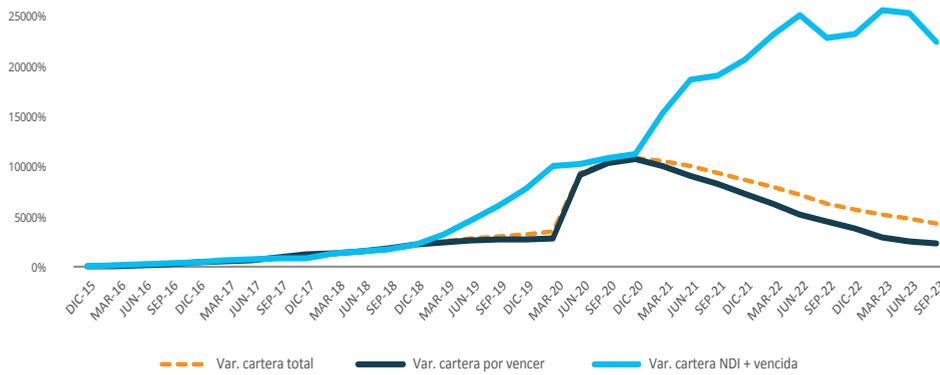
Es importante indicar que la cartera improductiva de estos mecanismos, durante todo el periodo de análisis, han presentado una tendencia constantemente creciente, que se ha reducido ligeramente en los últimos dos años. Así, a septiembre de 2023 la cartera improductiva de la figura refinanciada ha crecido en 20,000% y la de reestructurada en 1,329% con respecto a 2015. Esto demuestra que a pesar de la ayuda que representan estas figuras en el pago de las obligaciones, existen operaciones de crédito que siguen sin poder cumplirse a tiempo.

Si se observa el comportamiento de la cartera de microcrédito por entidades financieras, se puede notar que, en los bancos, el crecimiento de la cartera improductiva ha superado el crecimiento de la cartera sana mucho antes que, en otras instituciones, pues desde el 2020 ya se evidencia cómo las carteras vencida y no devenga intereses crecen mucho más rápido que la cartera total, lo propio sucede con la cartera refinanciada y reestructurada.

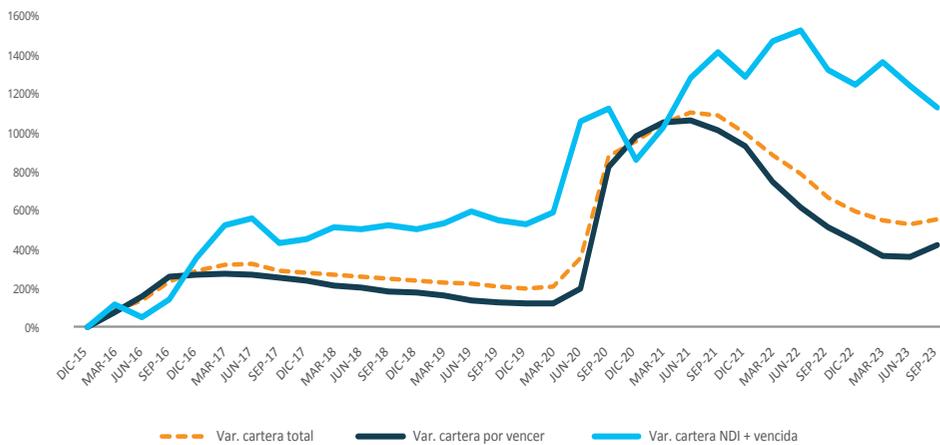
Variación por estado de la cartera - microcrédito bancos (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada microcrédito - bancos (con respecto a diciembre 2015)



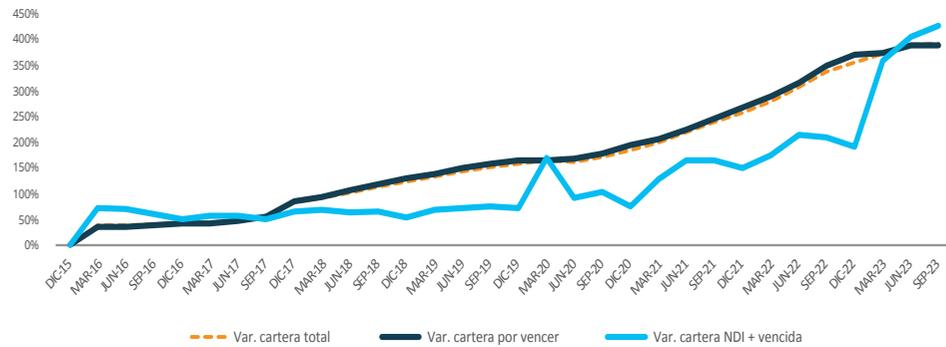
Variación por estado de la cartera reestructurada microcrédito - bancos (con respecto a diciembre 2015)



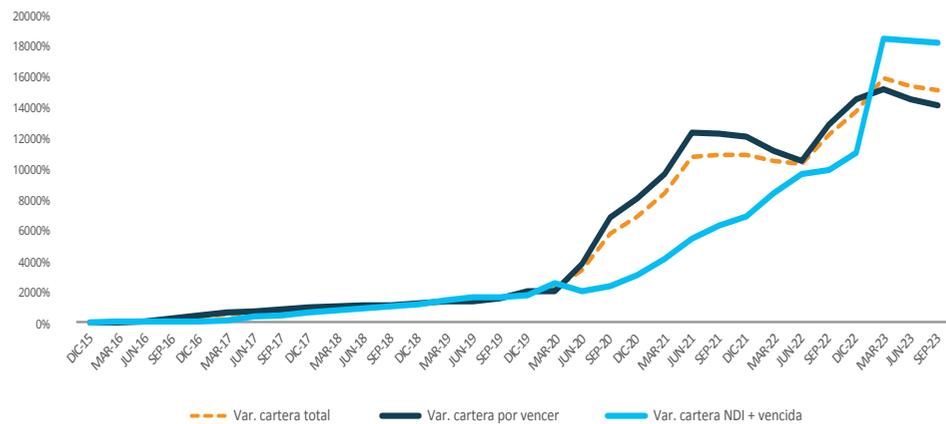
Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

En cuanto a las Coacs, resalta el hecho de que las figuras de refinanciamiento y reestructuración continúan utilizándose con fuerza pues tiene un crecimiento continuo durante todo el periodo analizado. Sin embargo, no estarían consiguiendo el efecto que buscan, pues la improductividad también está creciendo, lo que muestra que no solamente más socios de estas instituciones están recurriendo a estos mecanismos para cumplir con sus obligaciones, sino que aún con ellos, siguen sin lograr cumplir con sus deudas a tiempo.

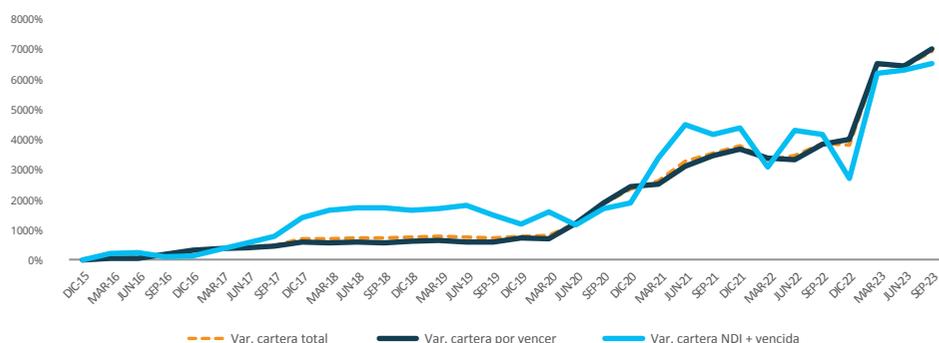
Variación por estado de la cartera - microcrédito coac
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada microcrédito - Coac
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada microcrédito - Coac (con respecto a diciembre 2015)

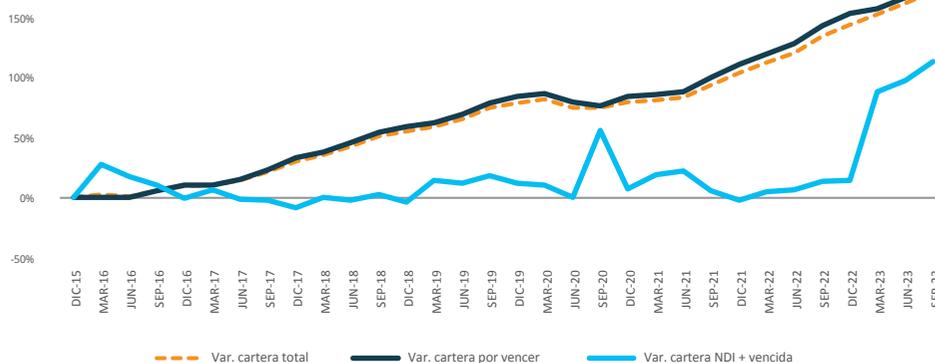


Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

Consumo

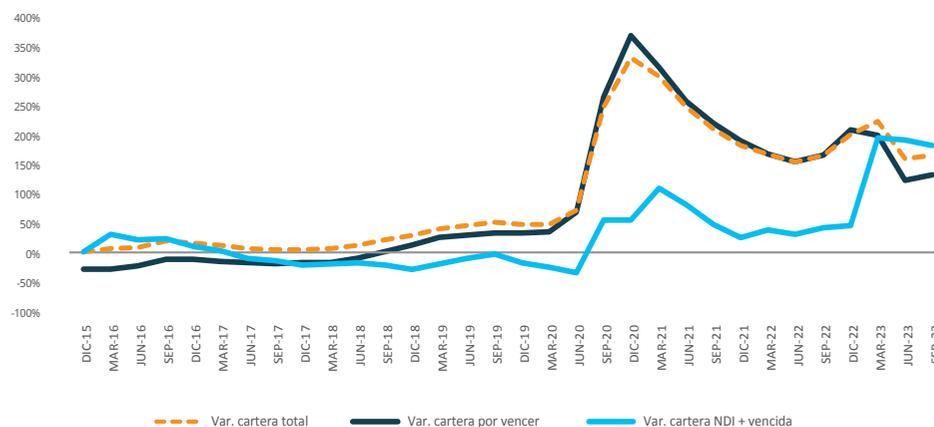
A diferencia del microcrédito, en el segmento de consumo se observa que la cartera improductiva no supera al crecimiento de la cartera productiva y se mantiene en una tendencia constante, alrededor del 9% aproximadamente con respecto a 2015 (a excepción de septiembre de 2020 donde existió un pico de 56%). Sin embargo, a septiembre de 2023, la cartera improductiva creció en 113% con respecto a 2015; 62 puntos porcentuales menos que el crecimiento de la cartera productiva, pero 95 puntos porcentuales más que el crecimiento de la cartera improductiva de septiembre 2019, justo antes de la pandemia.

Variación por estado de la cartera consumo - sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)



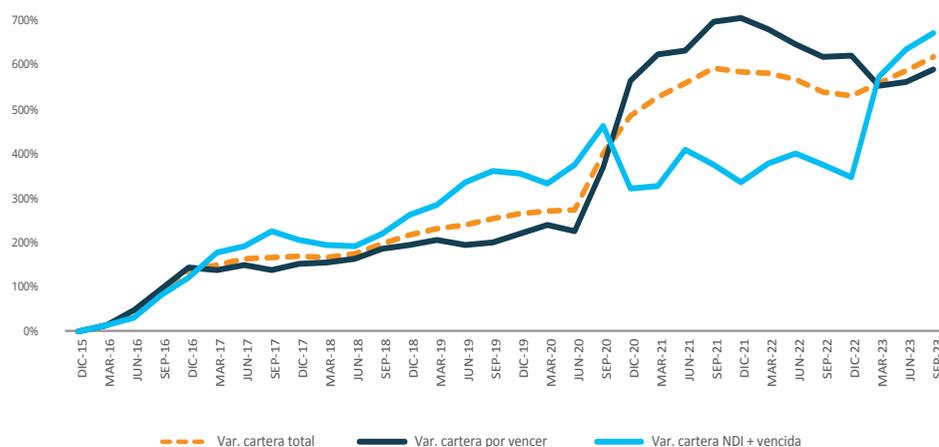
Variación por estado de la cartera refinanciada consumo - sistema financiero

(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada consumo - sistema financiero

(con respecto a diciembre 2015)



Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

En las figuras de refinanciamiento y reestructuración, se observa que estos mecanismos no son tan usados en este segmento como lo son en el microcrédito, pues los crecimientos en consumo con respecto a 2015 no son tan elevados (en microcrédito las variaciones llegaban al 1,000%), sin embargo, presentan comportamientos interesantes por analizar.

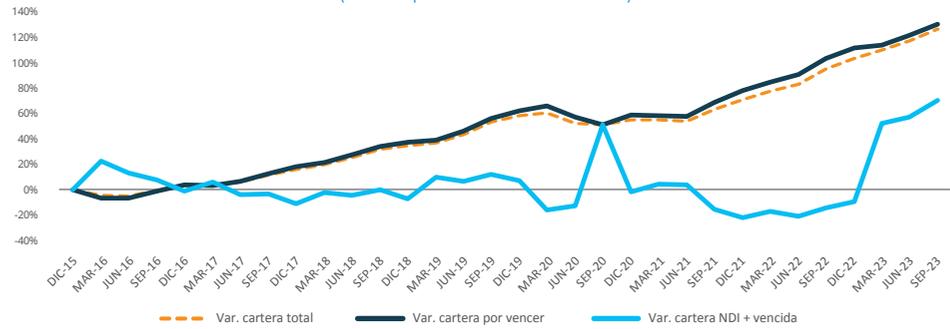
En el refinanciamiento, se evidencia que la cartera productiva presenta un pico en el uso de este mecanismo en diciembre de 2020, pero después de ello disminuye paulatinamente, sugiriendo que cada vez menos personas requieren de esta figura, pero sigue siendo utilizado de manera importante pues los niveles de crecimiento aún se encuentran superiores a los observados en prepandemia. También, la cartera improductiva se mantiene durante todo el periodo analizado por debajo de la cartera productiva, solo superándola en 2023 mostrando indicios deterioro y, por ende, dificultad en el pago de estos créditos por parte de la población.

El comportamiento de la cartera reestructurada presenta una tendencia creciente de forma histórica incluso previo a la pandemia, luego de la cual esta situación se agrava. A diciembre 2021, la cartera por vencer tiene un crecimiento de 707% con respecto a diciembre 2015, el punto más alto observado.

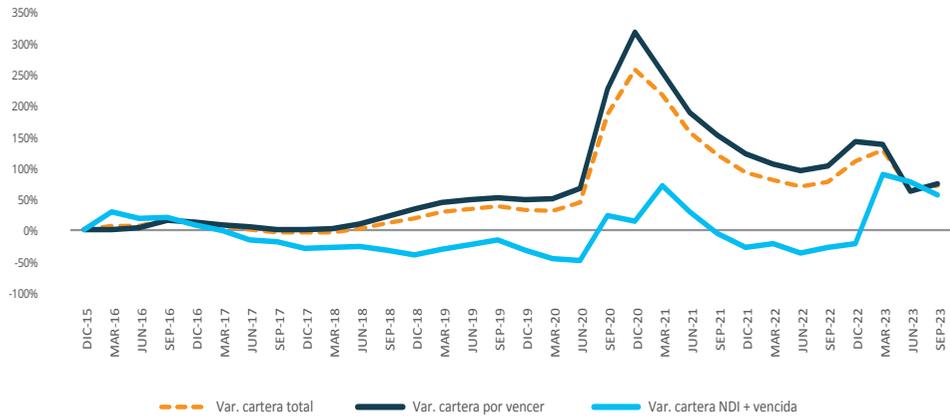
Se evidencia también que los niveles de cartera improductiva de la cartera reestructurada en términos absolutos van mostrando un crecimiento constante, mientras que ya en el 2023 el crecimiento de esta supera los niveles de la cartera por vencer reestructurada, evidenciando ya una afectación a los indicadores.

Cuando se observa el comportamiento de la cartera por subsistema financiero o tipo de entidades, en los bancos sucede lo mismo que fue observado en el sistema financiero, con la particularidad de que la cartera improductiva presenta variaciones negativas en su crecimiento en el periodo analizado, sin embargo, en el 2023 mantiene tendencias crecientes que sugieren el aumento de la probabilidad de no pago en estas entidades.

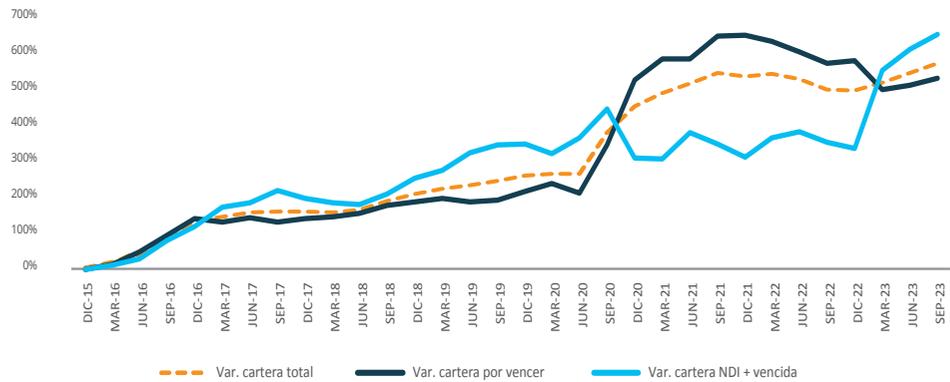
Variación por estado de la cartera consumo - bancos (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada consumo - bancos (con respecto a diciembre 2015)



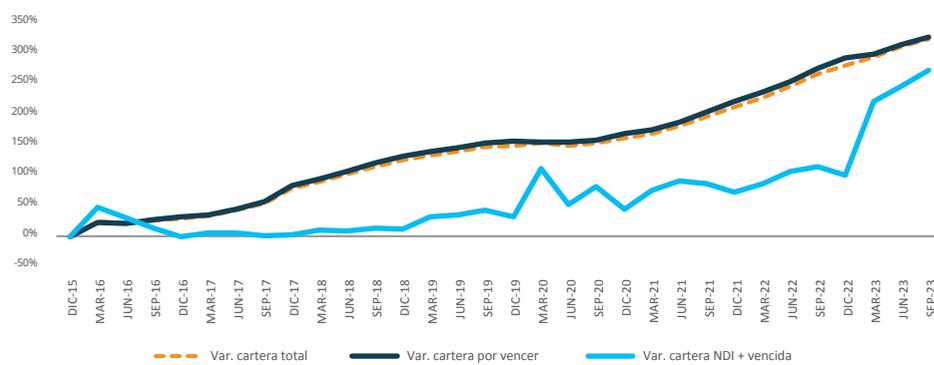
Variación por estado de la cartera reestructurada consumo - bancos (con respecto a diciembre 2015)



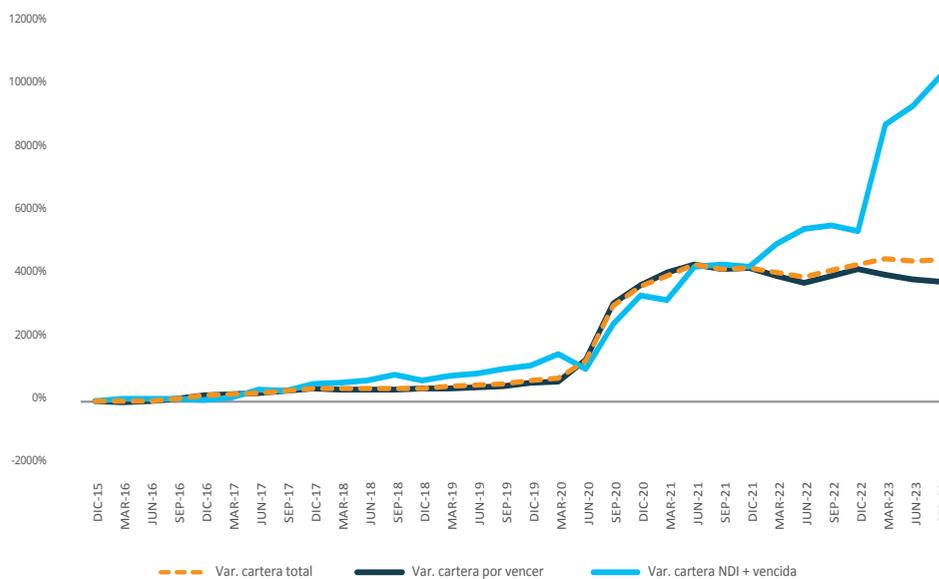
Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

En cuanto a las Coacs, se presenta otro escenario. La cartera improductiva, aunque no supera el crecimiento de la cartera sana (a septiembre de 2023, la cartera improductiva llegó a 273% con respecto a diciembre 2015, mientras que la cartera total creció a 324%), tiene una tendencia creciente desde el 2019, que se acen-túa en 2023. Si esto permanece, podría superar al crecimiento de la cartera total.

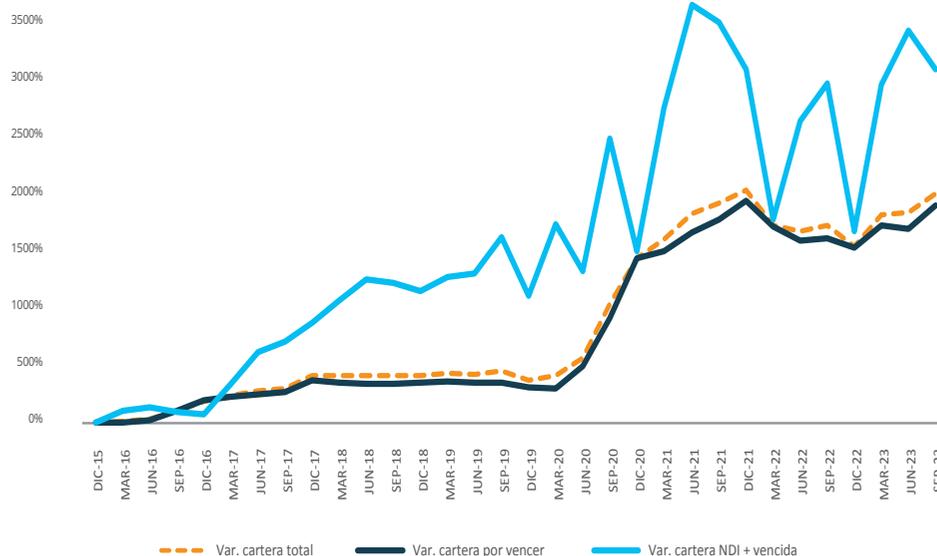
Variación por estado de la cartera consumo - Coac
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada consumo - Coac
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada consumo - Coac (con respecto a diciembre 2015)



Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

Por otro lado, en la cartera refinanciada y reestructurada en el caso de las Coac, la cartera improductiva crece de manera acelerada y sostenida superando a la cartera por vencer e incluso a las nuevas colocaciones de crédito. A septiembre 2023, en la cartera refinanciada, la cartera improductiva creció a más de 10,000% con respecto a 2015, en contraste con la cartera total que creció a 5,000% en el mismo periodo. Por otro lado, en la cartera reestructurada, la cartera improductiva creció a 3,000% con respecto a 2015 mientras que la cartera total solo llega a 2,000% en el mismo periodo.

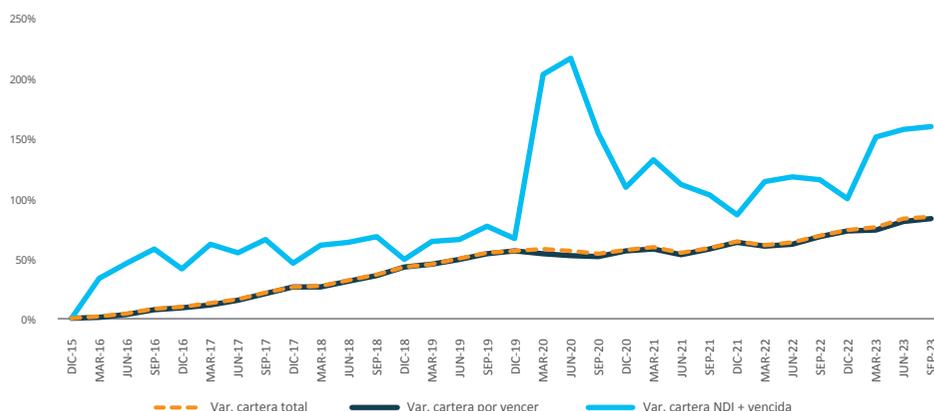
Vivienda

Finalmente, la vivienda tiene un comportamiento completamente diferente al microcrédito y al consumo. En primer lugar, la cartera productiva de este segmento no cuenta con un crecimiento tan relevante como se observa en otros segmentos, pues

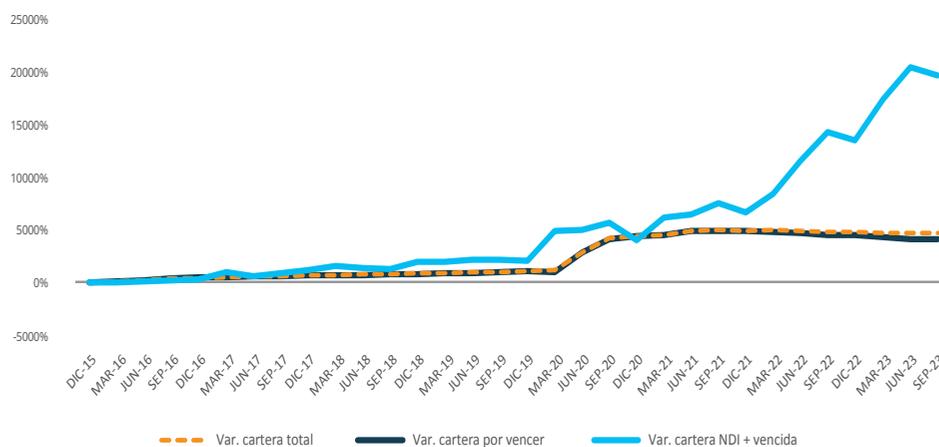
a septiembre de 2023, la cartera por vencer de vivienda creció en 83% con respecto a 2015, mientras que en microcrédito y consumo esta cartera incrementó en 223% y 175% respectivamente en el mismo periodo. Entonces, no es una cartera tan solicitada, pero es parte del endeudamiento del hogar, que contribuye con su carga financiera.

En segundo lugar, se observa que la cartera improductiva de este segmento se mantiene por encima del crecimiento de la cartera productiva durante todo el periodo analizado, mostrando que en la cartera de vivienda hay un riesgo superior de no pago que en las otras carteras analizadas. Además, una cuestión que resalta es que luego del pico que se observa en junio de 2020, producto de la pandemia, el crecimiento de la cartera improductiva se encuentra ligeramente más alto que los niveles de prepandemia, lo que sugiere que el riesgo de no pago se incrementó después de la pandemia, debido justamente a las condiciones de la economía que afectaron los ingresos de las personas.

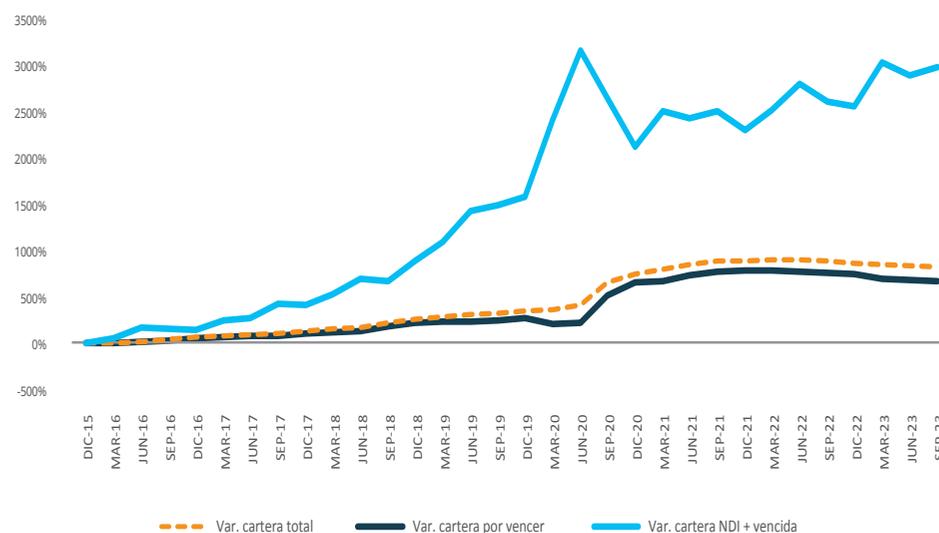
Variación por estado de la cartera vivienda - sistema financiero
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada vivienda - sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada vivienda - sistema financiero (con respecto a diciembre 2015)

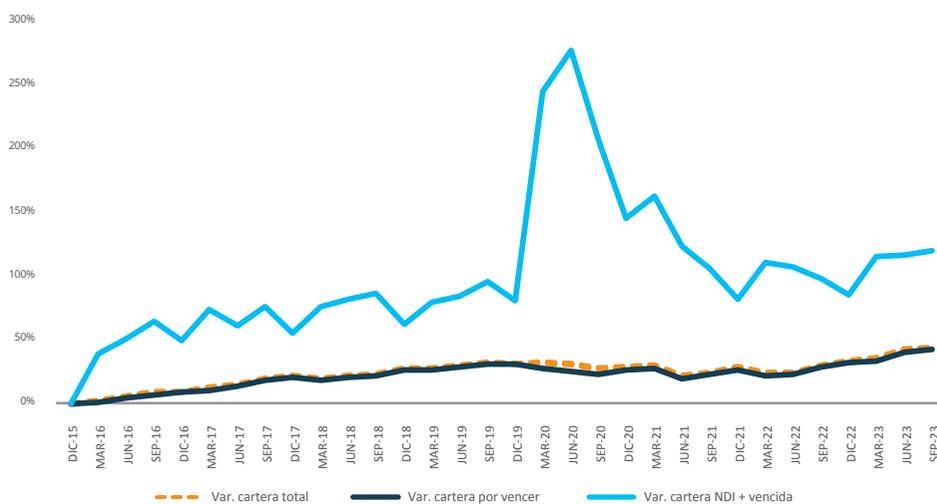


Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

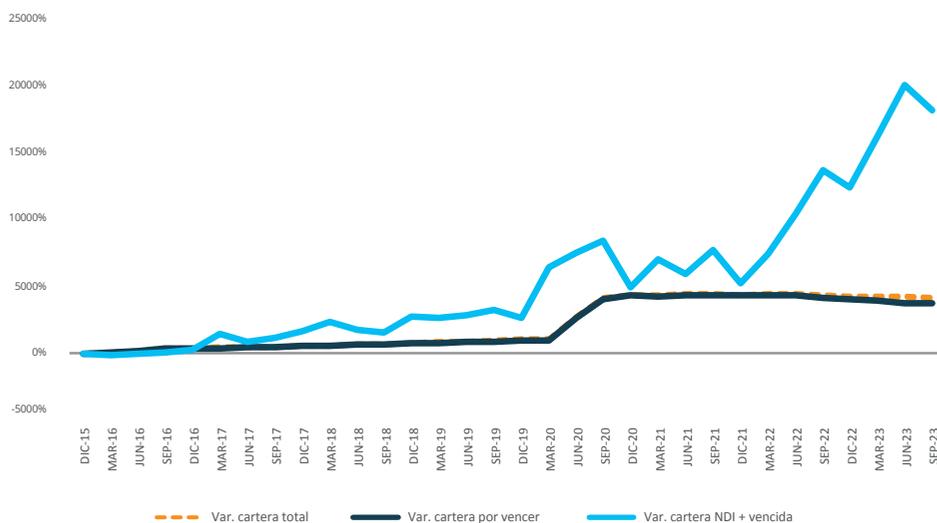
En las carteras refinanciadas y reestructuradas se evidencia que, al igual que en microcrédito y en consumo, estas aumentan, pero la cartera improductiva muestra que estas medidas no fueron suficientes para solventar el riesgo de crédito.

Por entidades, en los bancos se observa el mismo comportamiento que en el sistema financiero pues estas entidades son las que más financian este tipo de segmento.

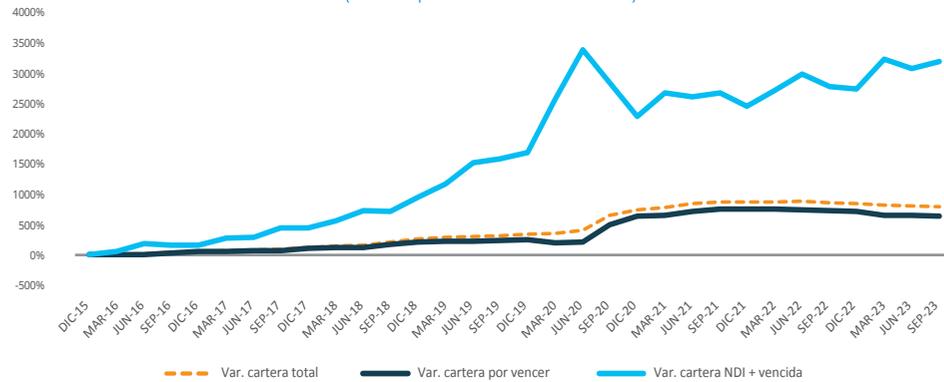
Variación por estado de la cartera vivienda - bancos
(con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada vivienda - bancos
(con respecto a diciembre 2015)



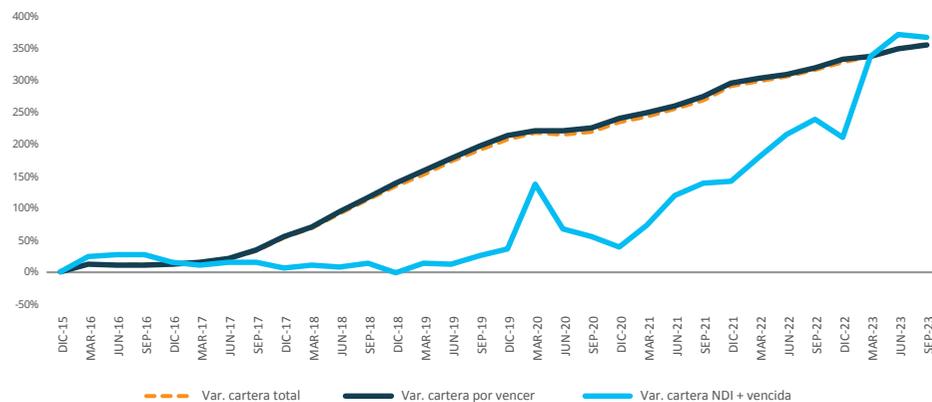
Variación por estado de la cartera reestructurada vivienda - bancos (con respecto a diciembre 2015)



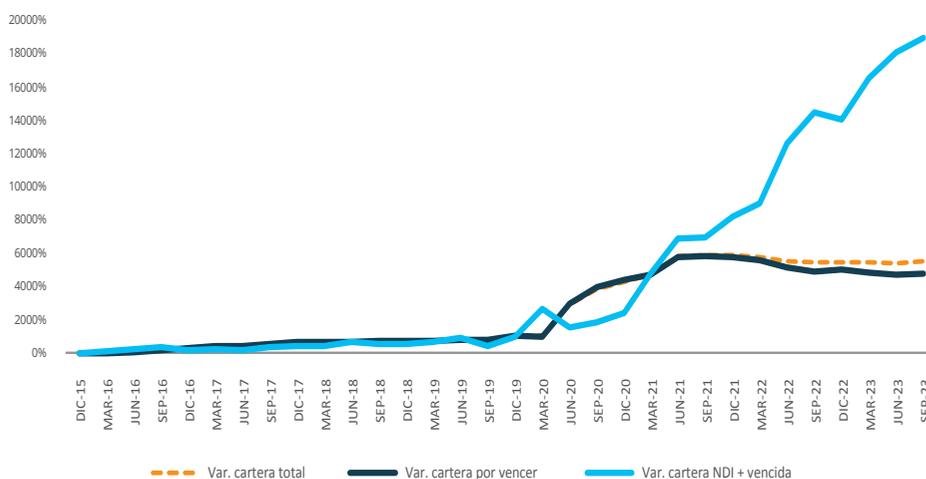
Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

Por el lado de las Coac, en donde la vivienda no es su nicho de mercado prioritario, se evidencia que este segmento está siendo cada vez más impulsando, incluso más que en los bancos, pues la tendencia del crecimiento de la cartera es mayor en estas instituciones (en las Coac la cartera por vencer crece en 356% entre 2015 y 2023, mientras que en los bancos incrementa a 42% en el mismo periodo). Ese ingreso de cartera nueva compensa la improductividad, pues esta se encuentra por debajo del crecimiento de la cartera productiva. Sin embargo, el riesgo de incumplimiento está presente pues la tendencia de la cartera improductiva es creciente desde 2019 e incrementa hasta superar el crecimiento de la cartera productiva en 2023.

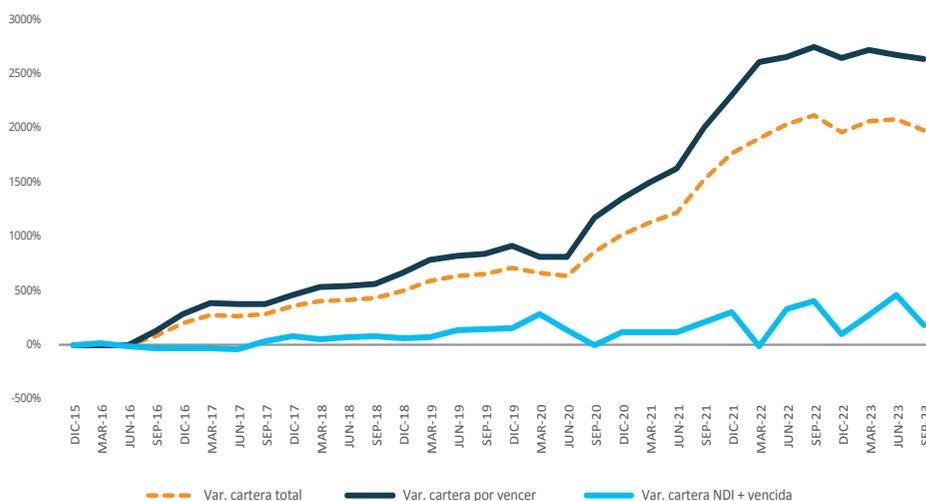
Variación por estado de la cartera vivienda - Coac (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera refinanciada vivienda - coac (con respecto a diciembre 2015)



Variación por estado de la cartera reestructurada vivienda - coac (con respecto a diciembre 2015)



Fuente: SEPS/SB
Elaborado por: RFD

Asimismo, la cartera refinanciada y reestructurada de las Coac reafirma esta conclusión, pues se continúa utilizando este instrumento para apoyar el cumplimiento de obligaciones y a pesar de ello, la cartera improductiva, en el caso de refinanciamiento, sigue mostrando que los socios no pueden cumplir con sus deudas a tiempo.

Este análisis de la cartera de crédito de los individuos proporciona suficiente evidencia para responder al cuestionamiento con el que se inició este apartado: los hogares muestran señales de tener problemas para cumplir con sus obligaciones a tiempo y los niveles de improductividad cada vez más crecientes de las carteras de microcrédito, consumo y vivienda son prueba de ello.

Así, se derivan las siguientes premisas. La primera es que, si las entidades financieras continúan con el financiamiento de los hogares para que estos puedan lograr el aumento de su gasto, mientras la economía no está produciendo ingresos sostenidos que compaginen con este esquema de endeudamiento, la intermediación financiera podría sobrepasar la capacidad de pago de la población e incluso podrían superar la demanda de crédito.

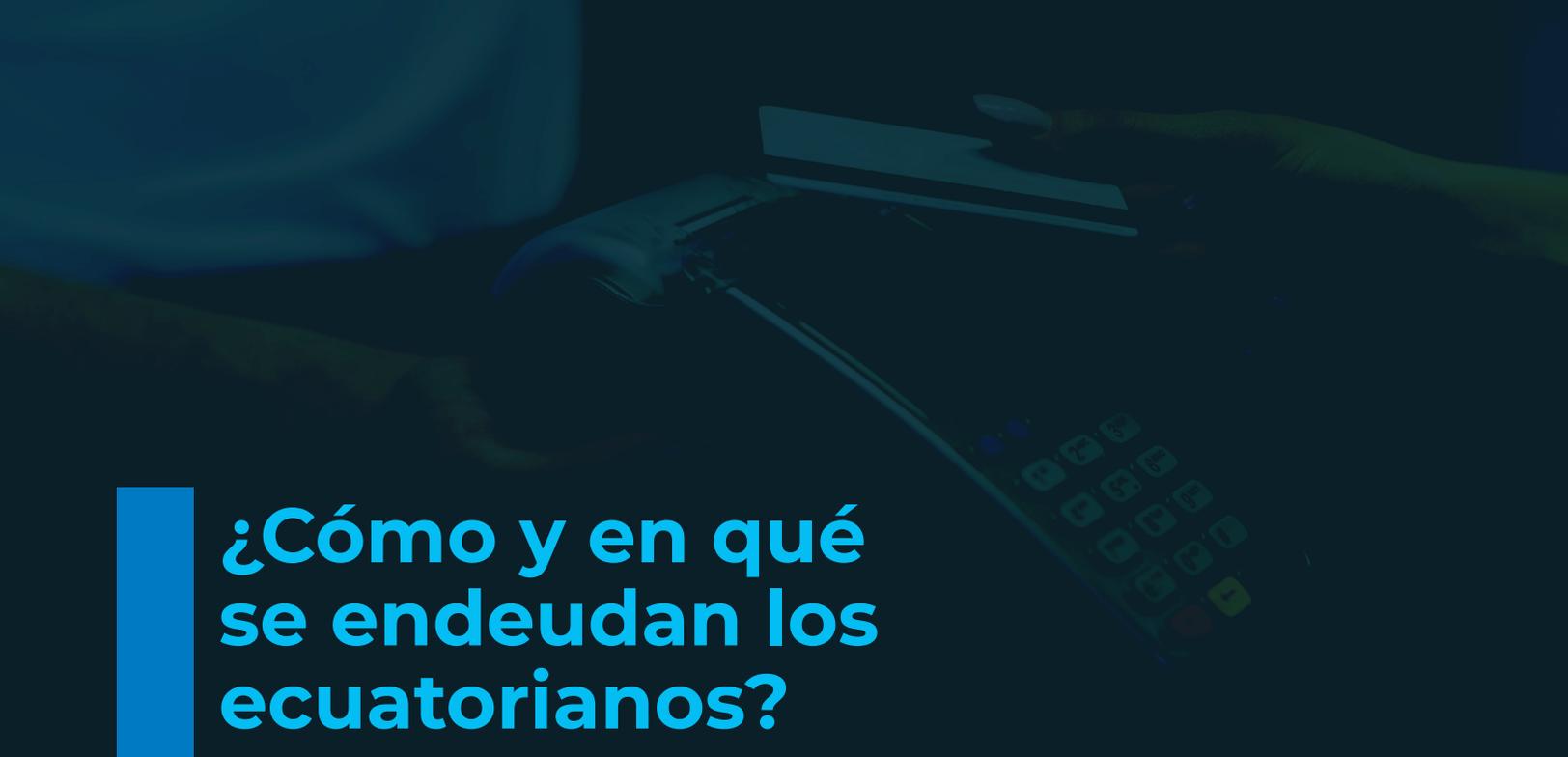
Adicional a ello, si se consideran las cifras de inclusión financiera del Banco Central del Ecuador que indican que desde el 2020 hasta 2023, en promedio, solo el 30% de la población adulta accede al crédito, este incremento de la cartera de crédito observado estaría orientado solo hacia una parte de la población. Por ende, el endeudamiento sería cada vez mayor sobre las mismas personas que ya acceden al crédito, mientras que, la parte que queda por fuera del sistema financiero y que incrementa su consumo, estaría financiando su gasto por fuentes informales. Así, se estaría aumentando la probabilidad de un problema de endeudamiento.

La segunda premisa tiene que ver con el apoyo que ha brindado el sistema financiero a la población. A pesar de los diversos momentos de crisis que ha pasado el país, la solidez y fortaleza que ha mantenido el sistema financiero, ha permitido que los ecuatorianos puedan acceder y usar productos financieros, como es el crédito, acorde a sus necesidades y comportamientos, para que puedan cubrir sus gastos y enfrentar los momentos de dificultades o imprevistos. Sin embargo, es fundamental ampliar la base de socios y clientes, no solo para la democratización del crédito, sino para la reducción del riesgo que implica la concentración del crédito en pocas personas.

Luego de analizar este contexto en el que se determina que existe un indicio de carga financiera fuerte sobre los individuos, la segunda interrogante que resalta es, ¿cómo están accediendo al crédito las personas bajo las condiciones actuales de la economía?, y también, ¿a qué están destinando estos créditos? Estas dudas se analizan mediante las características y condiciones en las que se están otorgando los créditos de microcrédito, consumo, tarjeta de crédito, así como el análisis de los principales destinos de estos créditos, pues son los segmentos con la mayor participación de la cartera y los más requeridos por la población.



**¿Cómo y en qué
se endeudan los
ecuatorianos?**



¿Cómo y en qué se endeudan los ecuatorianos?

Para conocer cómo y en qué condiciones la población está accediendo al financiamiento, se analizan las principales características de los créditos, que son los montos, número de operaciones, plazos y crédito promedio desde 2015 hasta septiembre 2023.

Microcrédito

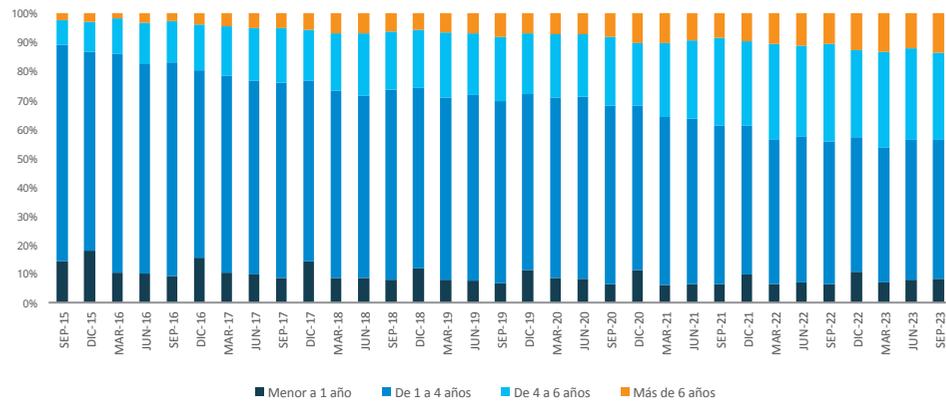
A lo largo del periodo de análisis, se puede evidenciar que los créditos con plazos más largos, como son los de 4 a 6 años y más de 6 años, están ganando una mayor relevancia dentro del mercado de microcrédito, situación que se acentúa desde marzo 2020, justo en la época más crítica de la crisis por pandemia. Así, estos plazos pasaron de representar el 11% del monto total colocado en 2015 al 44% en 2023 y en operaciones pasaron de representar el 2.19% al 14.2% en el mismo periodo.

Este aspecto que tiene lógica ya que, como se ha indicado, gracias a la solidez del sistema financiero se lograron recurrir a diferentes medidas de alivio financiero que de una u otra forma permitió que las personas vayan haciendo frente a la crisis. Bajo este contexto, una vez más el sistema financiero fue adaptándose

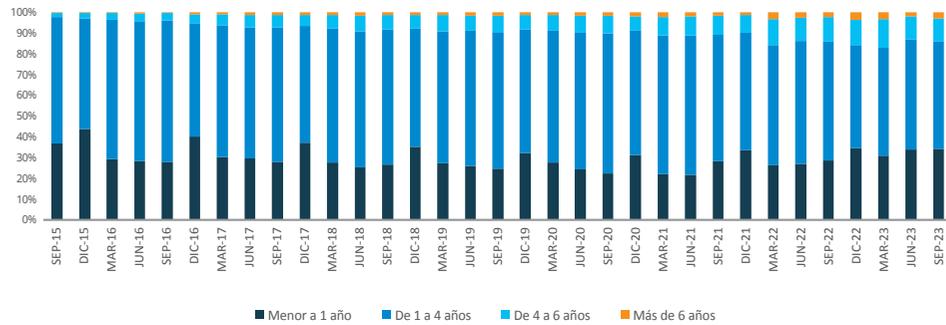
se al nuevo contexto económico y social al que se enfrentaba el país y el mundo, haciendo que sus procesos y políticas se vayan flexibilizando, así como, ampliando los plazos de concesión como una medida complementaria.

Características del endeudamiento en microcrédito – sistema financiero

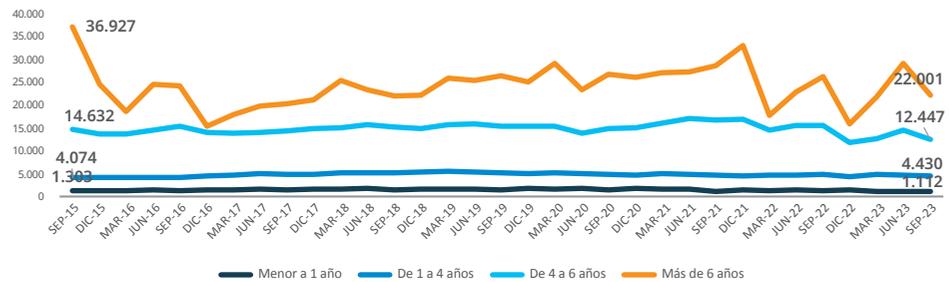
Distribución del monto por plazos sistema financiero - microcrédito



Distribución de las operaciones por plazos sistema financiero - microcrédito



Crédito promedio sistema financiero - microcrédito (USD)



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Adicional, se evidencia como los créditos promedio por operación que se han otorgado mes a mes en los plazos más largos (4 a 6 años y más de 6 años), son los más altos en comparación con otros plazos, sin embargo, en los últimos meses de 2023 han ido reduciendo en comparación con años pasados.

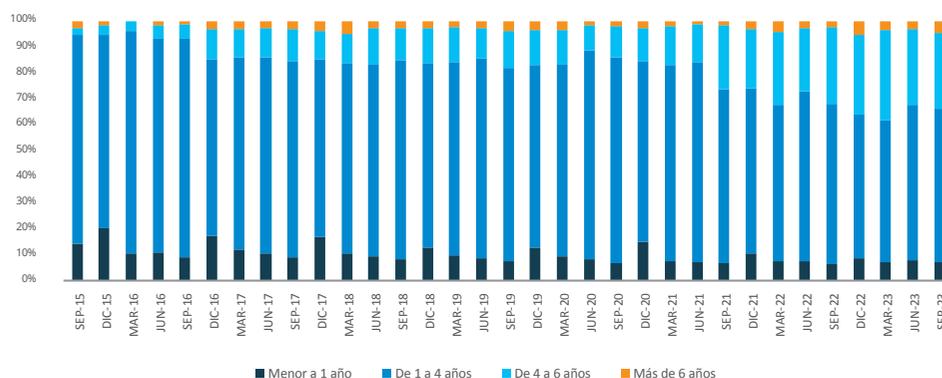
Cabe destacar que, en el plazo más representativo, que es de 1 a 4 años, los créditos promedio tienen una tendencia mensual creciente, por lo que, en su mayoría, las personas están recibiendo más monto en microcrédito, a pesar de las condiciones económicas antes analizadas.

Cuando se estudia la evolución que ha tenido la composición de montos y plazos de la cartera de crédito micro en los bancos, se observa claramente como se va recomponiendo, es decir aquellos plazos de 4 a 6 años van ganando mayor participación al igual que los de mayores a 6 años, es así como la suma de estos a 2015 representaba el 5.2% del total colocado en tanto que a 2023 representa el 33.6%.

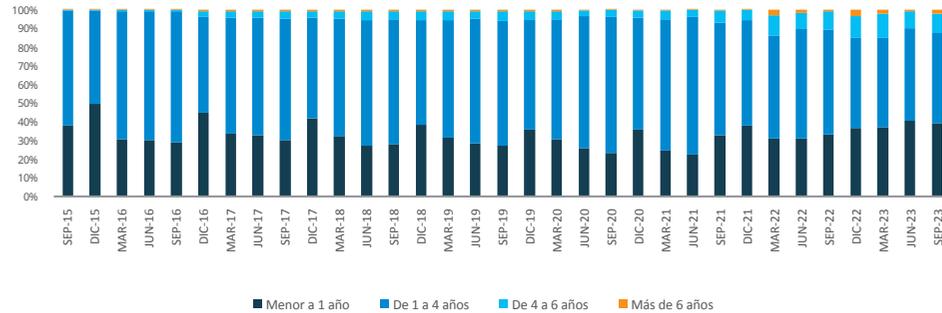
En cuanto a las operaciones, se evidencia que, si bien el número de operaciones en estos periodos también crece, no lo hace en la misma proporción que el monto por lo que, hay mayor concentración y un mayor riesgo. Además, aunque el monto de crédito con plazo menor a 1 año cae, el número de operaciones va incrementando en dicho periodo, lo cual permite mitigar los riesgos de la colocación.

Características del endeudamiento en microcrédito - bancos

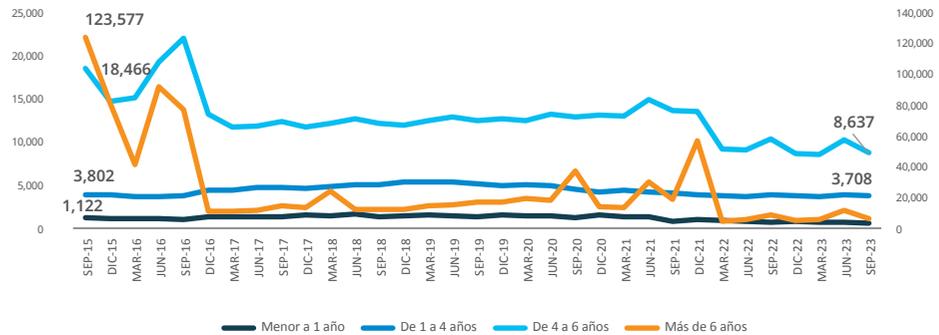
Distribución del monto por plazos Bancos - microcrédito



Distribución de las operaciones por plazos Bancos - microcrédito



Crédito promedio Bancos - microcrédito (USD)

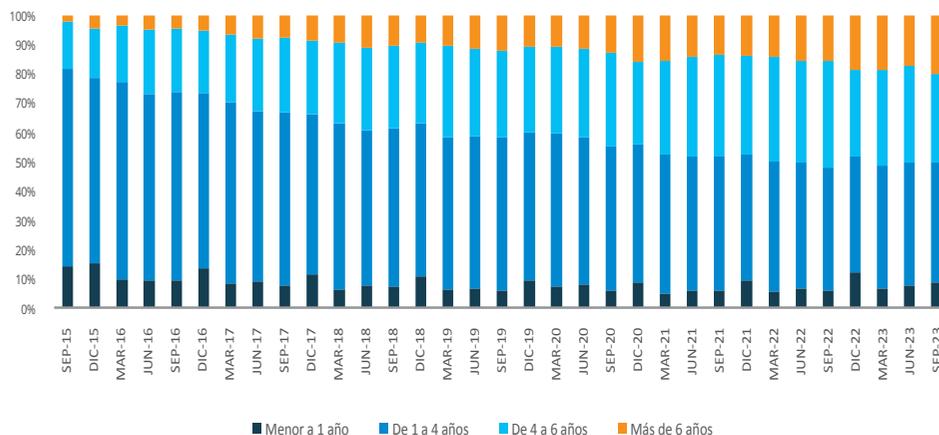


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

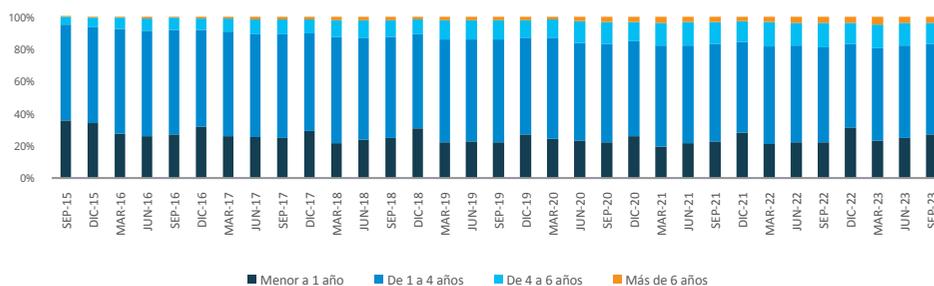
En el caso de las Coac, se evidencia de manera mucho más marcada el crecimiento sostenido del monto otorgado en los plazos de 4 a 6 años y más de 6 años, siendo este último el que más crece, pasando del 2.03% en el 2015 al 19.8% en el 2023. Por otro lado, al observar la evolución del número de operaciones este plazo (más de 6 años), se aprecia que también crece pasando de 0.46% en 2015 a 4.0% 2023, sin embargo, la variación es significativamente menor, lo cual indica que hay montos más altos en menos sujetos y mayores plazos, lo cual se evidencia en el incremento del monto de crédito promedio, por lo que el riesgo se incrementa.

Características del endeudamiento en microcrédito – Coac

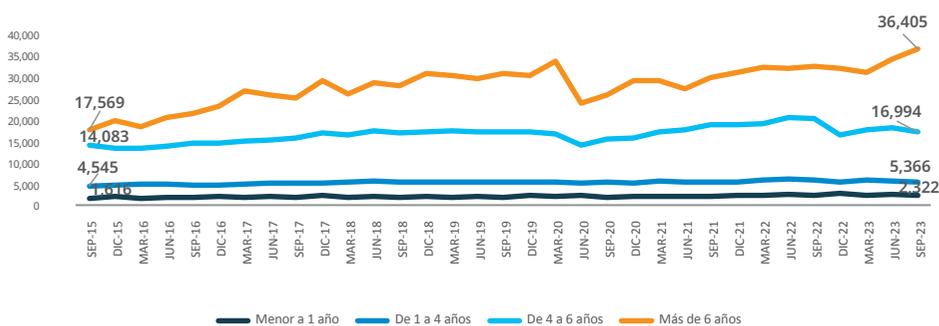
Distribución del monto por plazos Coac - microcrédito



Distribución de las operaciones por plazos Bancos - microcrédito



Crédito promedio Bancos - microcrédito (USD)



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

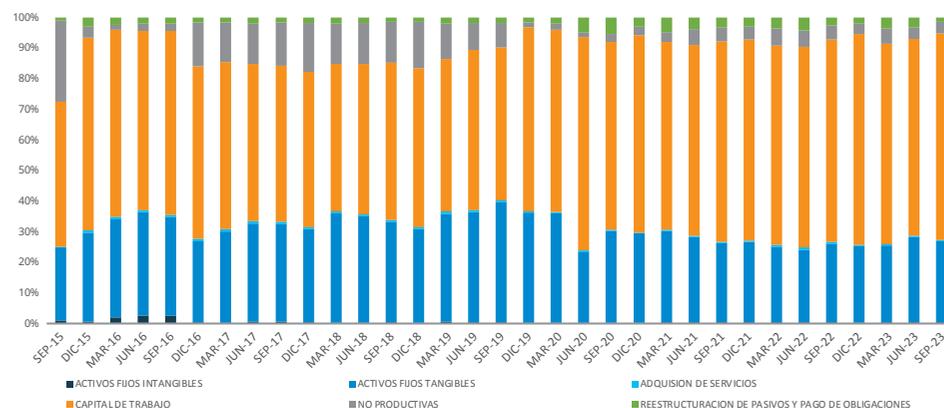
Bajo este esquema de endeudamiento, se puede deducir que cada vez hay más personas que están accediendo al microcrédito a través de plazos más largos y con montos altos. A mayores

plazos, pueden acceder a mayores montos y eso les permite financiar sus necesidades que son cada vez más grandes, pues por los altos niveles de informalidad, se requieren mayores niveles de capital para emprender en nuevas actividades, esto dado por el contexto económico y de empleo del país. Sin embargo, estos plazos más largos presionan las necesidades de liquidez de las entidades financieras y no solo se exponen a un riesgo de crédito sino también de liquidez, por lo que las necesidades de recursos son cada vez más evidentes.

Con estas características y particularidades en mente, queda claro cómo están accediendo las personas al financiamiento, pero ¿a qué están destinando estos créditos? Al observar los destinos del microcrédito, se evidencia que los más financiados son la adquisición de activos fijos tangibles y el capital de trabajo, pues son los que mayor porcentaje de monto reciben. Así, a septiembre 2023, estos destinos representan el 71% del total del monto otorgado en microcrédito.

Es necesario mencionar que el rubro de reestructuración de pasivos y pago de obligaciones es un destino interesante, pues a partir de junio 2020 crece, coincidiendo con la época de cuarentena por pandemia y los mecanismos que se dispusieron para apoyar a la población, pero en septiembre 2023 se reduce, lo que indicaría que se está solicitando cada vez menos este recurso para enfrentar las obligaciones.

Composición del microcrédito por destinos sistema financiero



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

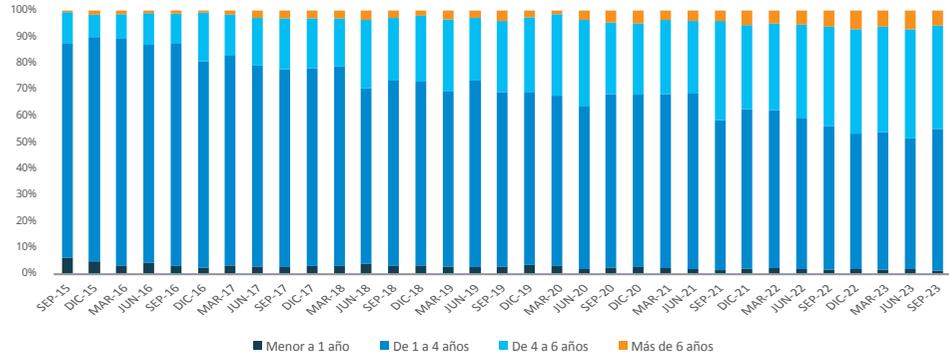
Para efectos del análisis se selecciona los destinos más financiados para observar en detalle su comportamiento, siendo los activos fijos y el capital de trabajo los más relevantes.

Los activos fijos tangibles son bienes cuya característica principal es la depreciación en el tiempo y son de naturaleza permanente, que se utilizan para el manejo y operaciones de un negocio. Dentro de ellos se encuentran los equipos, maquinaria y otros bienes que capital, que hacen referencia a las propiedades que posee una empresa para su uso en la producción o el suministro de bienes y servicios, para arrendarlos a terceros o para propósitos administrativos; y se espera utilizarlos durante más de un periodo (LRTI, 2021). En el monto otorgado de microcrédito estos equipos representan en promedio el 32% del total de los activos tangibles, por esta razón, se los analiza de manera especial.

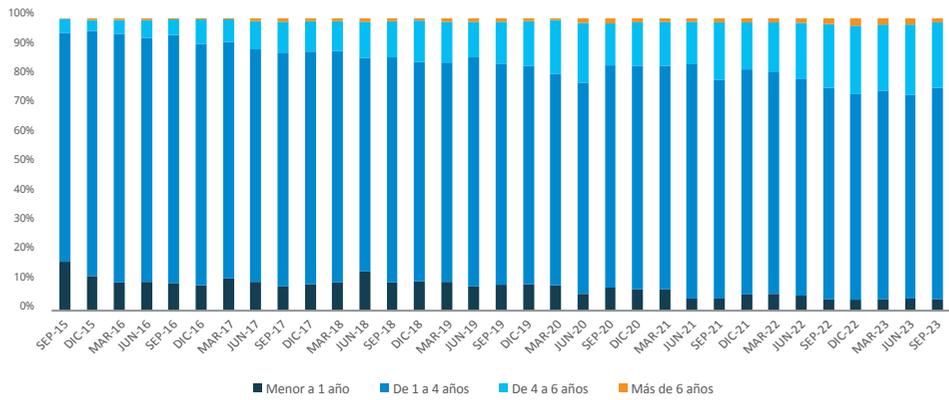
Al observar los montos que se destinan a estos equipos, se aprecia que la participación del monto otorgado en el plazo de 4 a 6 años y el de más de 6 años gana cada vez más terreno en comparación con los plazos menores, sin embargo, esto no sucede con las operaciones, porque, aunque las operaciones a estos plazos están aumentando, las más importantes siguen siendo las operaciones de 1 a 4 años de plazo. Como consecuencia, el crédito promedio mensual muestra que este ha crecido de mayor manera en el plazo de más de 6 años, pues se evidencia un incremento de 7 mil USD aproximadamente entre septiembre 2015 y septiembre 2023. De esta manera, las personas se estarían endeudando a mayores plazos y a mayores montos para financiar este tipo de equipos y maquinaria, lo cual tiene beneficios, pero también riesgos.

Características del financiamiento de equipos y maquinaria – sistema financiero

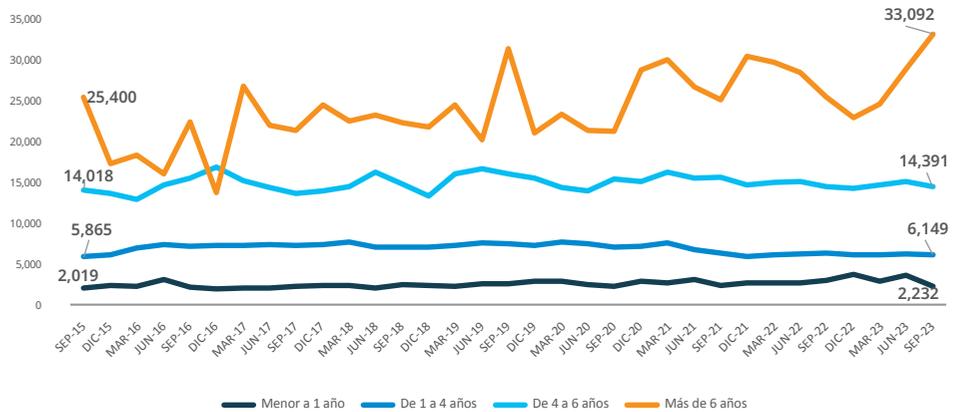
Composición del monto otorgado para equipos y maquinaria por plazos del sistema financiero - microcrédito



Composición de las operaciones otorgadas para equipos y maquinaria por plazos del sistema financiero - microcrédito



Evolución del crédito promedio para equipos y maquinaria por plazos del sistema financiero - microcrédito



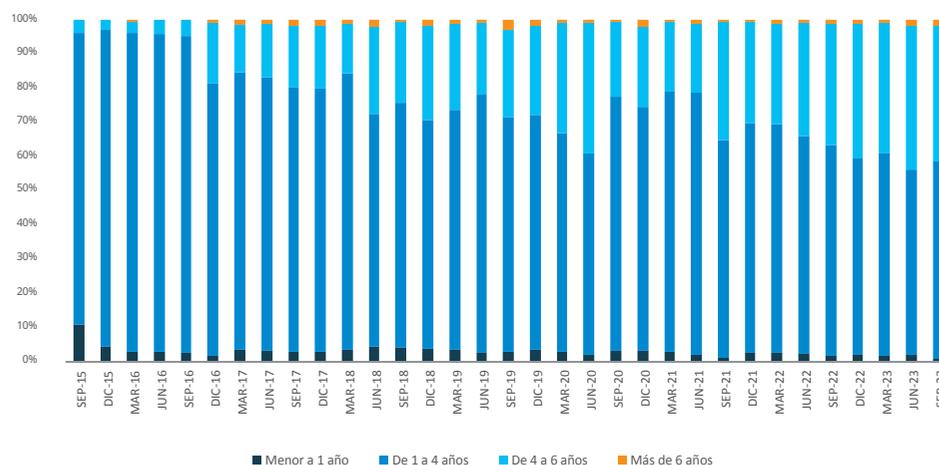
Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

El beneficio es que se está invirtiendo en activos que tienen una vida útil de aproximadamente 10 años¹⁷, que proporcionará rendimientos y permitirá mantener la productividad de la empresa por largo tiempo. Pero, por otro lado, al financiar estos bienes a plazos cada vez más largos, se corre el riesgo de perder, por tiempo considerable, la ganancia que proporciona este bien en su vida útil. Por ejemplo, si se adquiere una máquina que se deprecia en 10 años con un crédito a un plazo de 7 años, solo se podrá disfrutar de las ganancias de 3 años de vida de la máquina, antes de que esta se deprecie o requiera algún mantenimiento.

En los bancos, se observa que este tipo de activos son más financiados a plazos de 1 a 4 años, a pesar de que se observa un incremento en el tramo de 4 a 6 años y los montos de crédito promedio se mantienen fluctuando todos los meses.

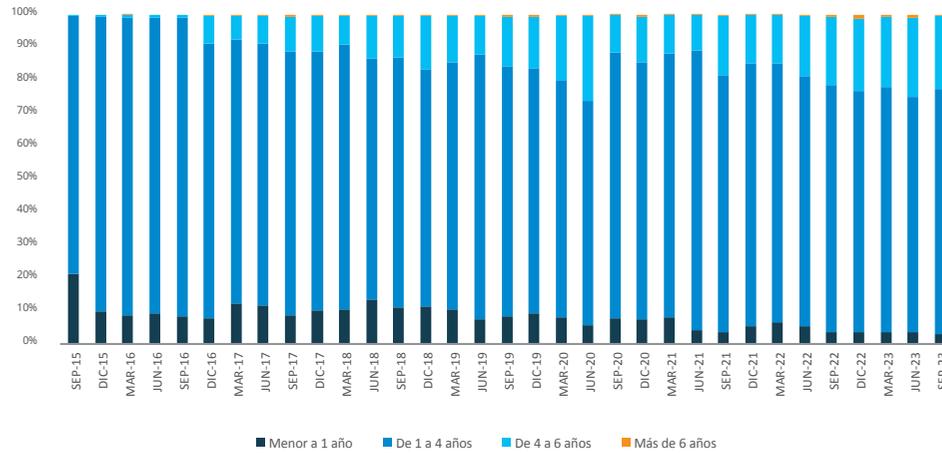
Características del financiamiento de equipos y maquinaria – bancos

Composición del monto otorgado para equipos y maquinaria por plazos de Bancos - microcrédito

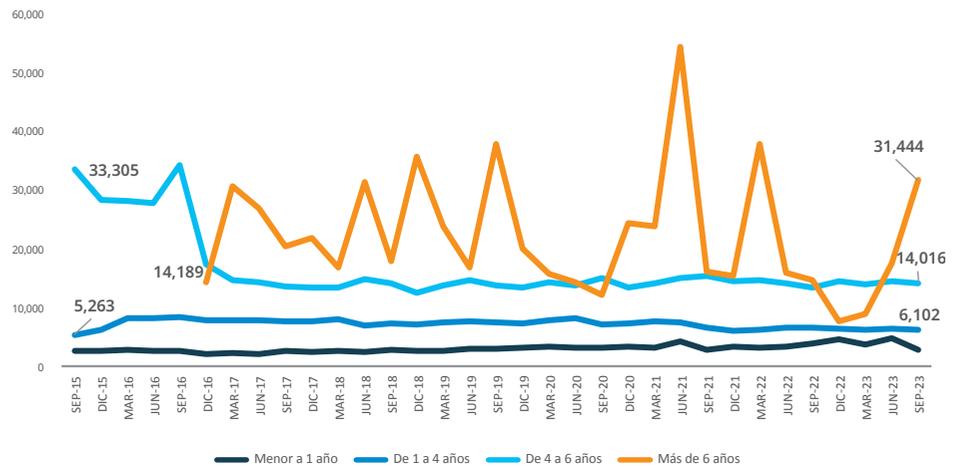


17 La depreciación de estos activos fijos se realizará de acuerdo con la naturaleza de los bienes, a la duración de su vida útil y la técnica contable. Por ejemplo, la maquinaria y equipo de una empresa tiene una vida útil de 10 años con un porcentaje de depreciación de 10 puntos porcentuales anuales, los equipos de computación poseen un tiempo de vida útil de tres años con 33.3 % de depreciación anual (NIC16, 2023).

Composición de las operaciones otorgadas para equipos y maquinaria por plazos de Bancos - microcrédito



Evolución del crédito promedio para equipos y maquinaria por plazos de Bancos - microcrédito

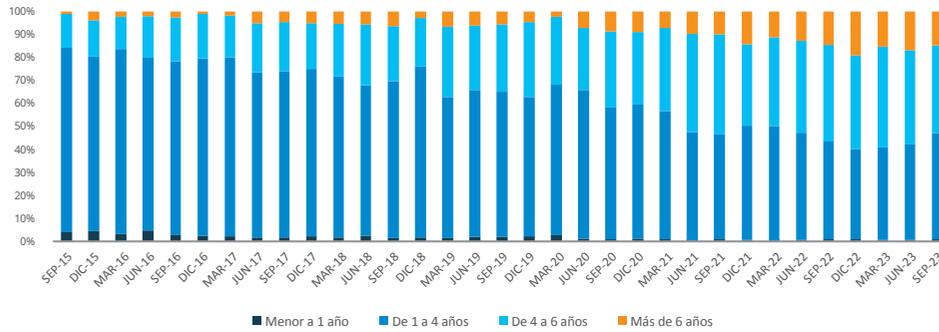


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

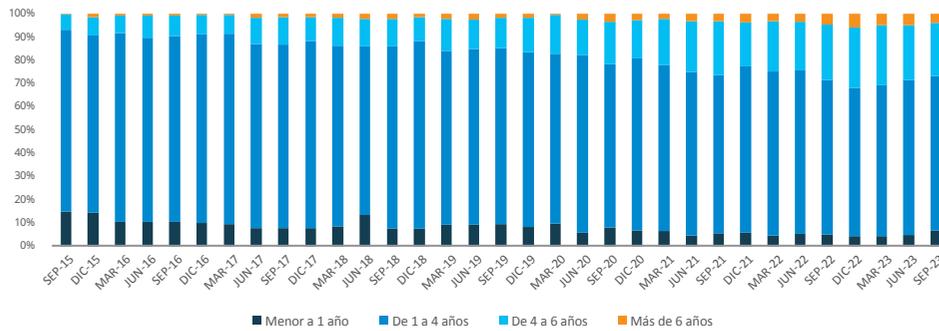
En el caso de las Coac, estos activos se están financiando cada vez a mayores plazos siendo los de 4 a 6 años y más de 6 años los que representan el 53% del monto al 2023, frente al 16% en el 2015 y con créditos promedio cada vez más altos.

Características del financiamiento de equipos y maquinaria – Coac

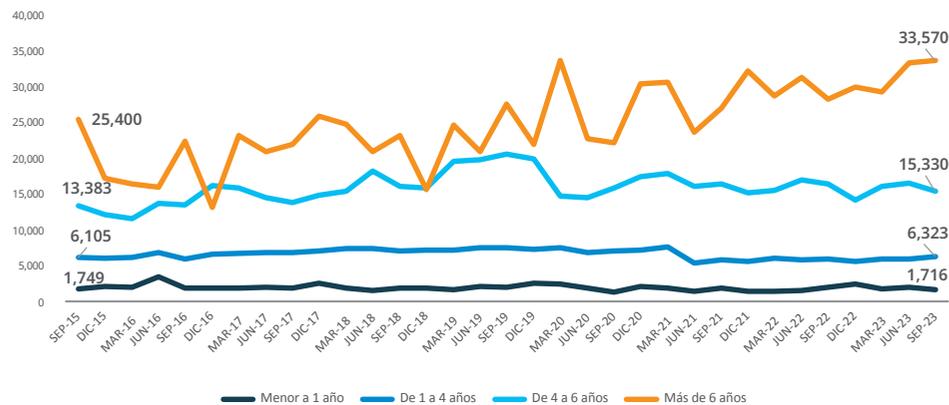
Composición del monto otorgado para equipos y maquinaria por plazos de Coac - microcrédito



Composición de las operaciones otorgadas para equipos y maquinaria por plazos de Coac - microcrédito



Evolución del crédito promedio para equipos y maquinaria por plazos de Coac - microcrédito



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

El capital de trabajo es otro destino importante dentro del microcrédito que se define como aquellos recursos de corto plazo que están distribuidos en inventarios o deuda a proveedores que le permite operar a una empresa de forma continua (Ministerio de Economía y Finanzas, 2023). A diferencia de los activos tangibles, este es un bien que se consume de inmediato y se puede requerir un mayor número de veces.

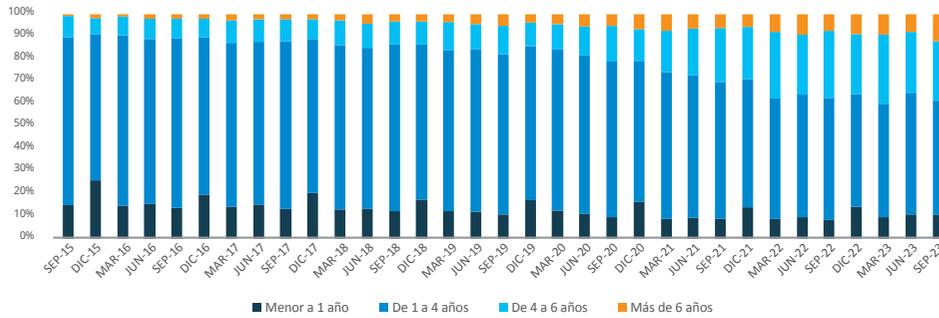
Bajo esta premisa, se observa que este destino, al igual que las maquinarias, se empieza a financiar a plazos cada vez más largos y con montos más altos. De esta forma, en septiembre de 2015, el 90% del monto destinado a capital de trabajo se financiaba hasta 4 años y solo el 10% al plazo de 4 a 6 años y más de 6 años, pero en septiembre de 2023, este último plazo se incrementó a 38%. Esto se puede atribuir a los rezagos de la pandemia en donde los negocios, debido a las afectaciones que enfrentaron, se quedaron sin liquidez para operar, requiriendo una inyección de capital para reactivar sus operaciones, solicitando así plazos mayores para lograr cubrir los valores de pago, en tanto se da la recuperación de la producción.

Esta práctica podría constituir un riesgo para el negocio y la entidad financiera, puesto que, por su naturaleza, el capital de trabajo se financia a corto plazo, ya que se puede necesitar varias veces en un periodo de tiempo, dependiendo el tipo de negocio, sin embargo, al estar comprometidos los pagos a plazos mayores, le resta liquidez al negocio y capacidad de maniobra, en tanto que la entidad financiera se queda expuesta por mayor tiempo.

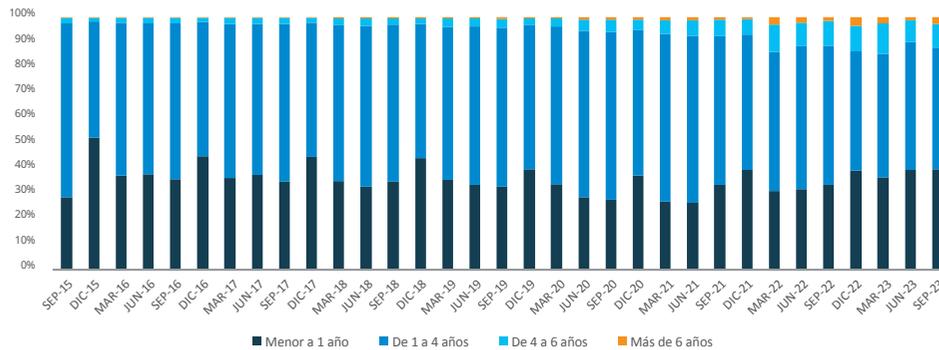
Los créditos por concepto de capital de trabajo se utilizan para financiar materia prima y se pagan con las utilidades obtenidas en las ventas de los productos terminados. Es por esta razón que este tipo de financiamiento se debe cubrir en el corto plazo (un año) ya que entre mayor sea el capital de trabajo de una empresa mayor será la confianza que genere. También se puede acotar que la importancia del capital de trabajo está dada por la inversión que hace la empresa en activos en el corto plazo como son los inventarios, los valores negociables, las cuentas por cobrar y el efectivo.

Características del financiamiento de capital de trabajo – sistema financiero

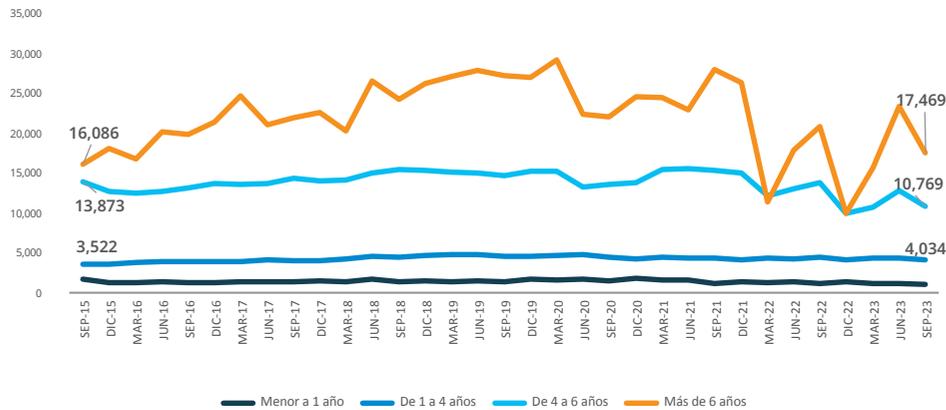
Composición del monto otorgado para capital de trabajo por plazos del sistema financiero - microcrédito



Composición de las operaciones otorgadas para capital de trabajo por plazos del sistema financiero - microcrédito



Evolución del crédito promedio para capital de trabajo por plazos del sistema financiero - microcrédito



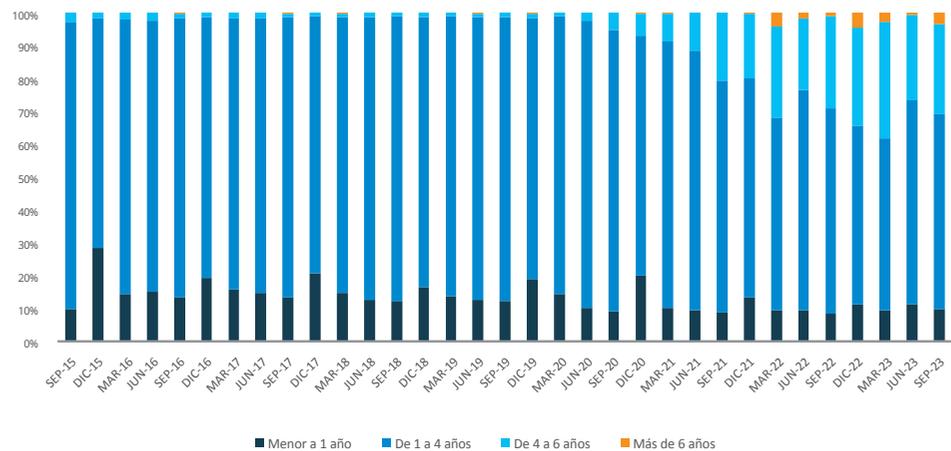
Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

En el análisis por entidades, se evidencia que los bancos siguen el mismo patrón observado en el sistema financiero, prestan cada vez mayor crédito promedio a mayor plazo dirigido a este capital de trabajo. Las razones detrás de este comportamiento tendrían que ver con el endeudamiento previo que tenían los negocios y por la afectación de la pandemia y crisis económica no han logrado recuperarse.

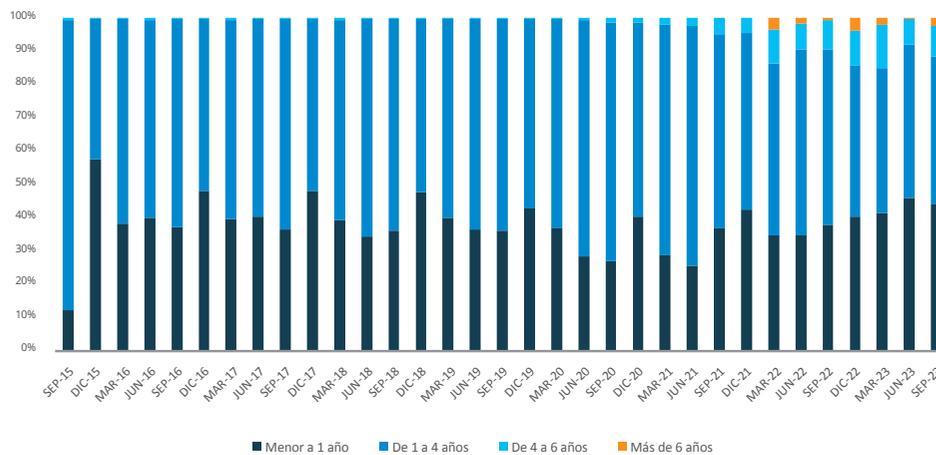
Según el reporte del Banco Central (2022), los clientes de estas instituciones ya contaban con créditos para mantener su funcionamiento en 2020 cuando inició el confinamiento y con el retorno a la presencialidad en los primeros meses del 2022, debieron adquirir nuevas deudas para reactivar el negocio, pero esta vez, a mayores plazos para poder cumplir con todas sus obligaciones adquiridas. Es así como, para septiembre de 2023, el 28% de los montos entregados para capital de trabajo se financia de 4 a 6 años lo que representa un incremento de 25 puntos porcentuales si se compara con el septiembre de 2015.

Características del financiamiento de capital de trabajo – Bancos

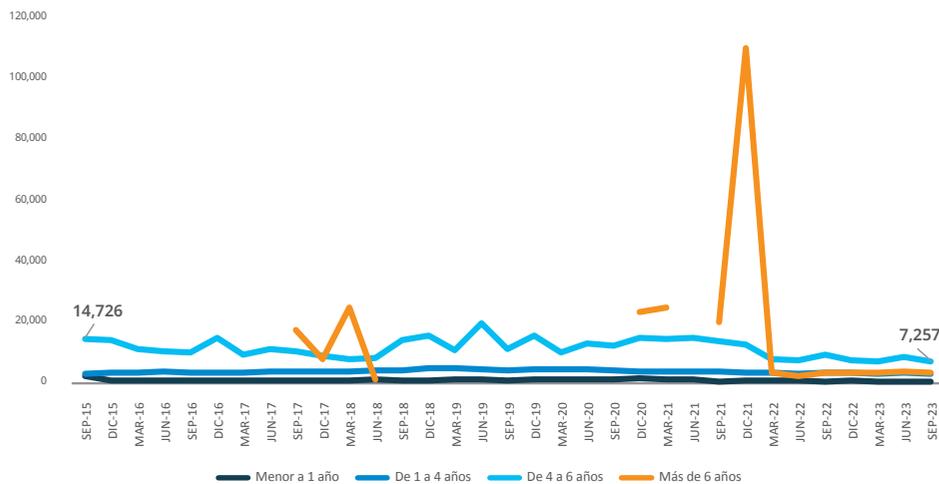
Composición del monto otorgado para capital de trabajo por plazos de bancos - microcrédito



Composición de las operaciones otorgadas para capital de trabajo por plazos de bancos - microcrédito



Evolución del crédito promedio para capital de trabajo por plazos de los bancos - microcrédito

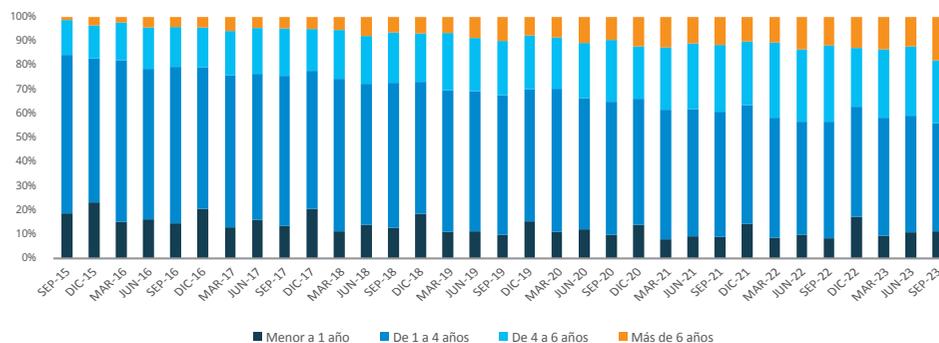


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

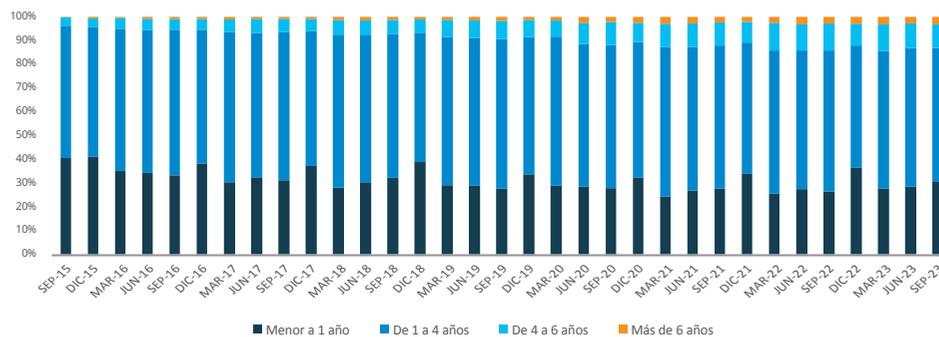
En el caso de las Coac, se observa que los plazos de 4 a 6 años y más de 6 años crecen en mayor proporción en monto pasando de 16% en 2015 a 44% en 2023, situación que puede exponer a estas entidades financieras a riesgos potenciales, ya que, a mayor plazo, mayor exposición.

Características del financiamiento de capital de trabajo – Coac

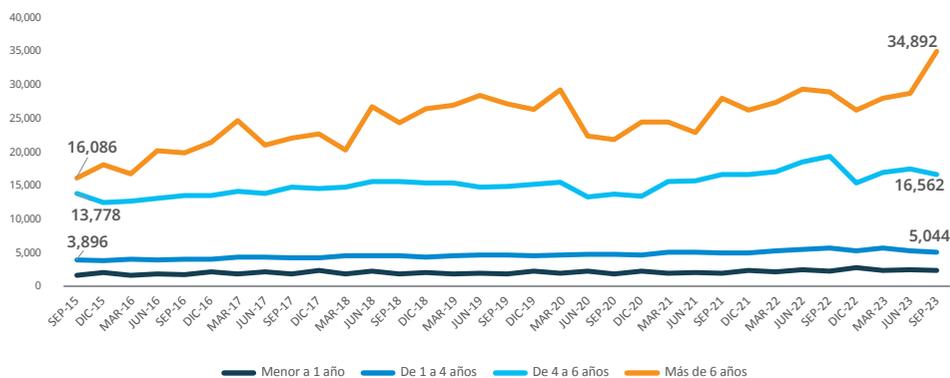
Composición del monto otorgado para capital de trabajo por plazos de Coac - microcrédito



Composición de las operaciones otorgadas para capital de trabajo por plazos de Coac - microcrédito



Evolución del crédito promedio para capital de trabajo por plazos de Coac - microcrédito



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Consumo

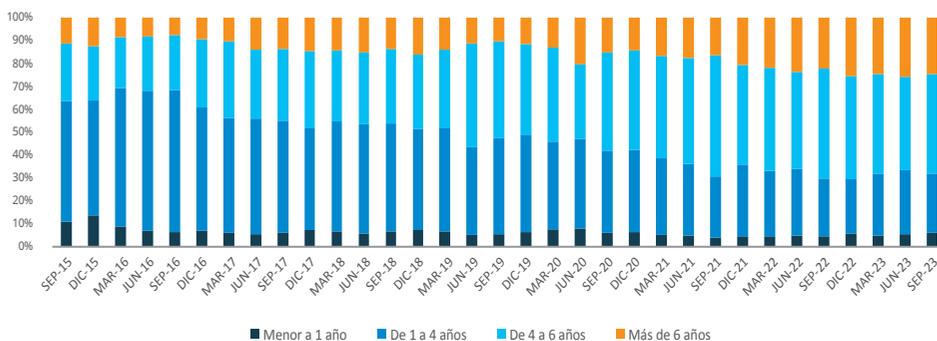
Al igual que en la cartera de microcrédito, se observa como la cartera de consumo (sin considerar tarjeta de crédito) va cambiando su estructura, con movimientos más pronunciados en los plazos de entre 4 y 6 años y más de 6 años. En monto, la participación de estos plazos pasa de 37% en 2015 al 68% en 2023. Esta tendencia se viene dando incluso previo a la pandemia, siendo en junio 2019 el pico de variación más alto.

No obstante, cuando se analiza el número de operaciones, las variaciones no son tan pronunciadas, pues la participación de dichos plazos altos pasa de 11% en 2015 a 36% en 2023, por lo que, son menos personas con mayores montos. Por otro lado, en el caso de los créditos promedios, el rango de más de 6 años es el que ha incrementado en 8 puntos porcentuales desde 2015 hasta 2023.

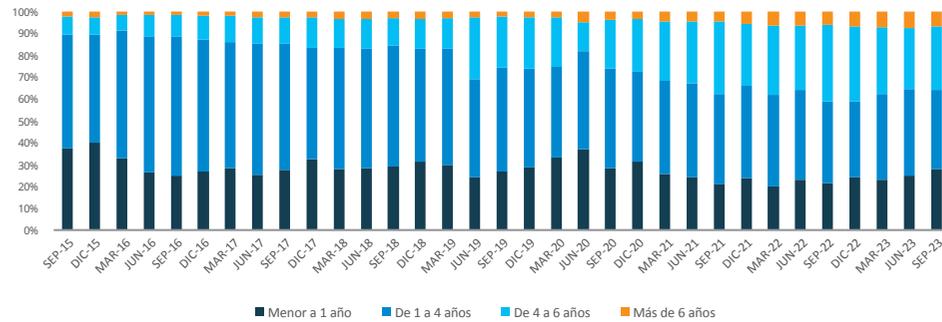
El caso de la cartera de consumo, al ser crédito no productivo y al momento el más representativo de la cartera total, puede generar incertidumbre sobre el nivel de riesgo de estas operaciones, no solo por el lado de la colocación y recuperación sino por los cambios en la estructura de plazos que puede afectar en la gestión de liquidez y fondeo de las entidades financieras. Esto sumado a los bajos niveles de empleo el incremento de la informalidad genera incertidumbre en la recuperación en plazos más largos.

Características del endeudamiento del consumo – Sistema financiero

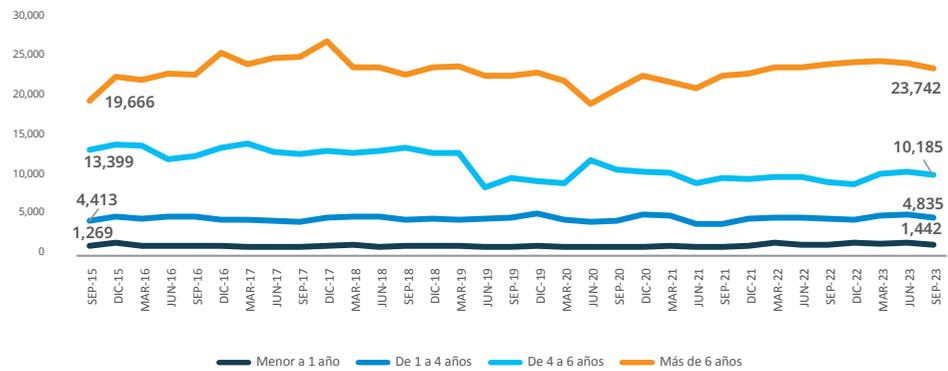
Distribución del monto por plazos sistema financiero - crédito de consumo



Distribución de las operaciones por plazos sistema financiero - crédito de consumo



Crédito promedio sistema financiero - consumo (USD)

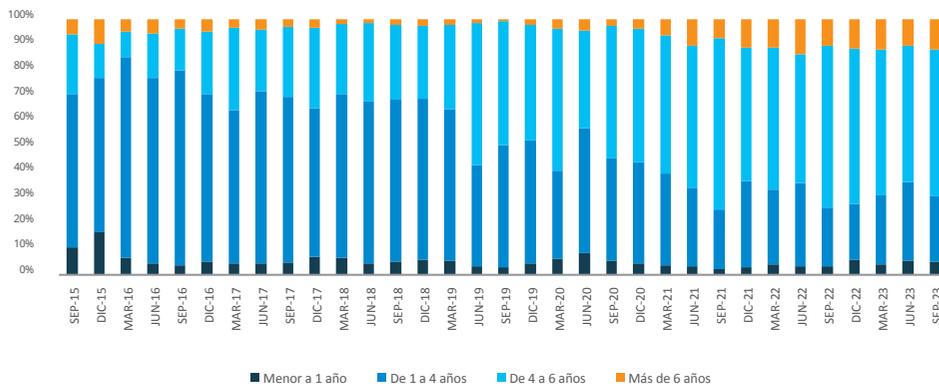


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

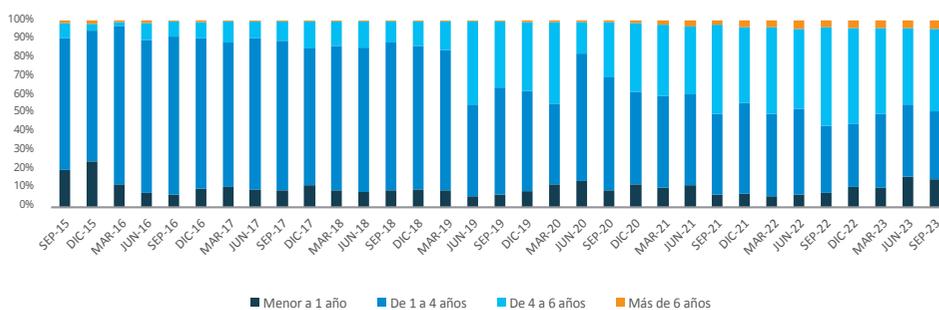
Analizando el comportamiento por tipo de institución, se evidencia que en los bancos los plazos de 4 a 6 años son los que más han incrementado su participación en cuanto a montos y número de operaciones. Por monto, pasaron de 23% en 2015 a 57% en 2023, mientras que en operaciones el cambio es menos notorio, pues pasa de 8% en 2015 a 44% en 2023. Además, se evidencia que los créditos promedio en todos los plazos han disminuido de manera paulatina en cada mes. Esta recomposición de los activos debe venir acompañada del ajuste de la estructura del pasivo, de lo contrario las entidades financieras presentarían problemas de calces y liquidez.

Características del endeudamiento del consumo – Bancos

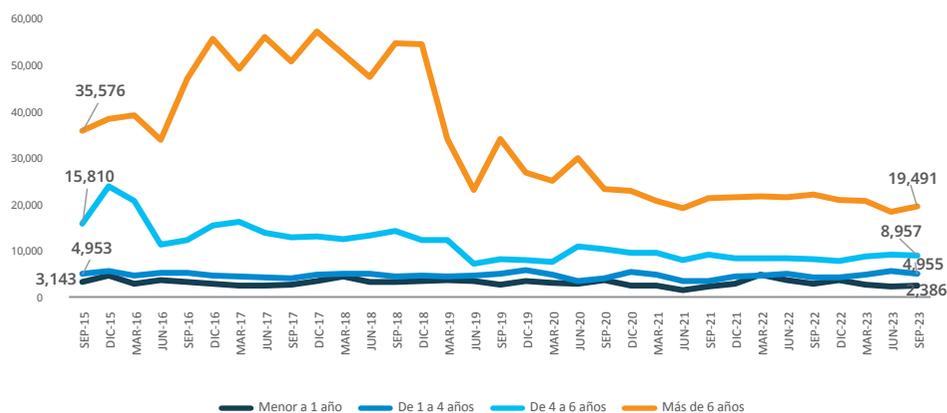
Distribución del monto por plazos bancos- crédito de consumo



Distribución de las operaciones por plazos bancos - crédito de consumo



Crédito promedio Bancos - crédito de consumo (USD)

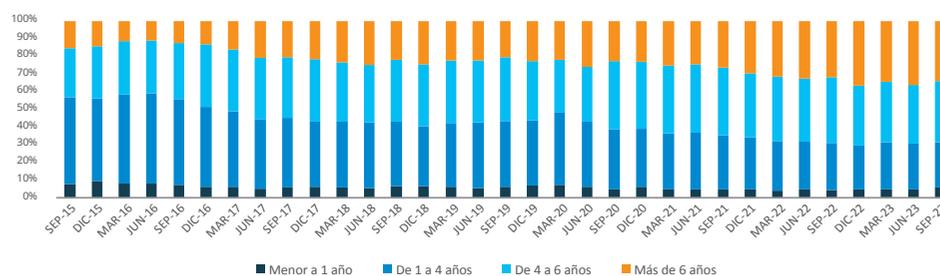


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

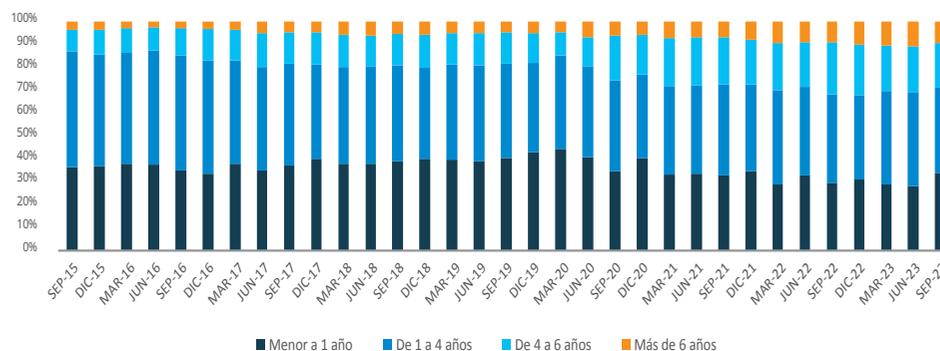
Por otro lado, en las Coac, los plazos de más de 6 años resaltan en monto (pasan de 15% a 34% entre 2015 y 2023) pero en operaciones, los plazos relevantes son los de 1 a 4 años. Sin embargo, dichos plazos están disminuyendo su participación frente a los plazos más largos. También, los créditos promedio de todos los plazos, a excepción de los de 4 a 6 años, han incrementado en el tiempo.

Características del endeudamiento del consumo – Coac

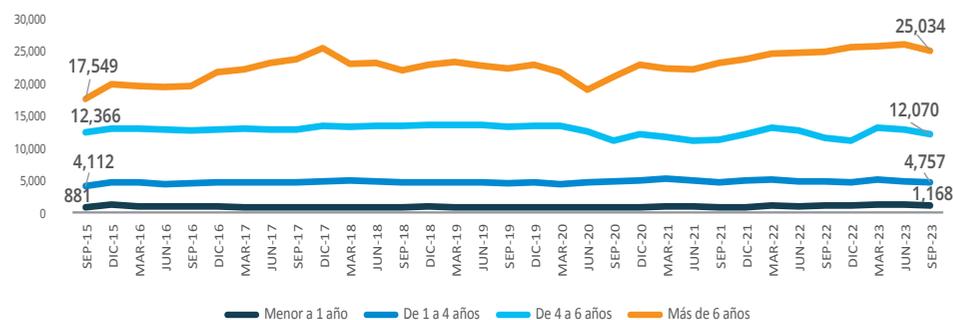
Distribución del monto por plazos Coac - crédito de consumo



Distribución de las operaciones por plazos Coac - crédito de consumo



Crédito promedio Coac - crédito de consumo (USD)

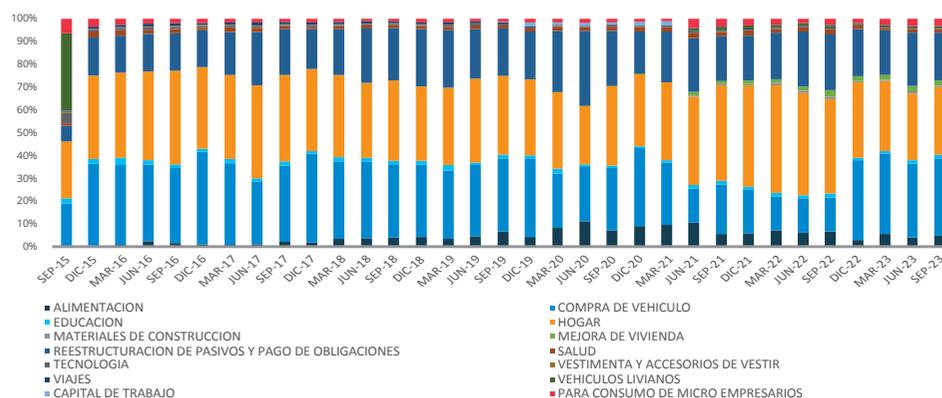


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

En cuanto a los destinos del crédito de consumo, se puede evidenciar que la compra de vehículos y la reestructuración de pasivos y pago de obligaciones son los destinos más interesantes y relevantes para analizar.

Cabe mencionar que, dentro de la información recolectada por el Banco Central del Ecuador sobre operaciones crediticias que se utilizaron para esta investigación, en promedio, el 72% del monto entregado en este segmento está definido dentro de la categoría de no productivo-otros, es decir, que las personas que solicitaron este crédito no mencionaron un destino específico a ser financiado. Esto dificulta el análisis de los destinos, por lo que el estudio se encuentra limitado a los datos disponibles e identificados.

Composición del consumo por principales destinos sistema financiero



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

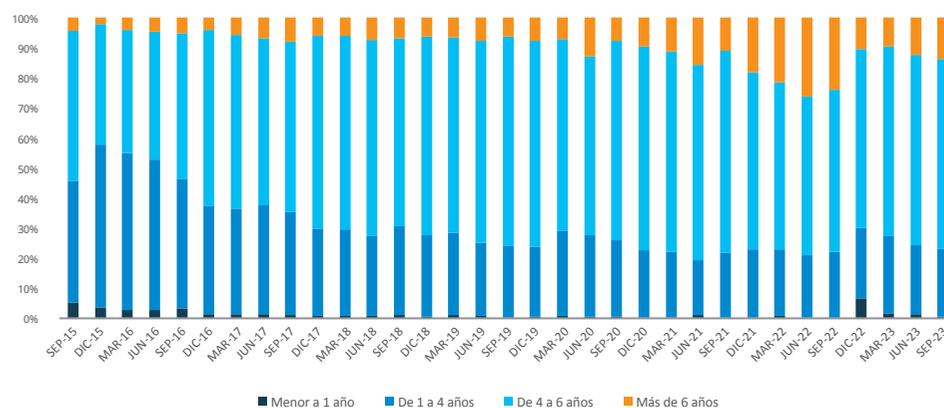
En la compra de vehículos para uso personal, se evidencia que el monto de financiamiento con plazos de 4 a 6 años ha incrementado su participación, pues entre septiembre 2015 y 2013 aumentó en 13 puntos porcentuales. Lo mismo sucede con el número de operaciones ya que incrementaron en 29 puntos porcentuales en el mismo periodo. De esta manera, este plazo se posiciona como el más apetecido por parte de los consumidores.

Aunque el plazo de más de 6 años tiene, en general, una menor participación, tanto en monto como en operaciones, en compa-

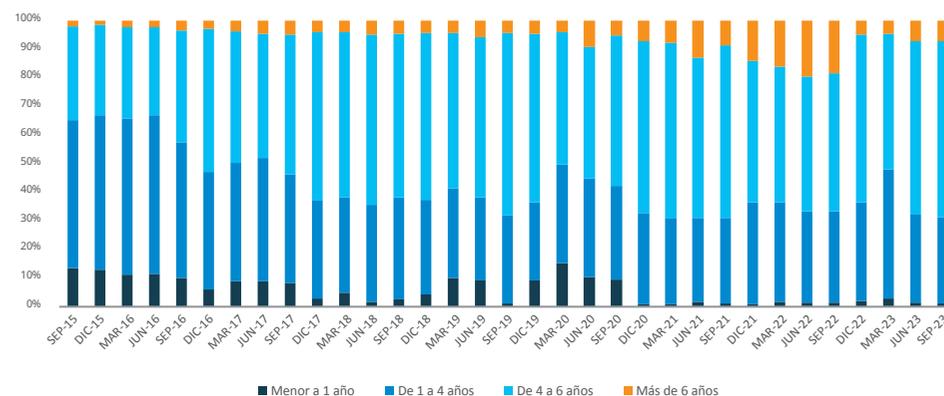
ración con el plazo de 4 a 6 años, hay que resaltar que presentó un pico de incremento entre diciembre 2021 y junio 2022, consistente con la reactivación de la economía y relajamiento de las medidas de control de contagios por la pandemia que se dio después de los meses más duros de la crisis. Sin embargo, a finales de 2022 e inicios del 2023, se reduce la participación, debido a las condiciones de la economía antes citadas.

Características del financiamiento de compra de vehículos – Sistema financiero

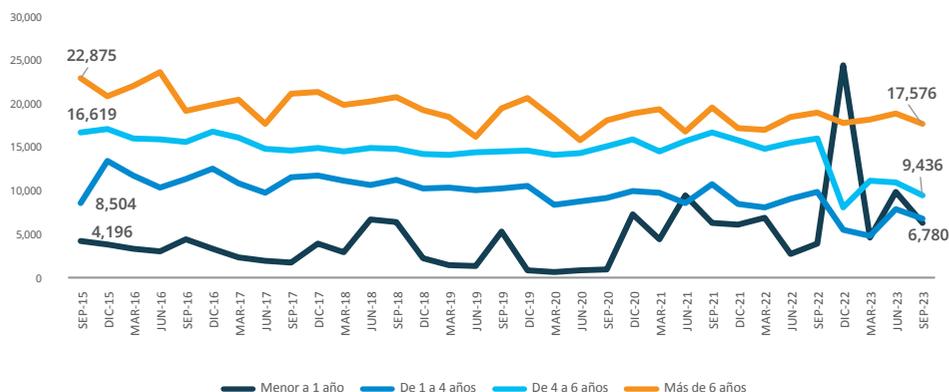
Composición del monto otorgado para compra de vehículo por plazos del sistema financiero - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para compra de vehículo por plazos del sistema financiero - crédito de consumo



Evolución del crédito promedio para compra de vehículo por plazos del sistema financiero - crédito de consumo

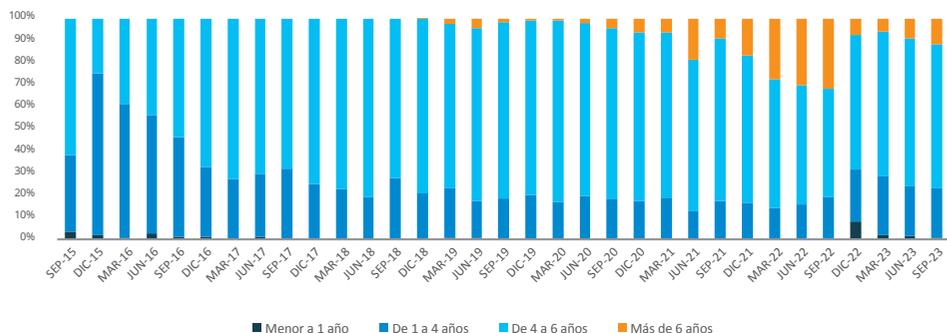


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

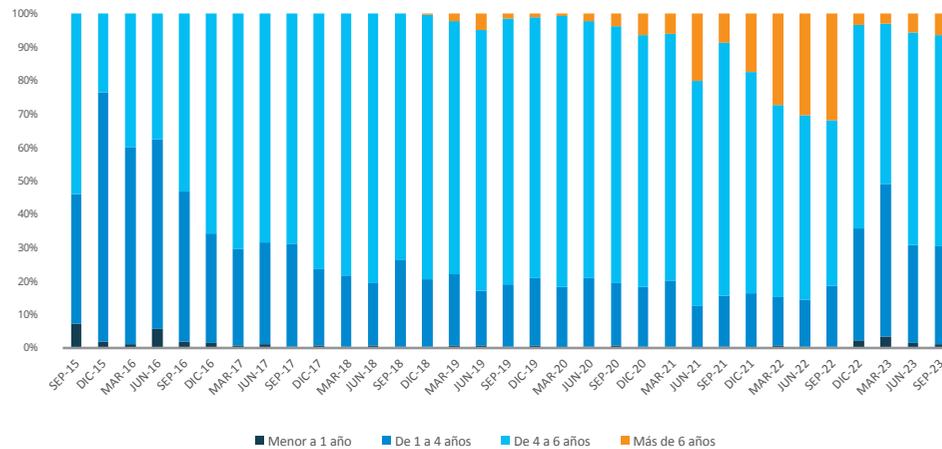
Relacionado al financiamiento de los vehículos por tipo de entidad, se destaca que en los bancos el monto otorgado a un plazo superior a 6 años tuvo un repunte a partir del 2021, llegando a registrar un máximo de 32% a septiembre de 2022. No obstante, desde finales del 2022 su participación reduce de manera importante, alcanzando únicamente un 6% a septiembre 2023. Lo mismo sucede en las operaciones.

Características del consumo con destino compra de vehículo – Bancos

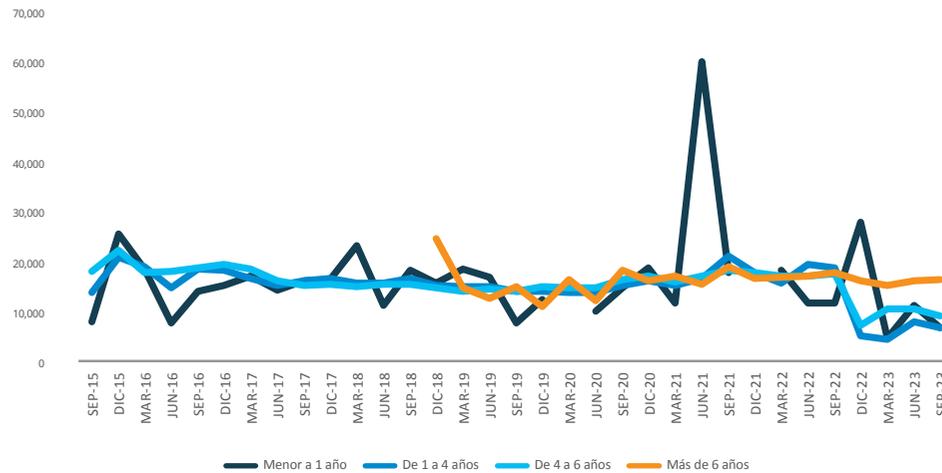
Composición del monto otorgado para compra de vehículo por plazos de bancos - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para compra de vehículo por plazos de bancos - crédito de consumo



Evolución del crédito promedio para compra de vehículo por plazos de bancos - crédito de consumo

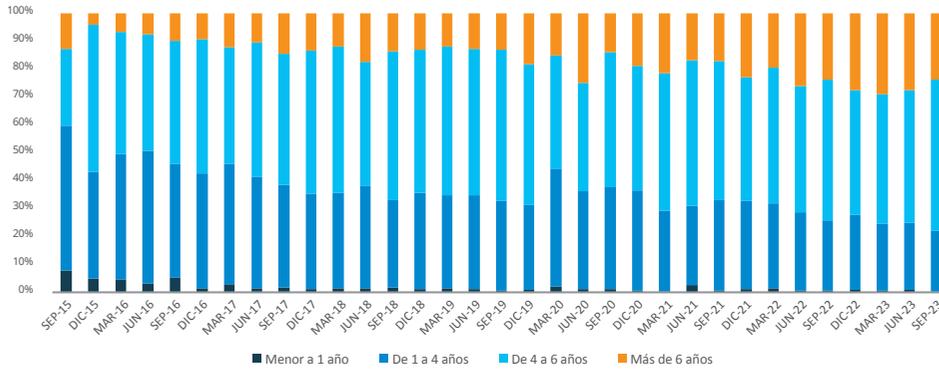


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

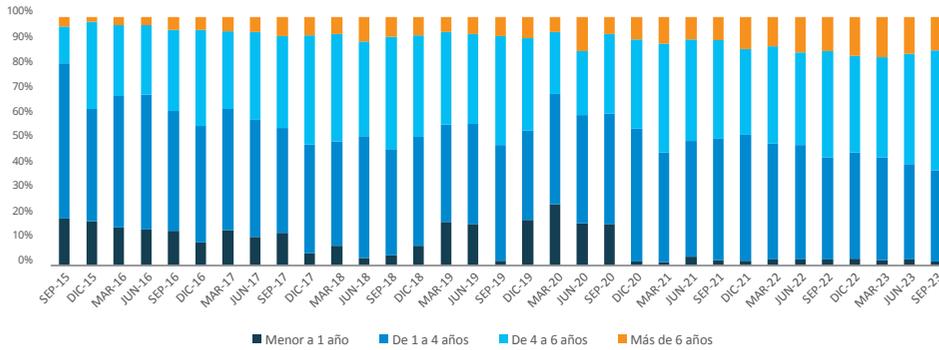
En el caso de las Coac, los plazos que más se han destacado son los de 4 a 6 años y más de 6 años, pues el monto otorgado en dichos plazos ha crecido en 38 puntos porcentuales entre 2015 y 2023 y las operaciones incrementaron 43 puntos porcentuales en el mismo periodo.

Características del consumo con destino compra de vehículo – Coac

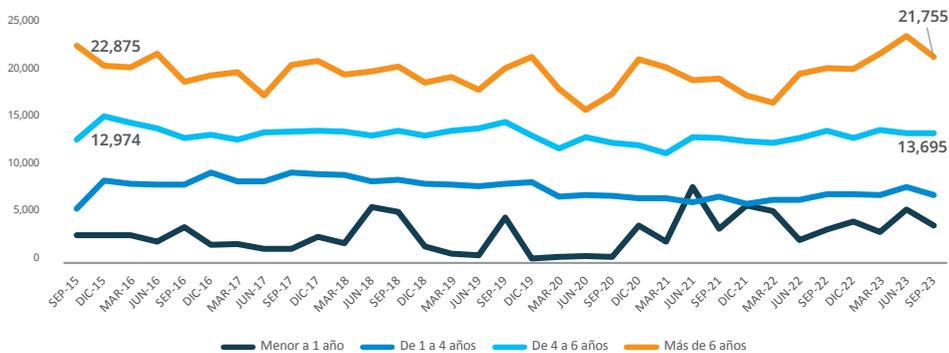
Composición del monto otorgado para compra de vehículos por plazos de Coac - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para compra de vehículos por plazos de Coac - crédito de consumo



Evolución del crédito promedio para compra de vehículos por plazos de Coac - crédito de consumo



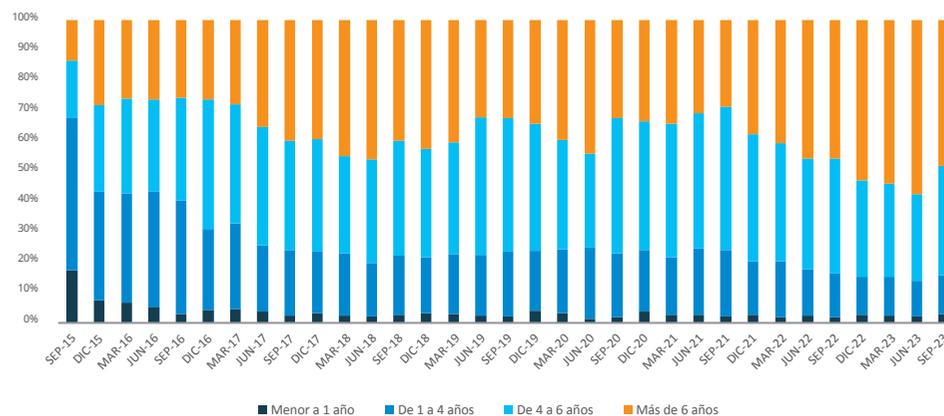
Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Con respecto a la reestructuración de pasivos y pago de obligaciones, se evidencia que este destino se financia en mayor proporción a plazos de 4 a 6 años y más de 6 años, pues el monto otorgado ha crecido en 52 puntos porcentuales entre 2015 y 2013 y las operaciones incrementaron en 30 puntos en el mismo periodo. Así, los créditos promedio de estos plazos son los más altos en comparación con los demás plazos, en especial el de más de 6 años, que es el que más ha incrementado en el tiempo. Cabe resaltar que el aumento de la participación de estos plazos se ha dado de manera más pronunciada a finales de 2022 e inicios de 2023.

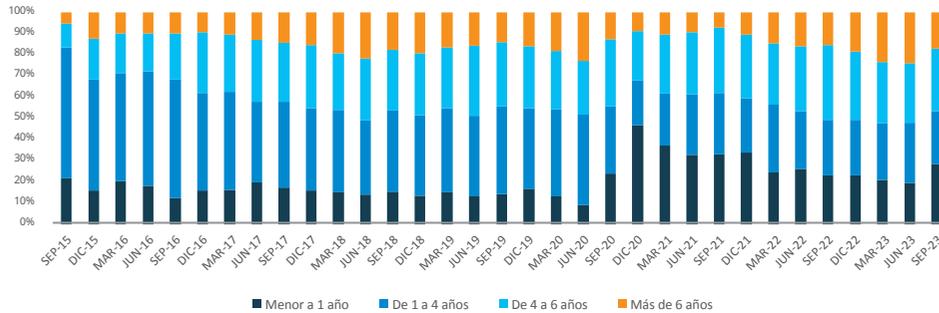
En comparación con los demás destinos, la reestructuración de pasivos y pago de obligaciones es el que más se financia a plazos más largos, lo que muestra los inconvenientes que tienen las personas para cumplir con sus obligaciones de consumo a tiempo y con sus deudas a terceros, lo cual obedece a la situación del empleo en el país y el lento o nulo proceso de recuperación productivo por lo que, requieren cada vez mayores plazos para lograrlo.

Características del consumo con destino reestructuración de pasivos y pago de obligaciones – Sistema financiero

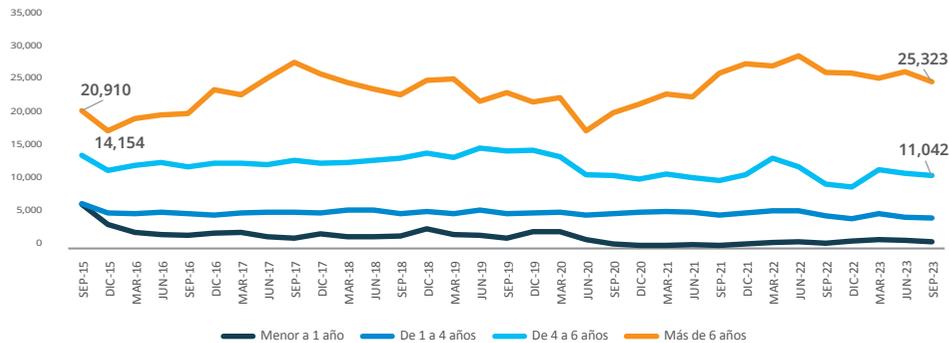
Composición del monto otorgado para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos del sistema financiero - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos del sistema financiero - crédito de consumo



Evolución del crédito promedio para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos del sistema financiero - crédito de consumo

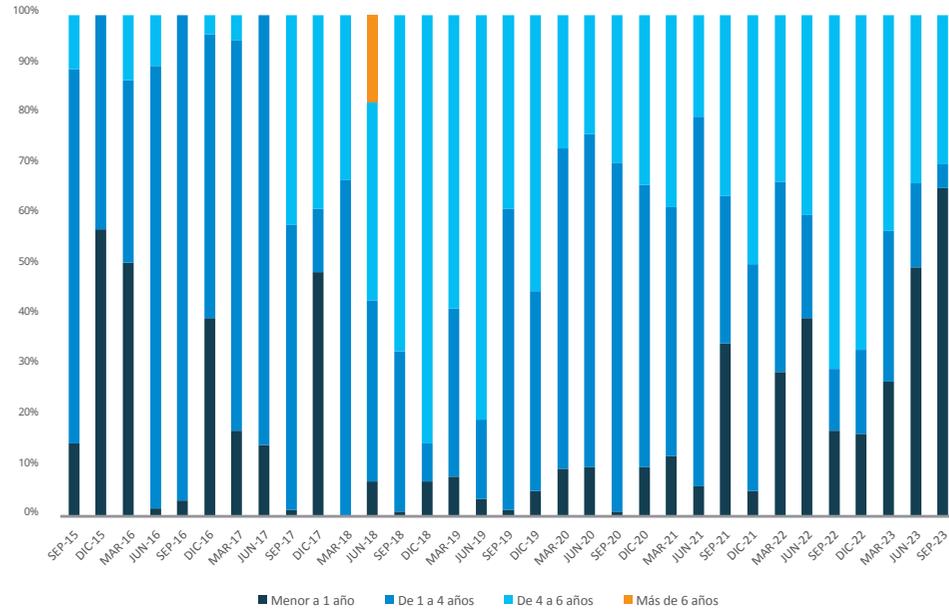


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

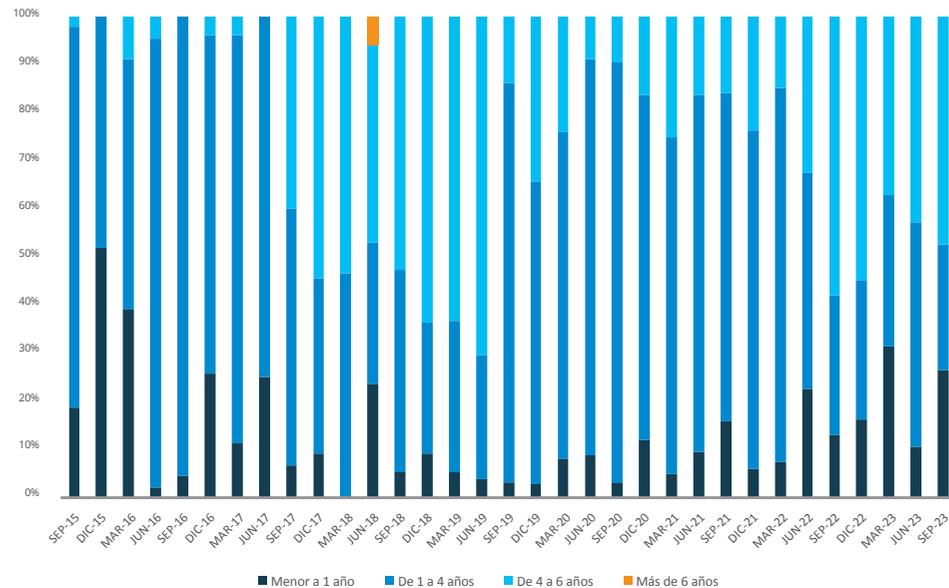
En los bancos, se observan comportamientos diferentes. Hasta junio 2017, el plazo más representativo en montos es de 1 a 4 años, luego hasta junio 2021, la mayoría se disputa entre el plazo de 4 a 6 años. Así, el proceso de reestructuración de pasivos más fuerte se da entre diciembre 2021, inmediato después de la pandemia. Luego, se da un segundo momento entre septiembre y diciembre de 2022 donde los créditos con plazos entre 4 y 6 años y mayores a 6 representan el 70%, sin embargo, para el 2023 el plazo de 1 a 4 años y menores a 1 año gana protagonismo, son los rezagos de los créditos que no se reestructuraron y presentan menores problemas pues representan 70% del total de la cartera.

Características del consumo con destino reestructuración de pasivos y pago de obligaciones – Bancos

Composición del monto otorgado para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos de bancos - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos de bancos - crédito de consumo

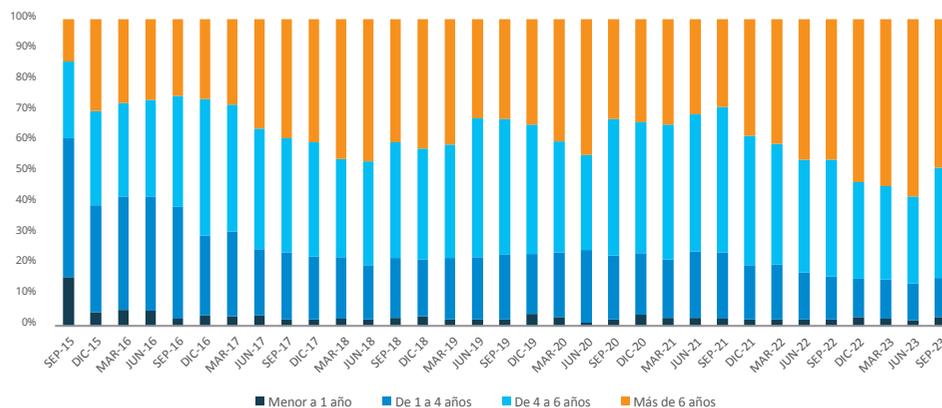


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

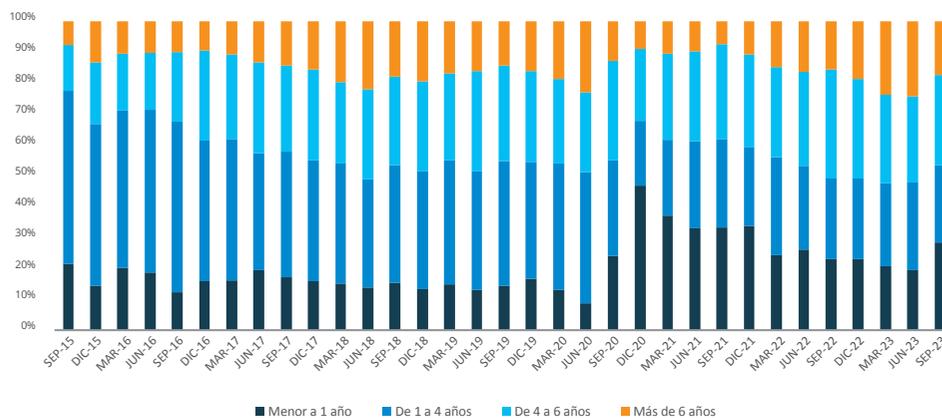
En el caso del sistema cooperativo, el ejercicio de reestructuración de pasivos a plazos amplios es una práctica común, incluso, previo a la pandemia los montos se concentran en los plazos entre 4 y 6 años y mayores de 6 años, donde estos representan en promedio el 42% y 34% respectivamente a diciembre 2019. No obstante, a partir de diciembre de 2021 el plazo de más de 6 años gana protagonismo llegando a su pico más alto en junio 2023 donde representa el 57% de la cartera reestructurada.

Características del consumo con destino reestructuración de pasivos y pago de obligaciones – Coac

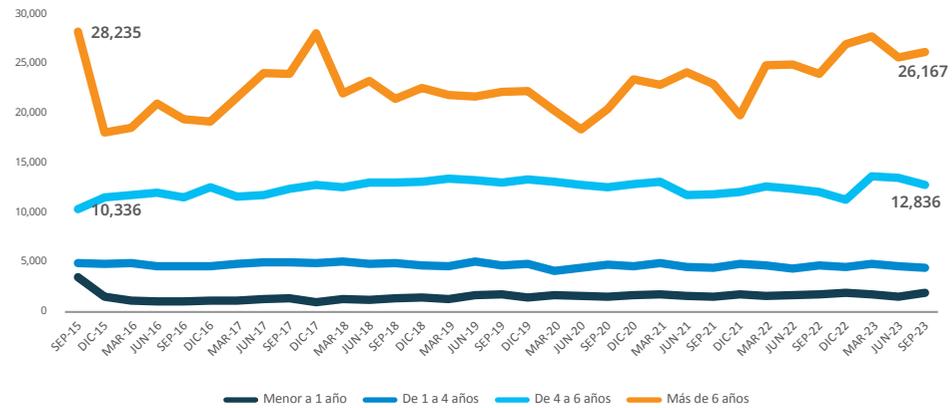
Composición del monto otorgado para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos de Coac - crédito de consumo



Composición de las operaciones otorgadas para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos de Coac - crédito de consumo



Evolución del crédito promedio para reestructuración de pasivos y pago de obligaciones por plazos de Coac - crédito de consumo



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

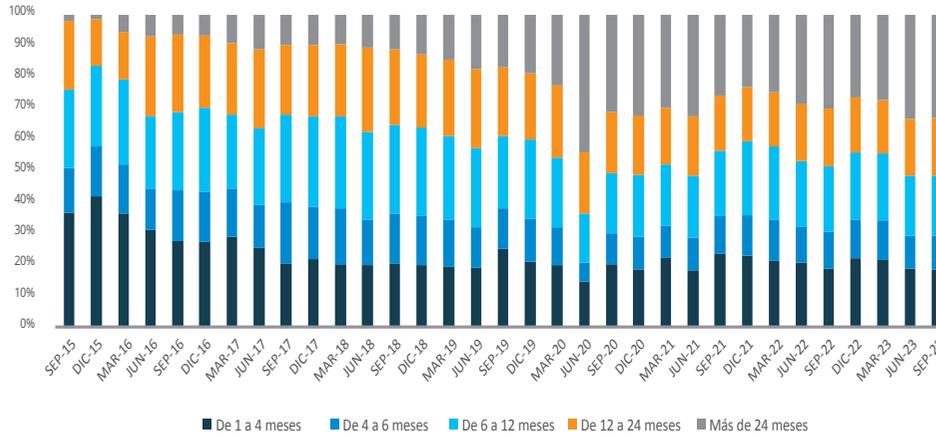
Tarjeta de crédito

Para efectos del análisis, si bien la tarjeta de crédito es parte de la cartera de consumo, se desea hacer un análisis por separado ya que este es un mecanismo de acceso a crédito inmediato y dada sus características, normalmente sus plazos no solían exceder los 24 meses, salvo casos muy puntuales. Sin embargo, al igual que en las otras carteras, este instrumento va sufriendo cambios en donde los montos de las transacciones se concentran en los tramos de mayor tiempo de 12 a 24 y más de 24 meses, pasando de 24% en el 2015 al 51% 2023. Al igual que en la cartera de consumo, el número de operaciones no se incrementa en el mismo ritmo, siendo en este caso las transacciones de entre 1 a 6 meses las que ocupan el 62% del total de operaciones al 2023.

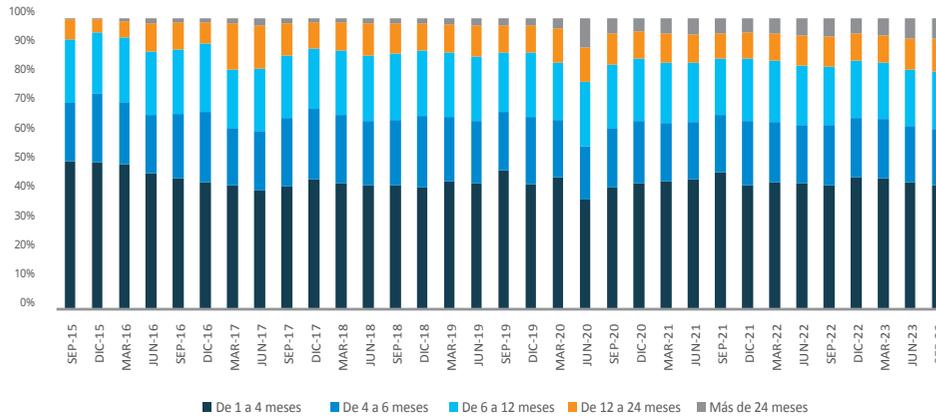
Esto muestra un claro cambio en los hábitos y comportamientos de las personas, más allá de su capacidad de pago. Una vez analizados los destinos de los créditos podremos ratificar estos cambios en las formas de consumo de las personas.

Características del endeudamiento en tarjeta de crédito – Sistema financiero

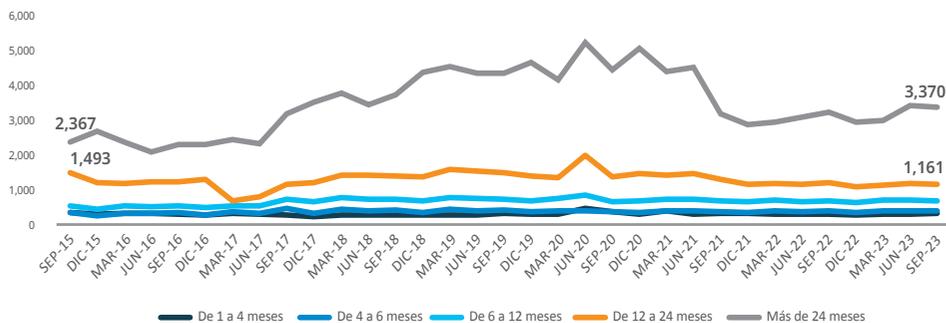
Distribución del monto por plazos sistema financiero - tarjeta de crédito



Distribución de las operaciones por plazos sistema financiero - tarjetas de crédito



Crédito promedio sistema financiero - tarjeta de crédito (USD)

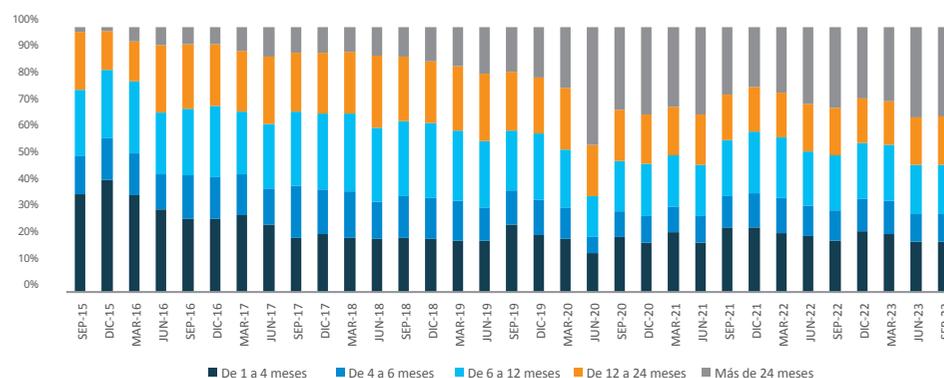


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

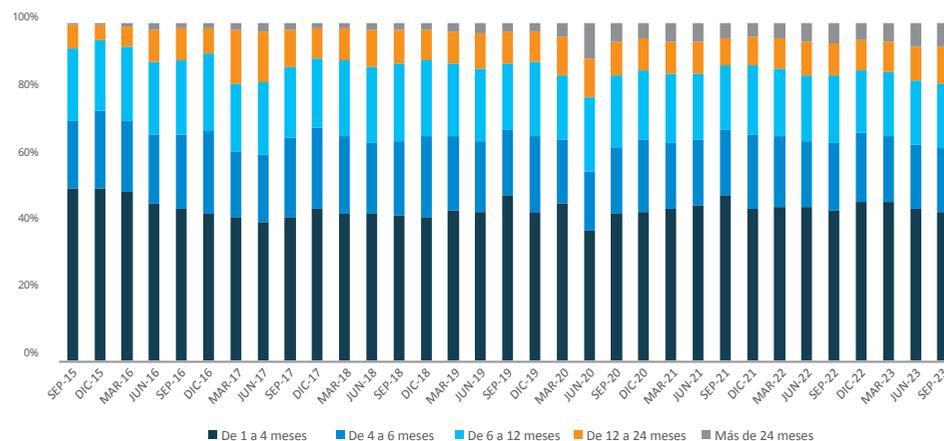
Al analizar por instituciones, se evidencia que en los bancos se realiza la mayor cantidad de transacciones con este instrumento en comparación con las Coac, pues representan el 94% del monto total otorgado en tarjeta de crédito y el 89% de las operaciones al 2023. Por ello, el comportamiento que se evidencia es el mismo observado en el sistema financiero: el plazo de más de 24 meses es el que está ganando mayor representatividad en monto, pero en operaciones, el plazo más representativo es del de 1 a 6 meses.

Características del endeudamiento en tarjeta de crédito – Bancos

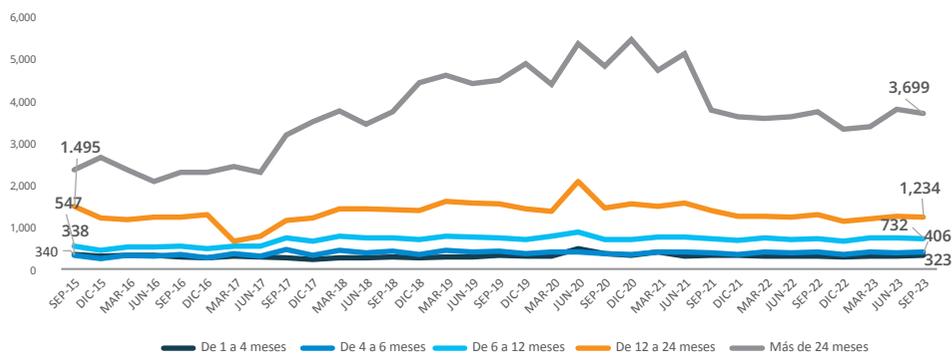
Distribución del monto por plazos bancos- tarjeta de crédito



Distribución de las operaciones por plazos bancos - tarjetas de crédito



Crédito promedio Bancos - tarjeta de crédito (USD)

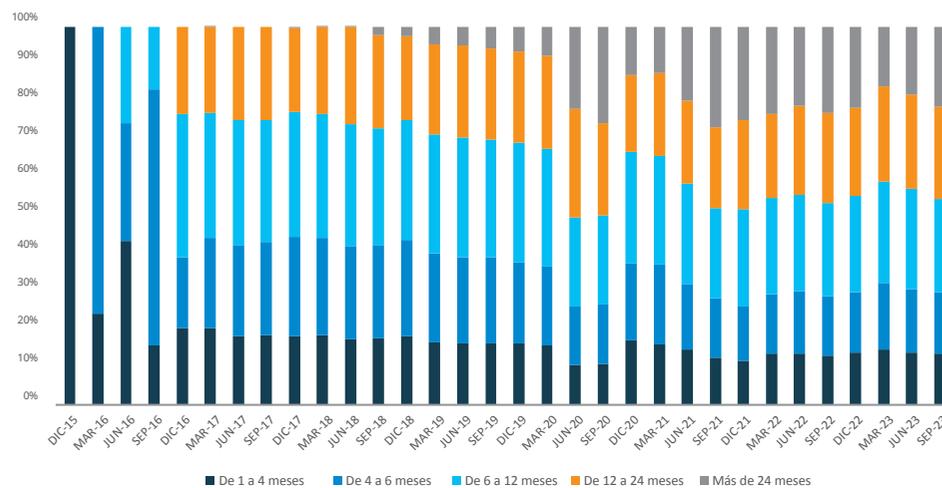


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

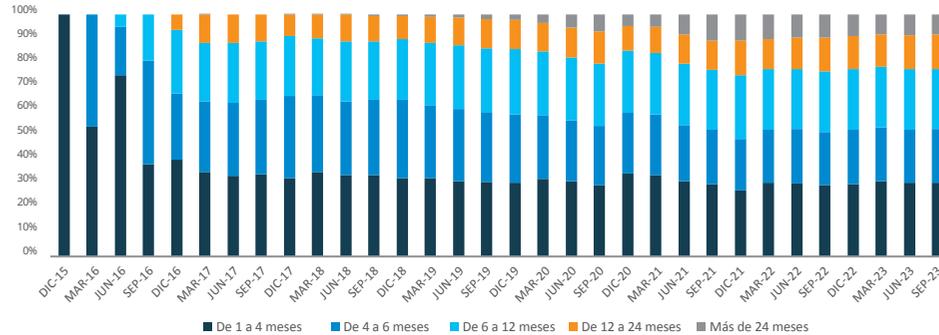
En las Coac, además de presentar un menor uso de este instrumento (6% del monto otorgado y 11% en operaciones), se evidencia que, en monto, los plazos de más de 24 meses están ganando mayor representatividad, pero en operaciones, los que tienen mayor participación son los de 1 a 4 meses.

Características del endeudamiento en tarjeta de crédito – Coac

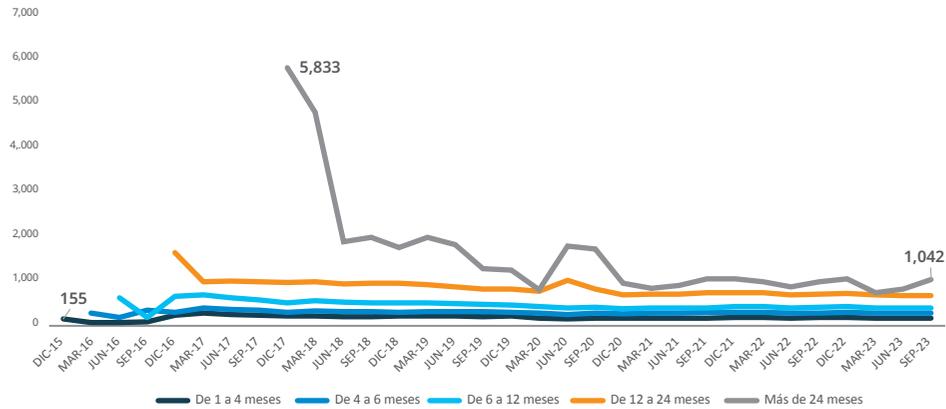
Distribución del monto por plazos Coac - tarjeta de crédito



Distribución de las operaciones por plazos Coac - tarjetas de crédito



Crédito promedio Coac - tarjeta de crédito (USD)

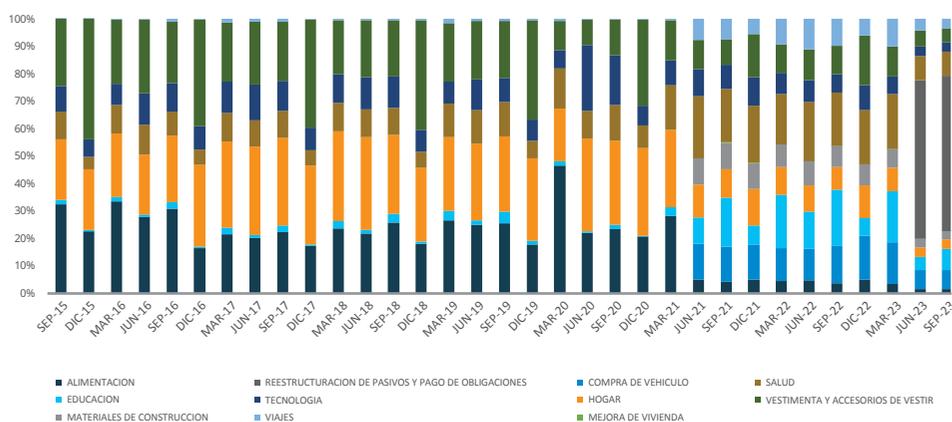


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Dentro de los destinos, la información presentada únicamente hace referencia a lo realizado en los bancos, pues en las Coac, los montos y las operaciones se catalogan dentro del destino no productivas – otros (lo cual podemos atribuir a los avances en efectivo que se realizan en las tarjetas y no permite identificar el uso final). Incluso en mismos bancos, el 90% de la información se encuentra dentro de dicha categoría y solamente el 10% indica destinos específicos como es la alimentación, enseres del hogar, salud, educación entre otros. A pesar de ello, se puede identificar que los destinos más relevantes son alimentación y hogar, los cuales se analizarán a detalle.

Cabe resaltar que la salud es un destino interesante en este instrumento, pues ha incrementado su participación dentro del monto otorgado en tarjeta de crédito, debido a la pandemia por Covid (pasó del 10% al 23% entre 2015 y 2021). Lo mismo sucede con los viajes y la educación pues incrementaron su participación dentro del monto otorgado en 3.3 pp., y 6.1 pp., respectivamente entre 2015 y 2023. Por el contrario, la vestimenta, ya no es tan financiada, pasando de 24% en 2015 a 5.21% en 2023. Esto demuestra un cambio en las preferencias y consumos de las personas.

Composición de la tarjeta de crédito por principales destinos sistema financiero



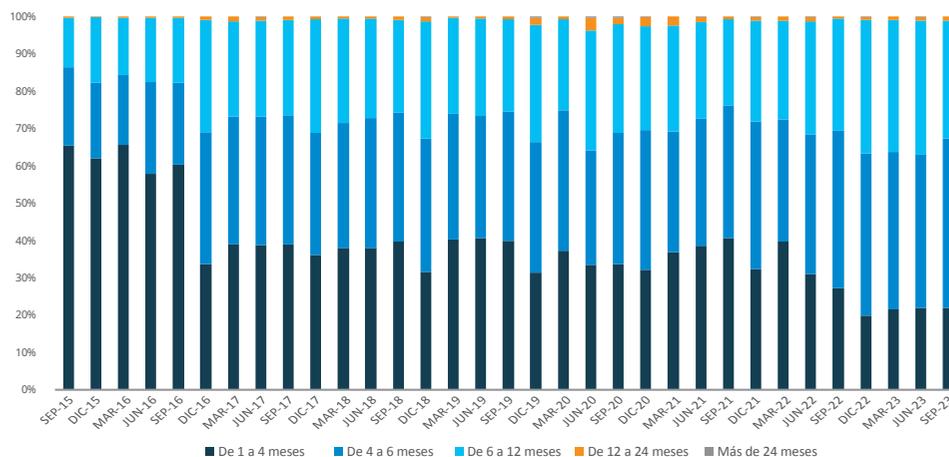
Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Analizando el destino de alimentación, se observa el incremento en los plazos mayores a 6 meses en el pago de alimentos, pues en monto, este plazo pasó de 13% a 32% entre 2015 y 2023, y en cuanto a número de operaciones pasó de 7% a 17% en el mismo periodo. Este endeudamiento cada vez más largo por parte de la población en este rubro puede ser el reflejo de un mal manejo de deuda o desconocimiento (ausencia de educación financiera), pues lo ideal es que estos gastos recurrentes no se cubran con crédito sino con dinero corriente para evitar intereses innecesarios. También se puede evidenciar que los hogares están cubriendo su día a día con créditos por la afectación que existe en

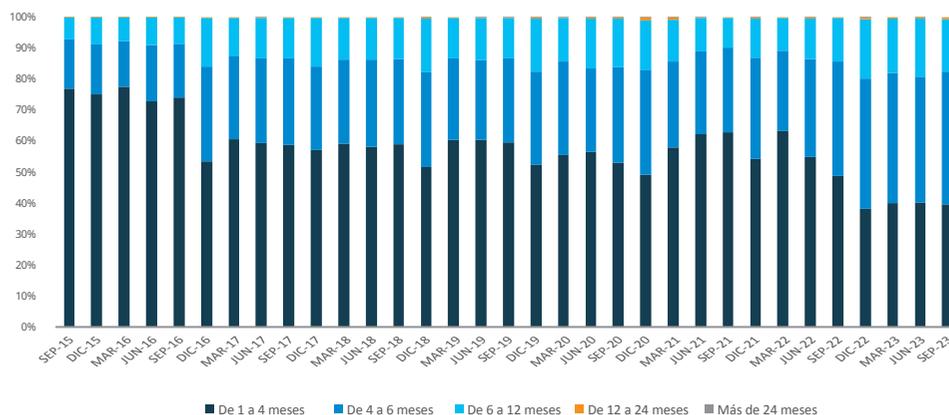
sus ingresos y en la economía, lo que podría ocasionar que no puedan cumplir con sus obligaciones a futuro, ya que el ingreso no se está recuperando como se esperaba.

Características de la tarjeta con destino alimentación – Bancos

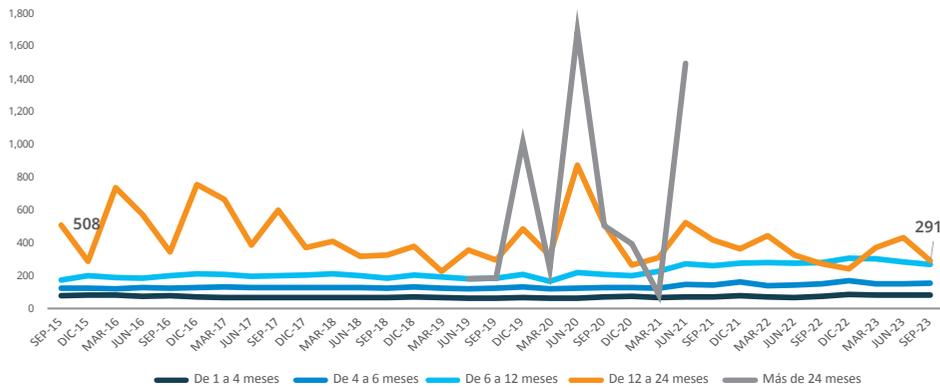
Composición del monto otorgado para alimentación por plazos de bancos - tarjeta de crédito



Composición de las operaciones otorgadas para alimentación por plazos de bancos - tarjeta de crédito



Evolución del crédito promedio para alimentación por plazos de bancos - tarjeta de crédito

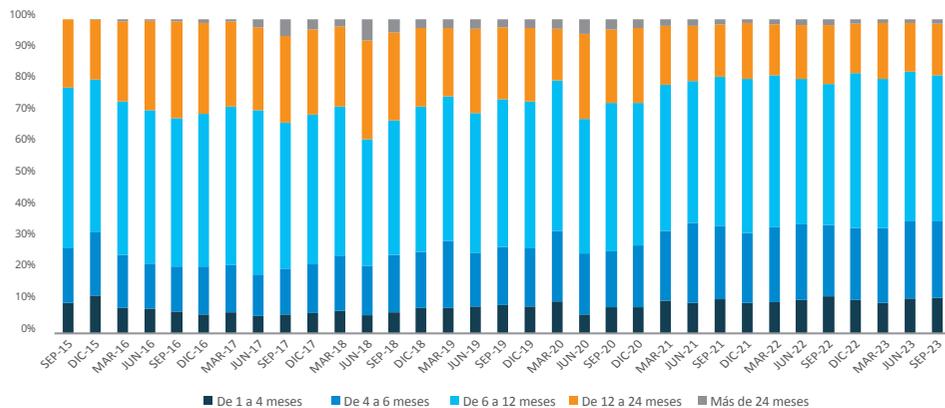


Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

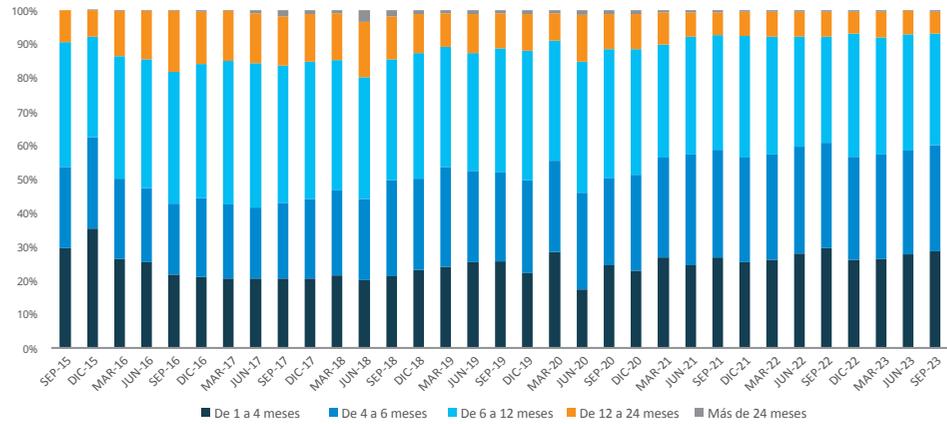
Por el contrario, en el destino referente a las compras que se realizan para el hogar, se evidencia que la representatividad de los plazos más cortos, como son los de 1 a 4 meses y de 4 a 6 meses, es cada vez mayor. En monto, pasaron de 27% a 36% entre 2015 y 2023 y en operaciones pasaron de 54% a 60% en el mismo periodo. De esta manera, las personas y, por ende, los hogares, han cambiado su forma de consumir pues prefieren estar menos tiempo endeudados en enseres destinados al hogar.

Características de la tarjeta con destino hogar – Bancos

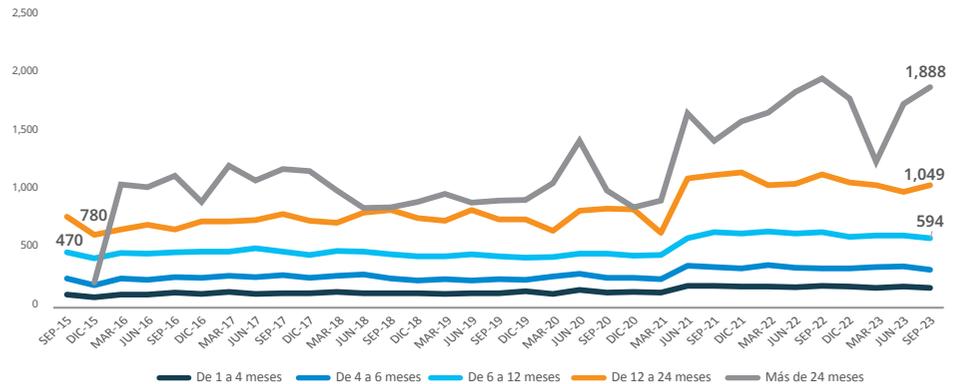
Composición del monto otorgado para hogar por plazos de bancos - tarjeta de crédito



Composición de las operaciones otorgadas para hogar por plazos de bancos - tarjeta de crédito



Evolución del crédito promedio para hogar por plazos de bancos - tarjeta de crédito



Fuente: BCE
Elaborado por: RFD

Con este análisis de las características y destinos del crédito se puede comprender cómo las personas han podido incrementar su gasto y acceder al crédito, a pesar de las condiciones económicas desfavorables y las afectaciones en sus ingresos. Gracias a las facilidades y a los mayores plazos que las entidades financieras proporcionaron en los microcréditos y créditos de consumo, las personas pudieron acceder a mayores montos y así financiar diferentes bienes y servicios que les permiten cubrir sus necesidades, que son cada vez más grandes.

Sin embargo, dada la profundidad de la crisis económica del país, a pesar de los mecanismos de alivio financiero y mayores plazos aplicados, las personas tienen problemas para cubrir sus obligaciones, como se evidenció en el análisis de la cartera improductiva. Además, se observa cómo los destinos de capital de trabajo o alimentación, que son gastos corrientes, están siendo cada vez más cubiertos por créditos a largo plazo, lo que indica un mal manejo de deuda y falta de liquidez en las personas, negocio y hogares, esto sumado a un comportamiento financiero inadecuado lo cual puede obedecer a la ausente o débil educación financiera en general de la población.

Así, mientras los problemas estructurales de la economía, la falta de empleo, débil o ausente educación financiera y diferentes aspectos sociales y políticos que afectan a la población no se resuelvan, aunque se apliquen diferentes formas de financiamiento, no se logrará que las personas cuenten con salud financiera y no presenten problemas de endeudamiento. Esto obliga a buscar diferentes estrategias que permitan prevenir que esta situación continúe y se agrave pues representa un riesgo no solo para la población sino para el país en general.

Estrategias para prevenir el sobreendeudamiento

Conforme a lo observado, es necesario considerar diferentes estrategias y puntos de vista que permitan abordar y prevenir problemas de endeudamiento que se está observando en la población, por lo que, la literatura y la evidencia empírica son un buen punto de partida.

En la literatura de la economía conductual (Kilborn, 2005), se evidencia que tratar de solucionar los sesgos cognitivos a los que está sometida la población para evitar malas decisiones de endeudamiento a través de entrega de información, es prácticamente imposible, pues comportamientos como el sesgo de exceso de confianza están muy arraigados en un consumidor. Así,

aunque estos se encuentren plenamente conscientes de los riesgos, las probabilidades de que se endeuden más de lo que pueden pagar, no se reducen significativamente. Entonces, cualquier información que los consumidores reciban antes de endeudarse, por más abundante que sea, no será útil para disminuir el endeudamiento si no está encaminada a modificar comportamientos.

Un ejemplo de esta situación son los programas de “educación del deudor” que lejos de ayudar a las personas a tener un mejor manejo de su deuda, crean en el consumidor una falsa ilusión de confianza de que conocen los riesgos y van a poder evitar un sobre endeudamiento. Es por lo que dichos programas, que están presentes en tantos países, fracasan inevitablemente (Kilborn, 2005).

Por lo tanto, los programas de educación financiera no deben estar encaminados únicamente a la entrega de información sino a la adopción de prácticas y comportamientos adecuados por parte de la población, que lleven a un correcto manejo de la deuda. Si no se consigue internalizar en el consumidor estos comportamientos que eviten que se endeuden más de lo que pueden pagar, la probabilidad de endeudamiento seguirá siendo alta y más aún con las condiciones económicas actuales.

Adicional a ello, como medida de apoyo a la economía del hogar que se encuentra endeudada, la literatura (Tapia A. , 2015) recomienda promover una cultura de ahorro desde el Estado y el sector privado con campañas masivas dirigidas al consumidor, sobre todo las vinculadas al sistema financiero, que eduquen al ciudadano para el ahorro en cuentas de entidades financieras, espacios de inversión que les generen rentabilidad con el mínimo riesgo posibles, entre otros mecanismos de fomento del ahorro. Las entidades bancarias deben ofrecer productos de fácil acceso para el ahorro en los clientes.

Finalmente, Kilborn (2005), indica que el trabajo que las entidades financieras deben realizar para apoyar a la prevención del sobreendeudamiento deben enfocarse en la correcta evaluación de la posibilidad de incumplimiento por parte del prestatario,

no solo para minimizar su riesgo sino también para evitar que el cliente adquiriera más deudas de las que pueda pagar, y la regulación de su publicidad, de modo que advierta sobre los posibles riesgos y consecuencias del sobreendeudamiento (Kilborn, 2005) y no solamente busque atraer a más clientes sin considerar su situación. Así, la oferta de crédito es más transparente y consecuente con la realidad de la población a la que desea llegar.

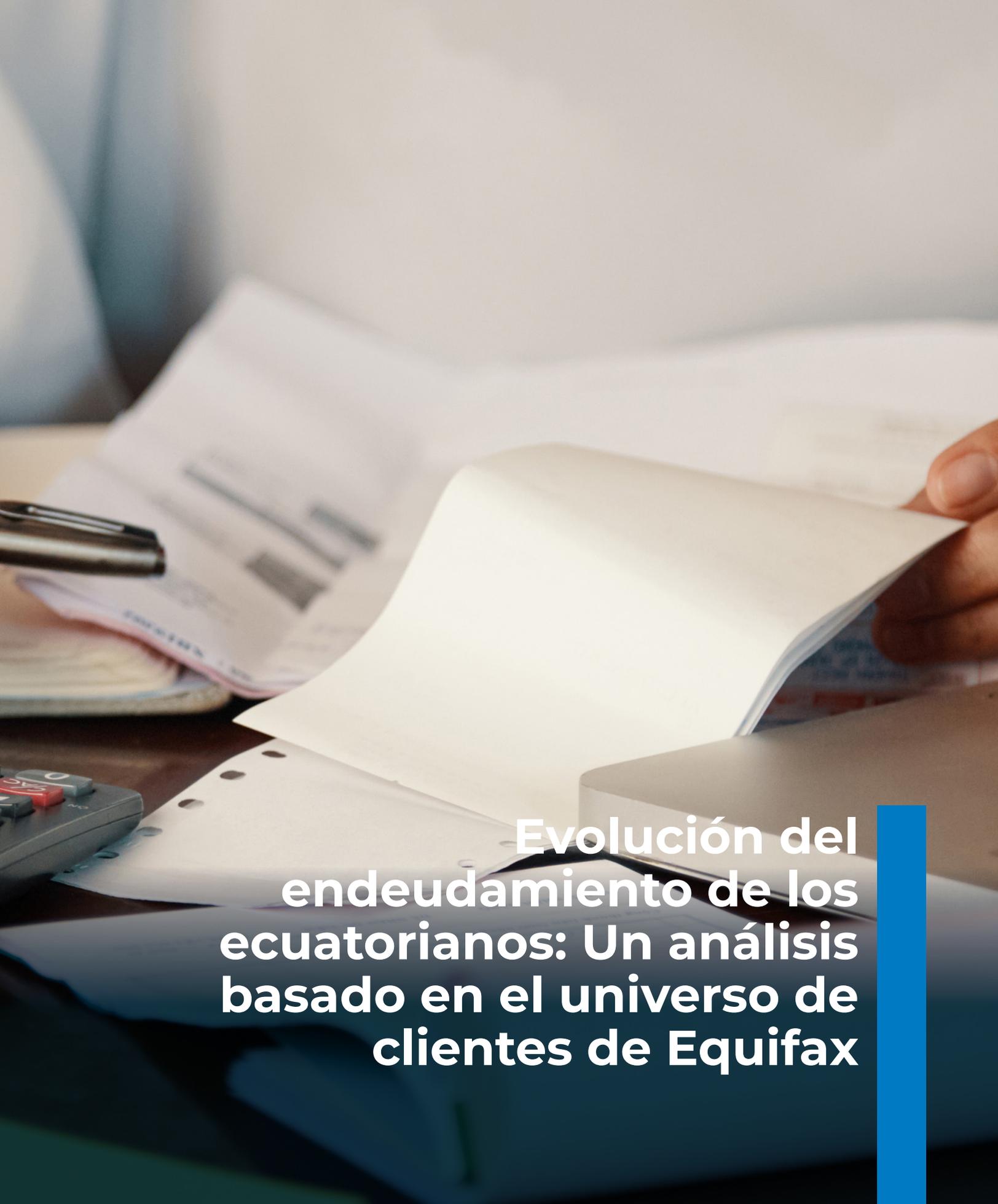
En cuanto a la evidencia empírica, se observa que diversos países han utilizado estrategias para prevenir el sobreendeudamiento que involucran la emisión de leyes de protección al consumidor. Por ejemplo, en Francia, la Ley 89/1010, más conocida como Ley Neiertz, busca controlar los riesgos de endeudamiento excesivo en relación con el tamaño de los créditos personales, por lo que limita el endeudamiento de pago de hipoteca que no puede superar el 30% de los ingresos mensuales de una persona o familia. Esta ley también plantea un trato humanitario a las personas ya sobreendeudadas mediante un proceso de recuperación personal, el cual permite eliminar las deudas de un individuo sobreendeudado cuya situación financiera está tan deteriorada que no es posible ninguna acción de tratamiento, ya sea través de un plan de recuperación o por medidas impuesta (Zaga, 2021).

Asimismo, en Alemania, se emitió la Ley de Crédito al Consumo, que busca la protección social del consumidor, que va desde la reducción de los intereses moratorios hasta las reprogramaciones de pago. Esta ley está presente en varios países de la UE y también en países de Latinoamérica como Perú y Ecuador, sin embargo, esta política no está orientada a prevenir sino a mitigar las consecuencias de un individuo ya sobreendeudado. Así, se evidencia como el complejo fenómeno del sobreendeudamiento requiere la participación del Estado a través de un dispositivo legal que garantice el equilibrio de las relaciones contractuales en los productos financieros.

De esta manera, se evidencia que, para atacar el problema de endeudamiento, es necesario considerar, por un lado, los aspectos que condicionan el comportamiento de los consumidores y

por otro, las prácticas de las entidades financieras y el ámbito normativo que las rige para evitar fallas del mercado que pueden perjudicar tanto a la población como al sistema financiero. Entonces, la prevención del sobreendeudamiento es un trabajo conjunto entre todas las partes que involucran la economía de un país pues no solamente es responsabilidad del consumidor o de las entidades sino de todos los actores que conforman el sistema económico, más aún cuando se producen problemas estructurales como el actual.



A person in a light blue shirt is working at a desk. They are holding a pen over a document. There are several papers on the desk, including one with a barcode. A calculator is visible in the bottom left corner. The background is blurred, showing a white wall.

**Evolución del
endeudamiento de los
ecuatorianos: Un análisis
basado en el universo de
clientes de Equifax**

Evolución del endeudamiento de los ecuatorianos: Un análisis basado en el universo de clientes de Equifax

La inclusión financiera es un objetivo clave para el desarrollo económico de los países. Permitir que más personas accedan a servicios financieros formales como cuentas bancarias, créditos y seguros puede impulsar el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de las personas (Demirguc-Kunt A. , Klapper, Singer, & Van Oudheusden, 2015; World Bank, 2013). De hecho, World Bank (2008) señala que la falta de un sistema de inclusión financiera contribuye a la persistencia de la desigualdad y a un crecimiento más lento. De igual forma, Demirgüç-Kunt et al., (2015), Demirgüç-Kunt et al. (2018) y World Bank (2013) señalan que el acceso a servicios financieros puede ayudar a las familias a gestionar sus ingresos y gastos de manera más efectiva, facilitar el ahorro para el futuro y ofrecer un colchón financiero contra los shocks económicos. Además, la inclusión financiera puede fomentar el espíritu empresarial al proporcionar créditos para ini-

ciar o expandir negocios, lo que a su vez puede contribuir al desarrollo económico. En el caso específico del Ecuador, la inclusión al sector financiero formal puede tener un gran impacto al permitir acceso al crédito a personas y empresas que no tienen acceso al crédito o que acceden al mismo a tasas muy por encima de las tasas en el mercado formal y en muy malas condiciones.

Demirgüç-Kunt et al. (2018) definen a la inclusión financiera como el acceso y uso de los servicios financieros formales por parte de individuos y empresas. Así, el acceso a crédito formal es una dimensión fundamental de la inclusión financiera. Sin embargo, la evidencia respecto de la conexión entre acceso al crédito y la reducción en la desigualdad y la pobreza es mixta (Demirguc-Kunt & Singer, 2017; Karlan, y otros, 2016; Milana & Ashta, 2020). Es decir, es necesario entender de mejor forma los canales de transmisión de la inclusión financiera a los objetivos de desarrollo. Un mecanismo clave que puede explicar los problemas con la expansión del acceso al sector financiero formal es el riesgo de que el endeudamiento de las personas crezca de manera exagerada, un problema que puede tener graves consecuencias para los individuos y la economía en general. Por ejemplo, Feghali et al. (2021) argumentan que la inclusión financiera puede afectar negativamente a la estabilidad financiera.

Es fundamental considerar estos riesgos en el contexto actual del Ecuador. La pandemia de Covid-19 ha tenido graves impactos económicos a nivel global (Delardas, Kechagias, Pontikos, & Gianos, 2022; Phan & Narayan, 2020). Gutiérrez-Romero et al. (2021) argumentan que la inclusión financiera es particularmente importante en este contexto, dada la necesidad de que la economía se recupere de los efectos de la pandemia. El periodo postpandemia también se ha caracterizado por el “consumo de venganza”, es decir, la propensión de los consumidores a incrementar su consumo de bienes y servicios luego de haber pasado por una restricción en su capacidad de consumir tal como fueron las limitaciones asociadas a la pandemia (Lins, Aquino, Costa, & Koch, 2022; Nguyen & Chao, 2021). Cabe entonces preguntarse cómo

ha sido el comportamiento financiero de los ecuatorianos a nivel individual durante el periodo de pandemia y en los años posteriores a la misma.

En este estudio de caso revisamos la evolución reciente del comportamiento crediticio de los ecuatorianos en el sector formal. Para ello, tomamos como base el universo de clientes del buró crediticio, Equifax, en cuatro momentos del tiempo: Enero de 2019, Diciembre de 2020, Diciembre de 2021 y Abril de 2023. Estos datos permiten evaluar la dinámica crediticia previo a la pandemia, así como durante y después de la misma. Con esta información proveemos una primera visión acerca de los resultados en términos de inclusión financiera desde el punto de vista de acceso al crédito, en Ecuador y también identificamos algunos de los problemas de endeudamiento. Los tres principales resultados son los siguientes:

Entre enero de 2019 y abril de 2023 el sistema formal ecuatoriano ha incrementado su número de clientes en casi 1 millón de personas, correspondiente al 28%.

En el mismo periodo, la distribución del score crediticio¹⁸ y del score de sobreendeudamiento¹⁹ ha empeorado significativamente. Por otro lado, existió un incremento en el monto y en el plazo de endeudamiento a nivel individual.

Este empeoramiento ha ido acompañado de un incremento en las fracciones de cartera vencida, en demanda judicial y castigada, principalmente en los segmentos de consumo y microcrédito.

La inclusión financiera per se parece haber estado mínimamente asociada con los incrementos en niveles de endeudamiento y la caída en los scores crediticios. Por el contrario, la razón para la

18 El score crediticio (V4) permite establecer la probabilidad de incumplimiento o no pago en los próximos 12 meses de un cliente con historial crediticio. Con esta información segmenta a los clientes en zonas de aprobación (menos probabilidad de no pago o default) y en zonas de rechazo (mayor probabilidad de no pago o default). El rango de este indicador es de 1 a 999.

19 El score de sobreendeudamiento utiliza varias variables provenientes de distintos enfoques para determinar el umbral de aquellos sujetos con potenciales dificultades de pago en los próximos 12 meses. Los valores más altos implican una menor probabilidad de tener dificultades de pago.

dinámica observada parece ser el impacto negativo de la pandemia, lo que ha llevado a un incremento en el crédito necesario para la recuperación económica a través del microcrédito y para la satisfacción del consumo de venganza a través del crédito de consumo.

Inclusión financiera en Ecuador

En Ecuador, desde el año 2019 a la actualidad ha habido un gran progreso en términos de inclusión financiera, definida como el número de clientes que aparecen en el bureau de crédito Equifax.²⁰ A nivel agregado, mientras que en enero de 2019 había 3.55 millones de clientes del sistema financiero reportado a Equifax, para abril de 2023 este número se incrementó a 4.54 millones, un incremento del 27.9%. En comparación, la población económicamente activa (PEA) durante el mismo periodo pasó de 8.16 millones a 8.39 millones, un incremento de 2.7%. Es decir, la inclusión en el sistema crediticio formal durante este periodo ha crecido 10 veces más que lo esperado en base al crecimiento de la población relevante.

La inclusión financiera no solamente ha sido significativa, sino que ha estado orientada hacia individuos tradicionalmente excluidos del sistema financiero formal (lo cual es típicamente una dimensión clave de la inclusión financiera). Específicamente, el incremento ha sido relativamente más grande en mujeres, jóvenes y personas con menores ingresos. La Figura 1 muestra la evolución del número de individuos en cada una de estas categorías.

²⁰ Nuestra medición de inclusión financiera es parcial. Medimos solo acceso al crédito, pero la inclusión financiera incluye ahorros, crédito, seguros y pagos (World Bank, 2018). Adicionalmente, existe una amplia discusión respecto de la forma apropiada de medir inclusión financiera (Nguyen, 2020). Por ejemplo, World Bank (2018) considera que la inclusión financiera incorpora el acceso a productos y servicios financieros implementados *de una manera responsable y sostenible*. Sin embargo, dado que la definición de responsabilidad y sostenibilidad es compleja de medir, nuestra definición de inclusión considera solamente el acceso.

Figura 1. Número de clientes en el buró de crédito Equifax por género, edad e ingreso, 2019-2023

Figura 1 a). Número de individuos en la base de Equifax por género y periodo

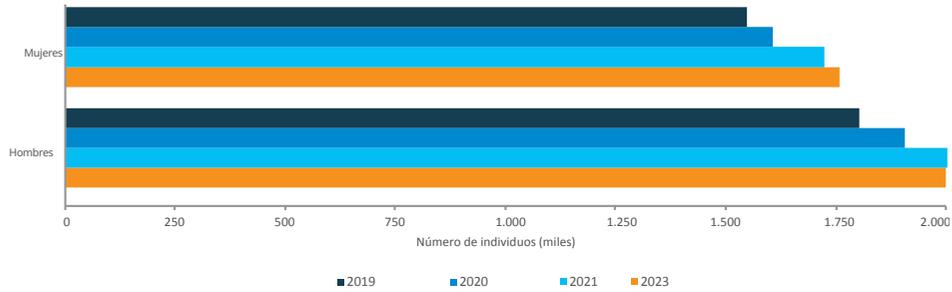


Figura 1 b). Número de individuos en la base de Equifax por grupos de edad y periodo

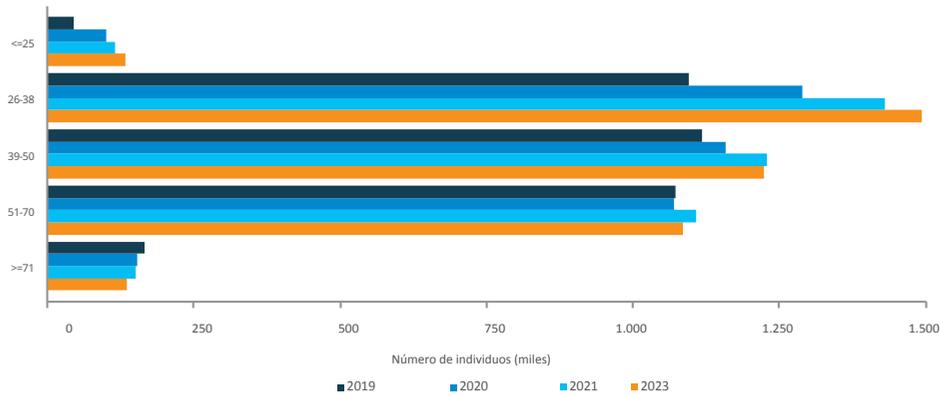
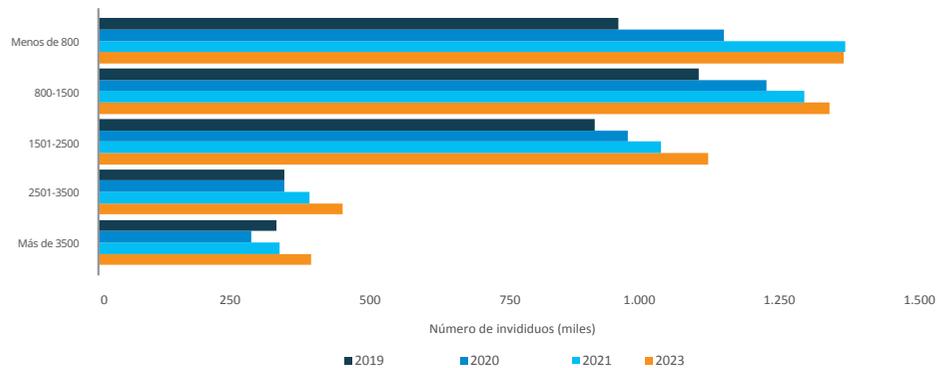


Figura 1 c). Número de individuos en la base de Equifax por niveles de ingreso y periodo



Fuente: Equifax.

En el panel a) de la Figura 1 se observa el crecimiento en el número de clientes por género. Si bien los hombres representan una proporción mayor en todos los periodos, esta brecha se ha ido cerrado a lo largo del tiempo. Entre enero de 2019 y abril de 2023 el número de hombres creció 10.9%, mientras que el número de mujeres creció 13.5%.²¹ Por el contrario, durante el mismo periodo el número de hombres en la PEA se incrementó en 3.3% mientras que el número de mujeres aumentó en 1.9%. Si bien, el incremento de mujeres con acceso al crédito ha sido más rápido que el de hombres, aún existen brechas que ir trabajando.

El panel b) de la Figura 1 muestra el número de clientes de la base de Equifax, clasificados en cinco categorías de edades: Menores de 26 años, 26 - 38, 39 - 50, 51 - 70, y Mayores de 70. Con excepción de la última categoría, en todas las demás se observa un incremento durante el periodo de análisis. En el grupo de menores de 26 años, el aumento en el número de clientes fue de 190.1%, mientras que en el grupo de 26 - 38 fue de 36.2%, muy por encima de los grupos de mayor edad. De esta forma, la participación de los clientes de hasta 38 años en el número total de clientes del buró de crédito pasó de 32.6% en 2019 a 40% en 2023.

El panel c) muestra una evolución similar relacionada a cinco categorías estimadas de ingreso mensual: Menos de \$800, \$800 - 1 500, \$1 500 - 2 500, \$2 500 - 3 500, y Más de \$3 500. Al igual que en el caso de la edad, las categorías de ingresos más bajos son las que más han crecido, particularmente la correspondiente a ingresos menores a \$800, que entre 2019 y 2023 creció 43%. El número total de clientes creció en 991 079 entre 2019 y 2023. De este crecimiento, el segmento con ingresos menores a \$800 representó el 40.3%, es decir que en este periodo alrededor de 400 000 personas adicionales con ingresos menores a \$800 tuvieron acceso al sistema financiero formal ecuatoriano.

21 La información sobre el género de los clientes de Equifax no siempre está disponible y, esta falta de información es más significativa en los periodos más recientes. Sin embargo, siguiendo investigaciones previas, de existir un sesgo en la información de género de un individuo, este sesgo típicamente afecta más al grupo más excluido, es decir que el posible sesgo iría en el sentido de que haya más mujeres sin información de género. De ser este el caso, la diferencia en las tasas de crecimiento entre hombres y mujeres sería un límite inferior y en verdad habría existido una mayor inclusión financiera de mujeres.

Este sencillo análisis muestra que el periodo 2019 - 2023 se ha caracterizado por una gran inclusión financiera, puesto que casi un millón de nuevos individuos ecuatorianos han logrado tener acceso al sistema crediticio formal, correspondiente a un incremento del 27.9%. Adicionalmente, este incremento se ha centrado en grupos tradicionalmente excluidos -mujeres, jóvenes y aquellos con menores ingresos-.

El potencial riesgo de sobreendeudamiento

Este aumento en el acceso al crédito también conlleva riesgos en una situación en la que la pandemia y las políticas no farmacéuticas implementadas como respuesta tuvieron un gran impacto negativo sobre la economía y, luego, el “consumo de venganza” incentivó un consumo y crédito potencialmente insostenibles. Específicamente, el riesgo es que los individuos hayan tomado más deudas de las que pueden manejar, enfrentándose a una presión financiera que puede llevar a un círculo vicioso de préstamos y, eventualmente incluso al empeoramiento de la estructura de cartera de las instituciones financieras (Feghali, Mora, & Nassif, 2021).

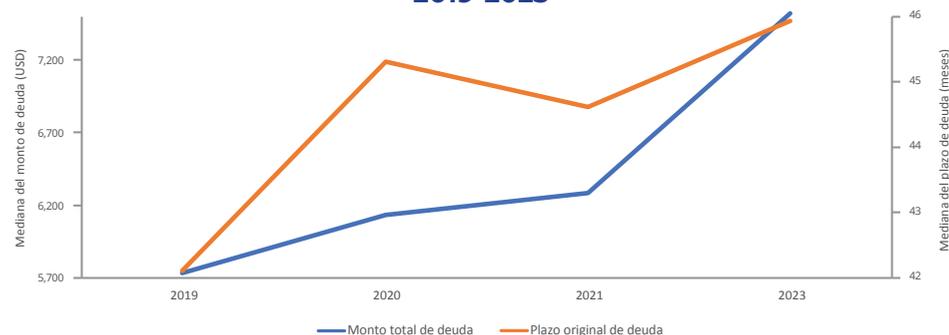
En esta sección analizamos la evolución de la deuda individual en Ecuador entre 2019 y 2023. La Figura 2 muestra la mediana del monto total de deuda contraída y la mediana del plazo ponderado de las deudas de los clientes de la base de Equifax.²² Tanto el monto como el plazo de la deuda se han incrementado significativamente en el periodo analizado. Mirando la diferencia entre

22 El monto total es simplemente la suma de los montos de deuda contraídos por cada cliente de Equifax en cada periodo de análisis. Es decir, la deuda total del individuo i está dada por: $DT_i = \sum_{j=1}^{n_i} D_j$, donde cada deuda contraída es representada por D_j y n_i representa el número total de deudas del individuo i . El plazo ponderado de la deuda es el promedio de los plazos de las deudas contraídas por el individuo i , ponderados por el monto de cada deuda. Es decir, el plazo ponderado de la deuda total del individuo i está dado por: $PP_i = \sum_{j=1}^{n_i} \frac{D_j}{DT_i} P_j$, donde P_j representa el plazo correspondiente a la deuda j , D_j y $\frac{D_j}{DT_i}$ es la fracción que representa la deuda j en la deuda total.

2019 y 2023, la mediana de la deuda total por persona pasó de \$5 734 a \$7 520, es decir un incremento de 31.1%. De igual forma, la mediana del monto ponderado de la deuda total pasó de 42.1 meses a 45.9, un incremento de 9.1%.

En el caso del monto, el incremento ocurre fundamentalmente en el periodo postpandemia asociado a la reactivación económica y al “consumo de venganza” que mencionamos previamente (diciembre 2021 - abril 2023). Pero, incluso durante los años de pandemia (2020 y 2021) los montos adeudados aumentaron. Por otro lado, el plazo de la deuda aumentó principalmente durante el año 2020, asociado al impacto negativo de la pandemia y al incremento del periodo de mora implementado precisamente para reducir el impacto negativo de la pandemia.

Figura 2. Evolución del monto total y plazo ponderado de la deuda, 2019-2023



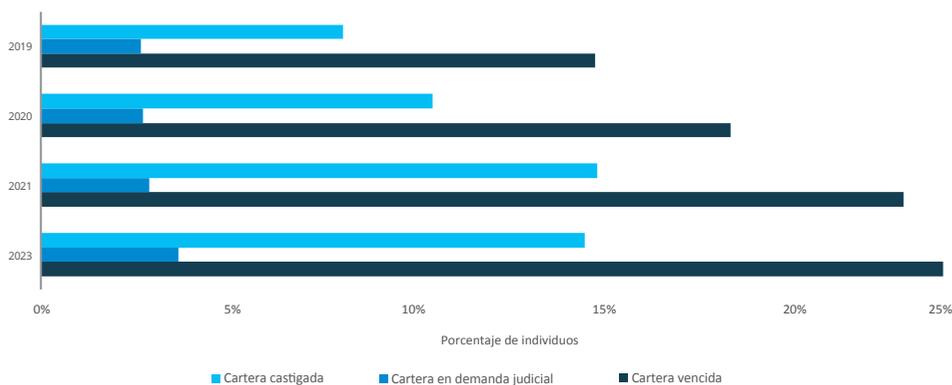
Fuente: Equifax

Hay dos elementos fundamentales que considerar dada la reciente dinámica macroeconómica y del mercado laboral discutida previamente. Por un lado, el incremento en endeudamiento (monto y plazo) permite explicar la divergencia entre consumo y producción. La razón por la cual el consumo ha seguido incrementándose sin que haya habido un aumento similar en la producción es debido al incremento en el endeudamiento. Por otro lado, este incremento puede generar problemas de sobreendeudamiento, particularmente si la situación económica empieza a empeorar, como es el caso a inicios del año 2024.

Evolución de la cartera con problemas

Para analizar el efecto sobre la estructura de cartera, la Figura 3 presenta la fracción de clientes de Equifax con cartera vencida, cartera en demanda judicial y cartera castigada, para cada periodo. Entre 2019 y 2023 la fracción de clientes con cartera vencida pasó de 14.6% a 23.7%, la de clientes con cartera en demanda judicial pasó de 2.6% a 3.6%, y la de clientes con cartera castigada pasó de 7.9% a 14.2%. La cartera vencida y castigada se incrementaron principalmente entre 2020 y 2021, mientras que la cartera en demanda judicial se incrementó principalmente entre 2021 y 2023.

Figura 3. Fracción de individuos con cartera vencida, en demanda judicial y castigada, 2019-2023



Fuente: Equifax

Para poder identificar los posibles problemas de endeudamiento, es fundamental desagregar la evolución general en segmentos específicos. La Tabla 1 presenta la distribución porcentual de los tres estados de cartera de la Figura 3, separando a los clientes en dos tipos: aquellos que aparecen de manera consistente en la base de Equifax en todos los meses entre enero de 2019 y abril de 2023 (clientes permanentes) y los demás (clientes no permanentes).

Es importante mencionar que los clientes no permanentes no necesariamente son nuevos clientes. Muchos de ellos aparecen en los cuatro periodos analizados, pero también existe gran variación

debido a que los clientes entran y salen de la base de datos de Equifax. La distinción entre permanentes y no permanentes es relevante, sin embargo, debido a que los dos grupos tienen características muy distintas. Los clientes permanentes tienen ingresos, scores crediticios y scores de sobreendeudamiento más altos. De igual forma, estos clientes tienen un mayor número de operaciones crediticias, con montos más altos y plazos más largos. Por esta razón, si bien los clientes permanentes representan el 24% del total de clientes, sus montos de deuda representan el 41% del total.

Las tres categorías de cartera presentadas en la Figura 3 no son mutuamente excluyentes. Es decir, considerando que un cliente de Equifax tiene una mediana de seis transacciones crediticias, un mismo cliente puede tener tanto cartera vencida como cartera en demanda judicial y cartera castigada (o ninguna de ellas). Por esta razón, en la Tabla 1 presentamos ocho categorías, correspondientes a las ocho posibles combinaciones de las tres categorías presentadas en la Figura 3.

Tabla 1. Distribución porcentual de clientes con: cartera vencida, en demanda judicial y castigada, por clientes permanentes y no permanentes, 2019-2023

Tipo de clientes	Sin problemas	Cartera castigada	Cartera con demanda judicial	Cartera con demanda judicial y castigada	Cartera vencida	Cartera vencida y castigada	Cartera vencida y en demanda judicial	Cartera vencida, con demanda jud., y castigada
Ene-19								
Clientes permanentes	84.5	0.1	0.1	0.0	6.0	6.8	0.7	1.8
Clientes no permanentes	87.4	0.0	0.0	0.0	6.2	4.0	0.5	1.8
Total	85.3	0.1	0.1	0.0	6.0	6.0	0.7	1.8
Dic-20								
Clientes permanentes	82.2	0.1	0.1	0.0	6.5	8.7	0.7	1.8
Clientes no permanentes	80.5	0.1	0.1	0.0	9.4	6.9	0.6	2.4
Total	81.8	0.1	0.1	0.0	7.2	8.2	0.7	2.0

Dic-21								
Clientes permanentes	77.5	0.2	0.0	0.0	6.9	12.8	0.6	2.0
Clientes no permanentes	75.9	0.3	0.0	0.0	9.9	10.2	0.6	3.0
Total	77.2	0.2	0.0	0.0	7.6	12.2	0.6	2.2
Abr-23								
Clientes permanentes	77.9	0.1	0.0	0.0	8.3	10.6	0.5	2.5
Clientes no permanentes	69.7	0.3	0.0	0.0	11.8	12.4	0.8	4.9
Total	76.1	0.2	0.0	0.0	9.0	11.0	0.6	3.0

Fuente: Equifax

Como se puede observar, solo algunos estados concentran porcentajes altos, por lo que nuestro análisis se enfoca en ellos. En primer lugar, en 2019 el porcentaje total de personas cuya deuda no estaba clasificada en ninguna de las tres categorías de cartera, es decir, que no tenía problemas, fue alrededor de 85%. El porcentaje de clientes no permanentes sin problemas de cartera fue de hecho un poco más alto (87.4%) que el de clientes permanentes (84.5%). Adicionalmente, alrededor de 6% tenía solo cartera vencida, al igual que otro 6% que tenía cartera vencida y cartera castigada. También, algo menos del 2% de los clientes de la base de Equifax tenía cartera vencida, en demanda judicial y castigada. Así, en 2019, la estructura de deuda era muy similar entre clientes permanentes y no permanentes. Las pequeñas diferencias observadas muestran una distribución marginalmente mejor para los clientes no permanentes.

Para diciembre de 2020, luego del impacto inicial de la pandemia, observamos un cambio importante en la distribución de la cartera. El porcentaje de clientes con cartera sin problemas se redujo alrededor de 3.5 puntos porcentuales a 81.8%, a pesar de que el plazo para que la deuda se considere vencida se alargó de manera sistemática. Esta caída fue particularmente grande entre los clientes no permanentes (casi siete puntos porcentuales). Consistente

con esto, existió un incremento en el porcentaje de clientes con cartera vencida, cartera vencida y castigada y con los tres estados de cartera (vencida, castigada y con demanda judicial).

Esta dinámica continuó durante los siguientes periodos (2021 y 2023), con diferencias importantes entre clientes permanentes y no permanentes. La estructura de deuda entre los primeros empeoró para diciembre de 2021, pero para abril de 2023 existió una mejora marginal. Sobre todo, el porcentaje de clientes permanentes con cartera vencida y castigada disminuyó entre estos dos periodos, mientras que el porcentaje de clientes que únicamente tenían cartera vencida aumentó. Es decir, si bien la distribución de deuda entre los clientes permanentes es significativamente peor en 2023 que en 2019 (77.9% vs. 84.5% de clientes que tenían cartera sin problemas), hay indicaciones de que la estructura de cartera en este grupo estaba empezando a mejorar en el segundo trimestre de 2023. Sin embargo, esto puede obedecer al incremento de la cartera refinanciada y reestructurada, más no porque haya recuperación efectiva de cartera.

La evolución de la estructura de deuda en el grupo de clientes no permanentes es diferente, puesto que la distribución de la deuda siguió empeorando hasta abril de 2023. De esta forma, si comparamos la distribución en enero de 2019 con la de abril de 2023, se pueden observar diferencias muy marcadas. El porcentaje de clientes no permanentes con cartera sin problemas pasó de 87.4% a 69.7%, una caída de casi 18 puntos porcentuales. Consistente con esto, en los tres estados que concentran la cartera con problemas, observamos grandes incrementos. El porcentaje de clientes no permanentes con únicamente cartera vencida pasó de 6.2% a 11.8%, el de clientes no permanentes con cartera vencida y castigada pasó de 4.0% a 12.4%, y el de clientes no permanentes con cartera vencida, con demanda judicial y castigada pasó de 1.8% a 4.9%. En ningún caso observamos cambios tan grandes entre los clientes permanentes.

El riesgo asociado a los clientes no permanentes es el siguiente. Dado que en promedio son clientes con más bajos scores credi-

ticios y de sobreendeudamiento (lo cual muestra de manera explícita su mayor riesgo), un shock externo como la pandemia de Covid-19 puede empujar su deuda a cartera con problemas. Esto no necesariamente ocurre con los clientes permanentes, cuyos scores son más altos y por lo tanto pueden soportar shocks similares sin que su cartera caiga en problemas de forma inmediata. Sin embargo, como mostramos más adelante, es fundamental tener en cuenta que -particularmente en el periodo 2021-2023- los clientes permanentes han experimentado un mayor empeoramiento en sus scores de crédito y de sobreendeudamiento que los clientes no permanentes.

Otra dimensión clave para entender el potencial problema de endeudamiento es el segmento de crédito: comercial, consumo, microcrédito, tarjeta de crédito, y vivienda. La Figura 4 provee evidencia del cambio en la fracción que representa cada uno de estos segmentos de crédito en el total de cartera vencida, cartera en demanda judicial y cartera castigada.

Figura 4. Distribución porcentual de la cartera vencida, en demanda judicial y castigada por tipo de crédito, 2019-2023

Figura 4. a) Distribución de la cartera vencida por segmento de crédito

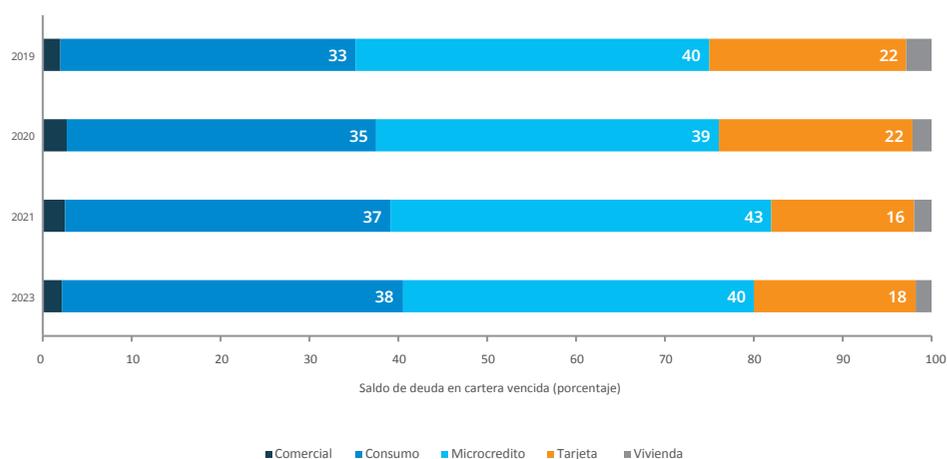


Figura 4. b) Distribución de cartera en demanda judicial por segmento de crédito

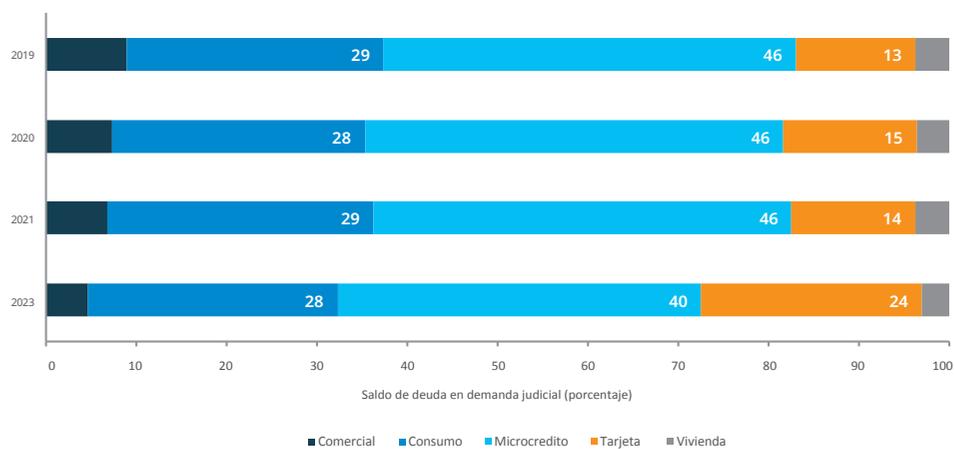
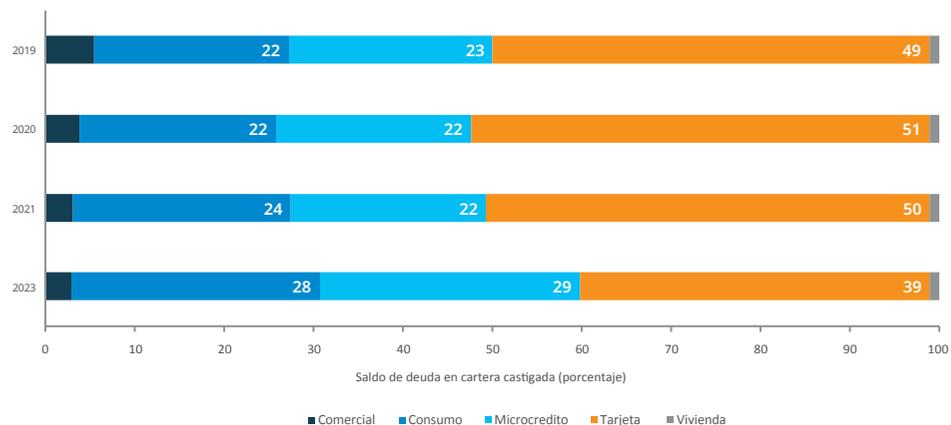


Figura 4. c) Distribución de cartera castigada por segmento de crédito



Fuente: Equifax

Para entender la evolución, es importante primero examinar brevemente la distribución del monto por segmento de crédito. En 2019, la distribución fue como sigue: comercial – 3.6%, consumo – 32.3%, microcrédito – 23.3%, tarjeta de crédito – 31.8%, y vivienda – 9.1%. Para 2023, la distribución pasó a: comercial – 2.9%, consumo – 33.9%, microcrédito – 24.8%, tarjeta de crédito – 31.4%, y vivienda – 7.0%. Es decir, las participaciones del crédito de consumo y del microcrédito han crecido alrededor de 1.5 puntos porcentuales.

Consistente con la distribución del monto de crédito, la cartera vencida, en demanda judicial y castigada se concentra en consumo, microcrédito y tarjeta de crédito. Sin embargo, la participación de cada uno de estos segmentos en la cartera no es proporcional. En 2019, el microcrédito concentraba el 40% de la cartera vencida y el 46% de la cartera en demanda judicial, muy por encima de su participación de 23.3% en el monto total de crédito. Los créditos comerciales, por su parte, concentraban una fracción más que proporcional de la cartera en demanda judicial en relación con su participación en el monto total de crédito. Finalmente, la tarjeta de crédito concentraba una fracción muy grande de cartera castigada (49%) con respecto a su participación en el monto total de crédito (31.8%).

Condicional en esta estructura, si miramos el cambio entre periodos, lo más importante es el crecimiento en las participaciones de la cartera vencida y castigada de los créditos de consumo y microcrédito, y en la participación de la cartera en demanda judicial de los créditos con tarjeta. En 2019, la cartera vencida de crédito de consumo representó el 33% del total de la cartera vencida, pero para 2023 fue el 38% (panel a). Durante los mismos años, el crédito con tarjeta pasó del 13% al 24% del total de la cartera en demanda judicial (panel b). Finalmente, en cuanto a la cartera castigada (panel c)), el crédito de consumo pasó del 22% al 28%, mientras que el microcrédito pasó del 23% al 29%. Estos incrementos son mucho mayores que los incrementos en la participación del crédito de consumo y del microcrédito en el monto total de crédito (alrededor de 1.5%). Es decir, el deterioro de la cartera se concentra de manera consistente en estos dos segmentos de crédito. En cuanto al incremento de la participación del crédito con tarjeta en la cartera en demanda judicial, esto es particularmente preocupante dado que la participación de este tipo de crédito en el total casi no ha cambiado en el periodo analizado.

La heterogeneidad individual como factor fundamental del endeudamiento

Los datos presentados muestran que entre los años 2019 y 2023 el sistema crediticio ecuatoriano formal ha incluido a muchos nuevos individuos. En paralelo con esta inclusión, los datos también muestran un deterioro de la cartera de crédito. La Tabla 1 muestra que este deterioro parece haberse concentrado en los clientes no permanentes. Sin embargo, en esta sección mostramos que esto explica solamente un parte de la evolución del endeudamiento y que el empeoramiento de la estructura de crédito ha ocurrido tanto entre los clientes permanentes como entre los clientes no permanentes, si bien de formas distintas.

A continuación, analizamos la evolución de cinco variables clave que capturan a nivel de cada cliente la evolución del endeudamiento: monto de endeudamiento, plazo ponderado de endeudamiento, número de operaciones, score de sobreendeudamiento²³ y score crediticio²⁴. Considerando estas cinco variables, nuestro análisis se enfoca en primer lugar en las tres dimensiones de inclusión: género, edad e ingreso, diferenciando entre clientes permanentes y no permanentes. El objetivo es entender la relación entre la inclusión ocurrida en el sector financiero formal ecuatoriano y el empeoramiento en la estructura de crédito. Luego analizamos el comportamiento de clientes permanentes vs. no permanentes con relación al tipo de institución: cooperativas y bancos.

La Tabla 2 provee información acerca de la evolución de los principales indicadores asociados al endeudamiento por tipo de cliente y género. En esta Tabla usamos la mediana (comportamiento del 50% de los datos) para proveer una primera idea de lo que ocurre con la distribución de cada variable.

23 El score de sobreendeudamiento utiliza varias variables provenientes de distintos enfoques para determinar el umbral de aquellos sujetos con potenciales dificultades de pago en los próximos 12 meses. Los valores más altos implican una menor probabilidad de tener dificultades de pago.

24 El score crediticio (V4) permite establecer la probabilidad de incumplimiento o no pago en los próximos 12 meses de un cliente con historial crediticio. Con esta información segmenta a los clientes en zonas de aprobación (menos probabilidad de no pago o default) y en zonas de rechazo (mayor probabilidad de no pago o default). El rango de este indicador es de 1 a 999.

Tabla 2. Evolución de las variables clave por tipo de cliente y género (mediana), 2019-2023

Variables clave	Clientes permanentes		Clientes no permanentes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ene-19				
Monto de endeudamiento	11,708	9,288	5,680	4,000
Plazo ponderado	47	44	47	37
Número de operaciones	12	13	5	4
Score sobreendeudamiento	451	448	445	461
Score crediticio	915	910	862	877
Dic-20				
Monto de endeudamiento	14,660	11,720	5,812	4,700
Plazo ponderado	49	48	48	42
Número de operaciones	12	13	5	5
Score sobreendeudamiento	433	432	432	456
Score crediticio	852	866	771	827
Dic-21				
Monto de endeudamiento	17,000	14,000	6,000	5,000
Plazo ponderado	51	49	48	42
Número de operaciones	12	13	5	5
Score sobreendeudamiento	430	429	432	461
Score crediticio	869	875	784	839
Abr-23				
Monto de endeudamiento	18,743	15,989	7,440	6,000
Plazo ponderado	52	50	48	45
Número de operaciones	12	13	5	4
Score sobreendeudamiento	413	418	445	469
Score crediticio	869	874	845	869

Fuente: Equifax

Lo primero que se puede observar es una diferencia estructural en 2019 entre clientes permanentes y no permanentes. Los primeros tienen montos de endeudamiento mucho mayores y un mayor número de operaciones. Adicionalmente, los primeros tienen scores crediticios significativamente más altos.

Pese a estas diferencias, entre 2019 y 2023 ha existido un incremento sistemático del monto y del plazo de endeudamiento. Estos incrementos han sido más grandes entre los clientes permanentes. La mediana del plazo creció un 69% entre los clientes permanentes, pero un 18% entre los clientes no permanentes. De igual forma, dentro de cada grupo las mujeres han experimentado mayores incrementos relativos que los hombres. Entre los clientes no permanentes, el crecimiento de la mediana del monto de deuda entre hombres fue de 31%, mientras que entre mujeres fue de 50%, y el incremento en la mediana del plazo fue de 2% y 22%, respectivamente. Entre clientes permanentes, el crecimiento del monto de endeudamiento fue de 60% entre los hombres y 72% entre las mujeres, y 10% vs. 13% en cuanto al plazo. En cuanto al número de operaciones, los clientes permanentes tienen más del doble de operaciones crediticias que los clientes no permanentes, y no ha habido cambios en el periodo analizado.

¿Cómo se traduce el incremento de montos y plazos de endeudamiento en los scores de sobreendeudamiento y crediticio? Por un lado, en 2019 las medianas de los scores de sobreendeudamiento eran similares entre los distintos grupos. La mediana del score crediticio de los clientes permanentes era significativamente más alta que los clientes no permanentes (53 puntos de diferencia entre hombres y 33 entre mujeres). Esto último está asociado al hecho de que los clientes permanentes están más tiempo en el buró de crédito ya que son clientes con mayores niveles de ingreso (la mediana del nivel estimado de ingreso es al menos un 49% más alta entre los clientes permanentes que entre los clientes no permanentes, dependiendo del periodo).

En cuanto a la evolución de estos scores, la pandemia claramente tuvo un impacto negativo. Para diciembre de 2020, los scores de sobreendeudamiento y crediticio fueron más bajos en todos los grupos que en enero de 2019. Para diciembre de 2021, el score de sobreendeudamiento se mantuvo esencialmente en los mismos niveles que en 2020. Pero, en el score crediticio se observa una dinámica interesante. Las medianas se incrementan, esto quiere

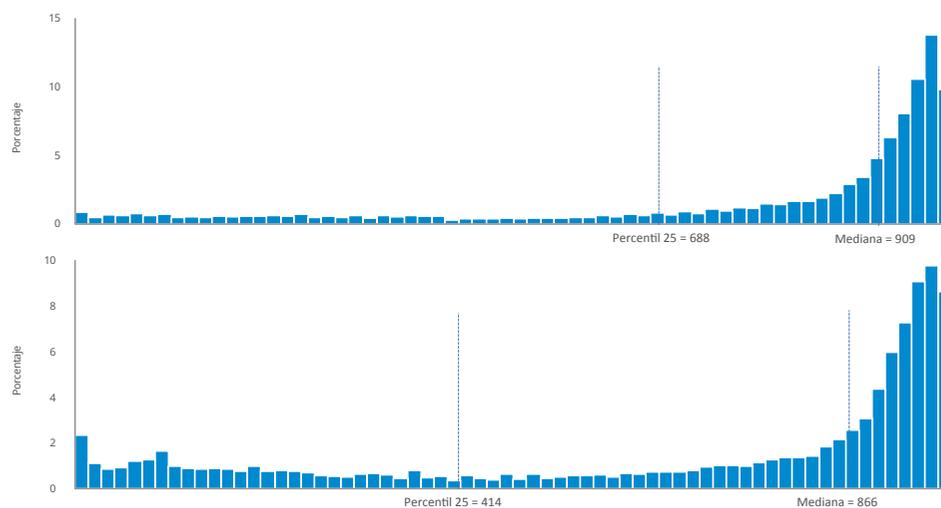
decir que, para finales de 2021, si bien las personas se seguían endeudando más y a más largo plazo, en la mitad de la distribución su capacidad de pago había mejorado.

De ahí hacia adelante se observa una divergencia entre clientes permanentes y no permanentes. Entre los primeros, el score de sobreendeudamiento continuó empeorando, de tal forma que la mediana del score crediticio ya no mejoró. Entre los clientes no permanentes, por el contrario, tanto el score de sobreendeudamiento como el score crediticio se recuperaron, de tal forma que, para abril de 2023, sus scores eran similares a los de 2019. Así, para abril de 2023, el score de sobreendeudamiento era significativamente menor entre los clientes permanentes que entre los clientes no permanentes y la brecha de las medianas de los scores crediticios entre los dos grupos se había reducido significativamente (24 puntos de diferencia entre hombres y 5 entre mujeres).

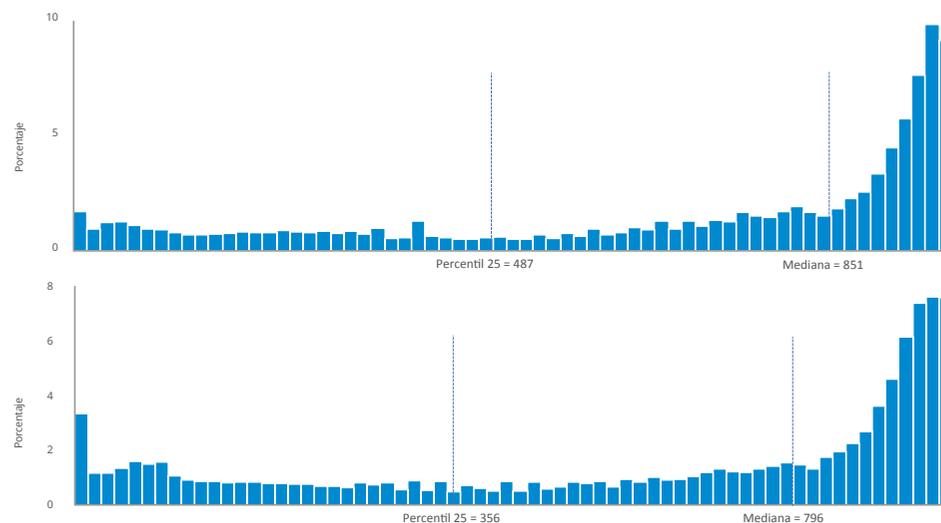
Dado este comportamiento relativamente favorable por parte de los clientes no permanentes de la base de Equifax, podría parecer inconsistente el hecho de que sea precisamente entre estos clientes donde observamos un empeoramiento en la cartera, como mostramos en la sección previa. Existen dos razones para estos resultados, una estructural y otra estadística. La estructural es que los clientes no permanentes tienen scores crediticios más bajos. Por ello, frente a un shock negativo, su deuda es más propensa a terminar en una situación problemática. La estadística es que se está analizando la mediana, la cual precisamente se abstrae de los extremos, proveyendo una mejor perspectiva del comportamiento en el centro de la distribución, pero dejando de lado datos que pueden contener información clave ¿Cuál de los dos indicadores nos da una mejor intuición? Para responder a esta pregunta, la Figura 5 presenta la distribución del score crediticio por tipo de cliente y periodo. Claramente existe una concentración importante en las colas de la distribución, por lo que es fundamental entender lo que ocurre en ellas.

Figura 5. Distribución del score crediticio por tipo de cliente, 2019-2023

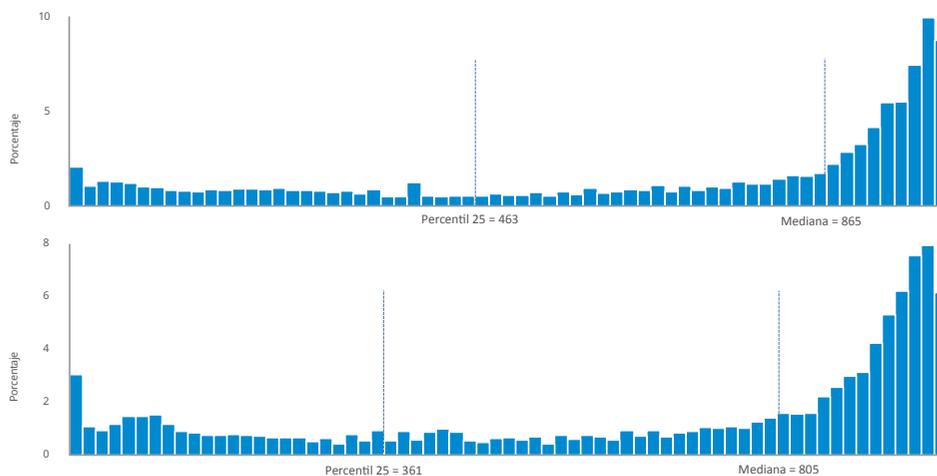
Panel a) Enero de 2019, clientes permanentes (izquierda) y no permanentes (derecha)



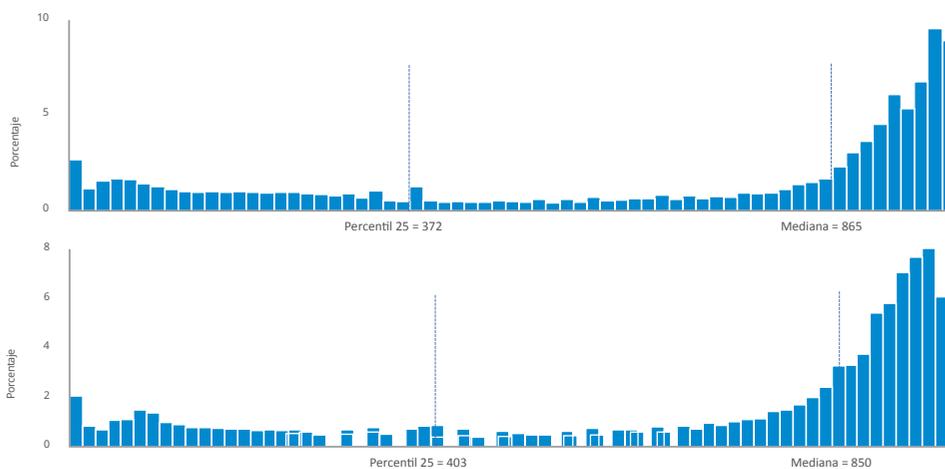
Panel b) Diciembre de 2020, clientes permanentes (izquierda) y no permanentes (derecha)



Panel c) Diciembre de 2021, clientes permanentes (izquierda) y no permanentes (derecha)



Panel d) Abril de 2023, clientes permanentes (izquierda) y no permanentes (derecha)



Nota: La línea vertical a la izquierda en cada gráfico representa el percentil 25, mientras que la línea vertical a la derecha representa la mediana (percentil 50).

Fuente: Equifax

Como se puede observar, en el año 2019 la distribución de los clientes permanentes estaba muy concentrada hacia scores crediticios altos, de tal forma que el percentil 25 tenía un valor de 688. Por el contrario, los clientes no permanentes tenían una

masa de observaciones concentradas en niveles muy bajos del score crediticio. A esto se asocia la gran diferencia existente entre la mediana y el percentil 25 (452 puntos de diferencia). En términos generales, esto muestra que en 2019 la distribución del score crediticio entre los clientes no permanentes era más riesgosa que la de los clientes permanentes.

En cuanto a la evolución del score crediticio, lo primero que notamos es el empeoramiento generalizado a diciembre de 2020. Tanto entre los clientes permanentes como entre los clientes no permanentes la distribución se desplaza significativamente hacia la izquierda. Consistente con ello, los valores de los percentiles 25 y de las medianas caen significativamente. Lo más notorio es la caída del percentil 25 entre los clientes permanentes. Mientras que en 2019 el 25% de los clientes permanentes tenían scores crediticios menores a 688, para diciembre de 2020 el 25% tenían scores menores a 487.

Luego del shock de la pandemia, no se observa grandes cambios a diciembre de 2021. Sin embargo, para abril de 2023 la distribución del score crediticio entre los clientes permanentes ha empeorado todavía más, lo cual se nota claramente en la reducción del percentil 25 a 372. Por el contrario, la distribución de los clientes no permanentes ha empezado a mejorar.

El análisis muestra claramente que el empeoramiento de la estructura de crédito se ha concentrado en la cola izquierda de la distribución. Por esta razón en el análisis, a continuación, nos enfocamos en el percentil 25 para entender la evolución de la estructura de crédito por grupos de género, ingreso, grupos de edad y tipo de institución financiera.

La Tabla 3 muestra la misma información que en la Tabla 2, pero con los datos correspondientes al percentil 25, para poder mirar las diferencias. En 2019 existía una gran diferencia entre clientes permanentes y no permanentes, en donde los primeros tenían scores crediticios significativamente más altos. Sin embargo, se evidencia que tanto los scores crediticios como los de sobre-

deudamiento eran mucho más bajos en el percentil 25 que en la mediana (Tabla 2).

Tabla 3. Evolución de las variables clave por tipo de cliente y género (percentil 25), 2019-2023

Variables clave	Clientes permanentes		Clientes no permanentes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ene-19				
Monto de endeudamiento	5,000	4,000	2,210	1,411
Plazo ponderado	33	29	30	24
Número de operaciones	8	8	3	3
Score sobreendeudamiento	296	298	213	250
Score crediticio	697	709	351	480
Dic-20				
Monto de endeudamiento	6,560	5,298	2,200	1,678
Plazo ponderado	36	33	32	25
Número de operaciones	8	8	3	3
Score sobreendeudamiento	233	247	186	234
Score crediticio	462	556	288	417
Dic-21				
Monto de endeudamiento	7,838	6,326	2,050	1,771
Plazo ponderado	37	35	31	24
Número de operaciones	8	8	3	3
Score sobreendeudamiento	224	241	185	245
Score crediticio	444	530	269	403
Abr-23				
Monto de endeudamiento	8,489	7,022	2,800	2,200
Plazo ponderado	38	36	35	29
Número de operaciones	8	8	3	3
Score sobreendeudamiento	171	199	182	250
Score crediticio	345	410	335	444

Nota: Todos los valores corresponden al percentil 25 de la respectiva variable.

Fuente: Equifax

Con respecto a la evolución de estos scores, la pandemia claramente tuvo un impacto negativo. Para diciembre de 2020, los scores de sobreendeudamiento y crediticio fueron más bajos para los dos tipos de clientes que en enero de 2019 y, para diciembre de 2021, el score crediticio cayó de manera importante. Esto quiere decir que, para finales de 2021, la capacidad de pago de la parte baja de la distribución seguía empeorando.

Así, para abril 2023, el percentil 25 de los scores crediticio y de sobreendeudamiento de los clientes permanentes cayó de manera dramática, pero en los clientes no permanentes, la caída es menor. De hecho, los scores de sobreendeudamiento de los clientes no permanentes fueron mayores que los de los clientes permanentes, en especial en el grupo de mujeres.

Estos resultados, junto con los resultados de la Tabla 2, son consistentes con la idea de una recuperación en K, donde un segmento de la población recobra sus condiciones prepandemia, mientras que otro segmento enfrenta serias dificultades financieras (Dalton, Groen, Loewenstein, Piccone, & Polivka, 2021).

Por otro lado, en la Tabla 4 se muestra la evolución de las variables clave por tipo de cliente y categorías de ingreso. Consideremos en primer lugar 2019. Como es natural, los percentiles 25 del monto, plazo y número de operaciones crecen monótonicamente con el ingreso de las personas tanto entre los clientes permanentes como entre los no permanentes. Adicionalmente, los montos, plazos y número de operaciones son más altos entre las categorías de los clientes permanentes. Por otro lado, el score de sobreendeudamiento es sistemáticamente más bajo en los grupos de ingreso de los clientes permanentes, mientras que el score crediticio es significativamente más alto.

Tabla 4. Evolución de variables clave por tipo de cliente y categorías de ingreso (percentil 25).

Variables clave	Clientes permanentes					Clientes no permanentes				
	<800	800-1500	1500-2500	2500-3500	>3500	<800	800-1500	1500-2500	2500-3500	>3500
Ene-19										
Monto de endeudamiento	1,327	3,000	6,700	10,000	23,203	900	2,000	4,500	6,440	12,646
Plazo ponderado	13	25	34	38	49	17	24	34	40	51
Número de operaciones	6	7	9	10	14	2	3	4	5	7
Score sobreendeudamiento	82	286	323	358	380	92	297	336	380	395
Score crediticio	221	665	782	836	867	127	588	716	787	797
Dic-20										
Monto de endeudamiento	1,947	4,000	8,529	13,890	30,000	1,012	2,140	5,000	8,200	16,500
Plazo ponderado	16	31	36	41	49	20	27	36	42	51
Número de operaciones	6	7	9	10	14	3	3	4	5	8
Score sobreendeudamiento	72	223	294	327	368	91	285	336	391	425
Score crediticio	102	492	663	713	754	103	517	643	726	762
Dic-21										
Monto de endeudamiento	2,219	4,500	9,800	14,820	32,250	735	2,367	5,850	9,000	18,000
Plazo ponderado	17	32	38	42	49	16	26	36	42	49
Número de operaciones	6	6	9	10	14	2	3	4	5	8
Score sobreendeudamiento	65	202	291	341	383	91	315	352	407	442
Score crediticio	83	456	664	741	791	98	568	700	770	809
Abr-23										
Monto de endeudamiento	2,412	4,875	10,543	16,000	34,000	828	2,800	6,770	10,114	20,500
Plazo ponderado	18	35	40	43	49	18	30	36	42	48
Número de operaciones	7	6	8	10	13	2	2	4	5	7
Score sobreendeudamiento	62	157	276	332	375	84	311	347	391	431
Score crediticio	68	346	644	773	836	106	595	747	808	845

Nota: Todos los valores corresponden al percentil 25 de la respectiva variable.

Fuente: Equifax

En cuanto a la evolución entre 2019 y 2020, de manera consistente con nuestro análisis previo, lo primero que podemos observar es que la pandemia estuvo asociada a grandes incrementos en los montos de endeudamiento. De igual forma, los segmentos de menores ingresos experimentaron un significativo incremento en los plazos de crédito. Como resultado de la combinación de estos elementos, tanto el score de sobreendeudamiento como el score crediticio cayeron en la mayoría de los grupos de ingreso, particularmente en los de menores ingresos. Asociado a los grandes aumentos en montos y plazos, las mayores reducciones en el score crediticio se observan en los grupos de clientes permanentes con ingresos menores a \$1 500.

De ahí en adelante, la situación de los clientes permanentes con ingresos menores a \$2 500 y de los clientes no permanentes con ingresos menores a \$800 siguió empeorando en el sentido de que sus scores de sobreendeudamiento y crediticio han seguido disminuyendo. Tanto es así que en el grupo de clientes permanentes con ingresos menores a \$800, entre 2019 y 2023 el percentil 25 del score crediticio pasó de 221 a 68, una caída del 69%, mientras que en el grupo de ingresos entre \$800 – 1 500 el score crediticio pasó de 665 a 346, una caída del 48%.

En conclusión, la dinámica de montos y plazos de endeudamiento ha afectado principalmente a los segmentos de ingresos menores a \$2 500 entre los clientes permanentes y de ingresos menores a \$800 entre los clientes no permanentes. De manera interesante, el percentil 25 de los scores de sobreendeudamiento y de crédito de los clientes permanentes es sistemáticamente menor en 2023 que en 2019. Entre los clientes no permanentes esto ocurre solamente entre los clientes con ingresos menores a \$800.

La Tabla 5 muestra la misma evolución, pero por grupos de edad. En la línea de base de 2019 se puede observar que los percentiles 25 del monto y plazo de endeudamiento aumentan con la edad. La excepción es que en los grupos de más de 70 años el percentil 25 del monto es menor o igual que en el grupo de 51-70 años. Al igual que en el análisis previo, los montos de deuda son significativamente más altos en los grupos equivalentes de clientes permanentes en comparación con los clientes no permanentes.

Tabla 5. Evolución de variables clave por tipo de cliente y grupos de edad.

Variables clave	Clientes permanentes					Clientes no permanentes				
	<26	26-38	39-50	51-70	>70	<26	26-38	39-50	51-70	>70
Ene-19										
Monto de endeudamiento	1,072	3,479	4,800	5,069	4,275	810	1,500	1,851	2,000	2,000
Plazo ponderado	11	28	32	32	34	12	24	25	25	24
Número de operaciones	6	8	8	8	6	2	3	3	3	2
Score sobreendeudamiento	339	267	282	338	433	324	221	195	271	450
Score crediticio	696	674	677	742	823	641	418	329	456	778
Dic-20										
Monto de endeudamiento	2,700	5,277	6,098	6,329	4,850	1,500	1,632	2,000	2,200	2,123
Plazo ponderado	17	33	35	35	36	18	26	28	26	25
Número de operaciones	6	8	8	8	6	3	3	3	3	3
Score sobreendeudamiento	196	205	222	287	387	228	199	176	241	416
Score crediticio	441	463	466	570	683	426	355	282	384	635
Dic-21										
Monto de endeudamiento	3,426	6,500	7,310	7,340	5,237	1,500	1,800	2,000	2,074	2,000
Plazo ponderado	20	35	36	36	36	21	27	28	25	24
Número de operaciones	6	8	8	8	6	3	3	3	3	3
Score sobreendeudamiento	161	195	215	283	380	218	207	183	244	343
Score crediticio	373	437	452	549	635	417	359	273	360	426
Abr-23										
Monto de endeudamiento	3,537	7,469	8,128	7,939	5,179	2,000	2,500	2,500	2,600	2,000
Plazo ponderado	23	36	37	36	36	24	33	32	30	25
Número de operaciones	6	8	8	8	6	2	3	3	3	3
Score sobreendeudamiento	112	142	166	241	339	185	208	194	248	259
Score crediticio	298	321	345	444	589	411	389	346	408	418

Nota: Todos los valores corresponden al percentil 25 de la respectiva variable.

Fuente: Equifax

En cuanto a los scores de sobreendeudamiento y crediticio, los percentiles 25 forman una U con respecto a los grupos de edad, empezando con niveles altos en el grupo de menores de 26 años, disminuyendo en los grupos de edad intermedios, y alcanzando el máximo en los mayores de 70 años. Esta estructura es muy similar entre los clientes permanentes y no permanentes, si bien los niveles son consistentemente más altos entre los primeros. Esto puede estar asociado al ciclo de vida de las personas, que tienden a tener hijos en sus altos 20s y 30s, lo cual genera mayores presiones financieras en estos grupos de edad.

En cuanto a la evolución de los indicadores, la pandemia estuvo asociada con incrementos en los montos y plazos de endeudamiento, y con caídas en los scores de sobreendeudamiento y crediticio. De ahí en adelante, existió una divergencia entre los grupos más jóvenes y los demás, la cual es más marcada entre los clientes permanentes. Entre 2019 y 2023, entre los clientes permanentes menores a 26 años, el percentil 25 del monto creció de \$1 072 a \$3 537, un incremento del 230%, y el percentil 25 del plazo aumentó de 11 a 23 meses, un incremento de 108%. En el grupo de 26-38 años, estos incrementos fueron de 115% en el monto y 29% en el plazo. En el caso de los clientes no permanentes menores a 26 años estos incrementos fueron de 147% y 101%, para el monto y plazo, respectivamente; entre los clientes no permanentes de 26-38 años, estos incrementos fueron de 67% y 36%.

Como consecuencia, entre enero de 2019 y abril de 2023 los scores de sobreendeudamiento y crediticio entre los clientes permanentes jóvenes se redujeron significativamente. Entre los menores a 26 años, el percentil 25 del score de sobreendeudamiento pasó de 339 a 112 (una caída de 67%) mientras que el percentil 25 del score crediticio pasó de 696 a 298 (una caída de 57%). En el grupo de 26-38 años, el percentil del score de sobreendeudamiento cayó de 267 a 142 (-47%) y el percentil 25 del score crediticio cayó de 674 a 321 (-52%). En comparación, el percentil 25 del score de sobreendeudamiento entre clientes no permanentes menores a 26 pasó de 324 a 185 (-43%) y el percentil 25 del score

crediticio pasó de 641 a 411 (-36%). Los grupos de mayor edad entre los clientes permanentes de igual forma experimentaron caídas significativas en sus scores, a diferencia de los clientes no permanentes, donde los grupos de edades intermedias han tenido caídas relativamente pequeñas en el percentil 25 de sus scores.

De forma más general, entre 2019 y 2023, las caídas relativas en el score crediticio han sido siempre más grandes entre los clientes permanentes que entre los clientes no permanentes. Esto es consistente con el cambio en la distribución del score crediticio entre clientes permanentes que mostramos en la Figura 5.

Para terminar, una dimensión fundamental en el análisis del posible sobreendeudamiento es el comportamiento en distintas instituciones financieras. La Tabla 6 muestra las mismas variables clave, pero separadas por la asociación de los clientes con instituciones financieras: cooperativas, bancos, o ambas.²⁵

En la línea de base (2019) el percentil 25 de los montos fue más alto para los clientes exclusivos de las cooperativas. Pese a ello, estos clientes tendían a tener plazos más cortos y un menor número de operaciones que los clientes exclusivos de los bancos. Finalmente, en cuanto al percentil 25 del score crediticio existía una diferencia importante entre clientes permanentes y no permanentes. Mientras los clientes permanentes de bancos y de bancos y cooperativas tenían un percentil 25 muy alto (725 y 738, respectivamente), los correspondientes percentiles 25 de los clientes no permanentes eran 361 y 558. En los clientes exclusivos de cooperativas no había mayor diferencia.

25 Los clientes de cooperativas corresponden a clientes que tienen operaciones exclusivamente en cooperativas. Los clientes de bancos se definen de la misma forma. Los clientes de cooperativas y bancos son individuos que tienen operaciones en ambos tipos de instituciones.

Tabla 6. Evolución de variables clave por tipo de cliente e institución.

Variables clave	Clientes permanentes			Clientes no permanentes		
	Coac	Bancos	Coac y bancos	Coac	Bancos	Coac y bancos
Ene-19						
Monto de endeudamiento	4,000	3,202	10,100	2,000	1,350	6,630
Plazo ponderado	24	30	35	18	25	34
Número de operaciones	5	8	11	2	3	6
Score sobreendeudamiento	271	303	280	295	207	232
Score crediticio	491	725	738	463	361	558
Dic-20						
Monto de endeudamiento	5,000	4,352	11,600	2,000	1,500	6,500
Plazo ponderado	29	34	37	20	28	35
Número de operaciones	5	8	11	3	3	7
Score sobreendeudamiento	213	245	214	331	174	190
Score crediticio	373	538	536	444	293	428
Dic-21						
Monto de endeudamiento	5,500	5,156	13,188	2,000	1,259	6,991
Plazo ponderado	31	35	39	20	25	35
Número de operaciones	5	8	11	3	3	7
Score sobreendeudamiento	200	236	211	346	175	222
Score crediticio	353	516	518	435	291	501
Abr-23						
Monto de endeudamiento	5,450	5,772	15,500	2,100	1,500	8,200
Plazo ponderado	30	36	42	24	30	37
Número de operaciones	5	8	11	2	2	5
Score sobreendeudamiento	145	184	174	331	179	223
Score crediticio	321	384	440	444	355	554

Nota: Todos los valores corresponden al percentil 25 de la respectiva variable.

Fuente: Equifax

En cuanto a la evolución de los indicadores, el percentil 25 del monto de endeudamiento ha crecido de manera generalizada entre los clientes permanentes, pero no tanto entre los clientes no permanentes. Entre 2019 y 2023 también se observa un incremento en el plazo en todos los grupos. La combinación de mayores montos de deuda y mayores plazos está asociada a grandes caídas en los scores de sobreendeudamiento y crediticio entre los clientes permanentes. Entre 2019 y 2023 el percentil 25 del score de sobreendeudamiento cayó más de 100 puntos en estos grupos, mientras que el percentil 25 del score crediticio se redujo en 170 puntos en clientes exclusivos de cooperativas, 341 entre clientes exclusivos de bancos, y 298 entre clientes de cooperativas y bancos. Entre los clientes no permanentes estas caídas fueron mucho menores.

Nuestro análisis muestra de manera consistente los grandes cambios que han existido en la cola inferior de la distribución del score crediticio, lo cual está asociado a un mayor riesgo de sobreendeudamiento. En particular, la distribución del score de crédito de los clientes permanentes ha empeorado de manera preocupante, particularmente entre los segmentos más vulnerables (individuos con menores ingresos y de menor edad).

Como se pudo observar en el análisis, debido a las limitaciones productivas de la economía ecuatoriana y a un débil mercado laboral postpandemia, se evidencia un deterioro de la cartera de crédito, donde una parte de la población ha recuperado sus niveles de ingreso y consumo previos a la pandemia, pero otra parte de la población enfrenta serias dificultades financieras (Dalton et al., 2021). Como mostramos, este deterioro de la cartera de crédito ocurre de manera más significativa en los clientes no permanentes que en los clientes permanentes, pero la tendencia es similar en ambos casos. De hecho, en términos absolutos y relativos, el empeoramiento ha sido más grande entre los clientes permanentes. Pero, dado que sus niveles iniciales eran mejores, esto (todavía) no ha tenido un impacto tan grande en el deterioro de la cartera como tal. Mirando a la cola baja de la distribución del

score crediticio, es claro que el deterioro se ha concentrado en los clientes permanentes, de forma tal que para abril de 2023 su percentil 25 es peor que entre los clientes no permanentes (372 vs. 403).

El deterioro del score crediticio ha ocurrido principalmente entre los clientes de menores ingresos y los más jóvenes, pero no entre las mujeres. Esto es un primer indicio del potencial de la inclusión financiera por género para generar grandes beneficios a la sociedad ecuatoriana.

Para alcanzar un equilibrio que avance con la inclusión financiera y que a la vez controle el potencial sobreendeudamiento asociado al consumo de venganza es fundamental una combinación de educación financiera, políticas regulatorias sólidas, supervisión efectiva, y un análisis profundo a nivel micro. Como mostramos, es clave entender las características de los clientes para identificar dónde se encuentran los problemas, para que las instituciones financieras enfoquen de manera óptima sus políticas de crédito, incluyendo principalmente montos y plazos.



Conclusiones y recomendaciones

En los años recientes, el Ecuador ha tenido un gran proceso de inclusión financiera por el lado del acceso al crédito. Entre enero de 2019 y abril de 2023 cerca de 1 millón de nuevos clientes han sido incorporados al sistema crediticio formal, en el que se han incorporado mayormente mujeres, jóvenes y clientes de menores ingresos.

Sin embargo, este periodo también estuvo marcado por elementos que afectaron de manera significativa el comportamiento y la evolución del endeudamiento de los ecuatorianos. En primer lugar, se evidenció un aumento del consumo, muy por encima de la evolución de la producción, gracias al endeudamiento, el cual, en parte, es beneficioso pues permite a la población acceder a financiamiento para mejorar su calidad de vida y reactivar sus negocios, pero, por otro lado, enfrentan riesgos, ya que por la situación en la que se encuentra la economía y el mercado laboral debilitado, los individuos pueden verse en problemas para enfrentar sus cargas financieras, debido a que el aumento del gasto no estaría respaldado por la producción o por fuentes de ingresos suficientes y sostenibles. En segundo lugar, la pandemia de Covid-19 ha afectado a la evolución del crédito. La necesidad

de reactivación económica ha impulsado el crédito empresarial, particularmente el microcrédito. En tanto que, las restricciones al consumo generadas por la pandemia llevaron al segundo elemento que es el “consumo de venganza” entre otros.

Bajo estos dos elementos, se evidencia que la población se está endeudando en plazos cada vez más largos y con montos más altos, en destinos que no necesariamente requieren estas características. Y ya se empieza a evidenciar un deterioro en la cartera de crédito, caracterizado con una recuperación en K, donde una parte de la población ha recuperado sus niveles de ingreso y consumo previos a la pandemia, pero otra parte de la población enfrenta serias dificultades financieras, lo cual responde al comportamiento de la economía y la situación que enfrentan los hogares.

El incremento del crédito es uno de los aspectos fundamentales para el crecimiento de una economía, ya que apoya a incluir a sectores tradicionalmente excluidos de la población. Sin embargo, es fundamental buscar un equilibrio que avance con la inclusión financiera que otorgue oportunidades a las personas que requieren entrar al sector formal, pero que eviten un crédito excesivo que pueda llegar a un potencial sobreendeudamiento y una posterior exclusión de este, con afectaciones mayores.

Para el efecto es fundamental trabajar desde diferentes ámbitos que permitan controlar este fenómeno en el tiempo. Desde la normativa se debe propiciar que las entidades financieras cuenten con metodologías crediticias apropiadas que evalúen a profundidad la capacidad de pago del deudor, análisis de costos, políticas de crédito y liquidez adecuada, supervisión efectiva, y un análisis profundo para el crédito micro. La normativa debe establecer una metodología adecuada de fijación de tasas de interés, con el fin de generar incentivos en la colocación de los segmentos más vulnerables, con el fin de atraer la generación de operaciones en nuevos clientes.

Desde las entidades es fundamental contar con metodologías

que permitan entender las características de los clientes para identificar sus necesidades, trabajar en políticas de crédito que recojan lo citado (análisis a profundidad de la capacidad de pago del deudor). Además, fortalecer la información que se reporta al buró, con el fin tener más datos sobre los clientes y con ello lograr incluir a más personas que actualmente no tienen acceso a la información. Al mismo tiempo, contar con información diaria, podría ayudar en la asimetría de información, principalmente en la solicitud de varias operaciones al mismo tiempo.

También es necesario fortalecer los programas de educación financiera en todos los ámbitos, buscando no solamente entregar información, sino lograr cambios comportamentales en la población como es el ahorro, la evaluación de capacidad de pago antes de comprar, el valor del dinero en el tiempo, los riesgos y obligaciones al adquirir una deuda, entre otros. Si el consumidor no adopta estas actitudes dentro de su vida cotidiana, la probabilidad de que se endeude más de lo que puede pagar seguirá siendo alta y los resultados de la aplicación de los programas no serán los deseados.

El problema del endeudamiento es un trabajo en conjunto que se debe manejar entre el Estado, el sistema financiero y la población, pues ninguno de estos es ajeno a la realidad del país y no es un problema que pertenezca solo a uno de ellos. Ante la situación económica, social y política que atraviesa el Ecuador y los problemas estructurales que se han derivado de ello, es necesario que todos los actores de la sociedad reconozcan el problema de endeudamiento y tomen medidas al respecto para evitar su mayor deterioro, pues si no se toman las medidas correctivas a tiempo, podríamos enfrentarnos una crisis financiera que afectaría aún más a la economía ecuatoriana. El endeudamiento es un fenómeno tan complejo que requiere la acción inmediata y la participación de todos los entes de la economía.

Bibliografía

Anrango Cubides, Laura, et al. (2023). El Impacto del covid-19 en las Finanzas Personales de los Habitantes de Bogotá: Un Análisis Entre Desempleo y Endeudamiento. Obtenido de <https://repository.universidadean.edu.co/handle/10882/12860>

Banco Central del Ecuador. (Marzo de 2021a). *Boletines de prensa*. Recuperado el 2021, de Boletines de prensa: <https://www.bce.fin.ec/index.php/boletines-de-prensa-archivo/item/1421-la-pandemia-incidio-en-el-crecimiento-2020-la-economia-ecuatoriana-decrecio-7-8>

BCE. (2010). *La Economía Ecuatoriana Luego de 10 Años de Dolarización*. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Notas/Dolarizacion/Dolarizacion10anios.pdf>

BCE. (2022). *Encuesta trimestral de oferta y demanda de crédito*. Obtenido de <https://www.bce.fin.ec/index.php/component/k2/item/324-encuesta-trimestral-de-oferta-y-demanda-de-cr%C3%A9dito>

BCE. (2022). *Informe de la evolución de la economía ecuatoriana en 2021 y perspectivas 2022*. Obtenido de <https://con>

tenido.bce.fin.ec/documentos/Administracion/EvolEconEcu_2021pers2022.pdf

BCE. (s.f.). *La economía ecuatoriana en 1999*. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Memoria/1999/cap2.pdf>

Coba, G. (Noviembre de 2023). *Crédito de la banca privada creció 17% en el primer trimestre de 2022*. Obtenido de Primicias: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/cartera-credito-bancos-ecuador-crecimiento/>

D'Alessio, G., & Lezzi, S. (2013). Household Over-Indebtedness Definition and Measurement with Italian Data. *Bank of Italy Occasional Paper No. 149*, 28.

Dalton, M., Groen, J. A., Loewenstein, M. A., Piccone, J. D., & Polivka, A. E. (2021). The K-shaped recovery: Examining the diverging fortunes of workers in the recovery from the COVID-19 pandemic using business and household survey microdata. *The Journal of Economic Inequality*, 527-550.

Daniel, F. A. (Junio de 2019). *UNINTENDED CONSEQUENCES OF FINANCIAL INCLUSION*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/333655075_Unintended_Consequences_of_Financial_Inclusion

Delardas, O., Kechagias, K. S., Pontikos, P. N., & Giannos, P. (2022). Socio-Economic Impacts and Challenges of the Coronavirus Pandemic (COVID-19): An Updated Review. *Sustainability*.

Delgado Zambrano & Caty Maricela. (Junio de 2023). El Impacto de las Políticas Crediticias en el Ecuador. *Journal Scientific Vol.7*. Obtenido de <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/431/1780>

Demirguc-Kunt, A., & Singer, D. (2017). Financial inclusion and inclusive growth: A review of recent empirical evidence. *World Bank Policy Research Working Paper*.

- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L. F., Singer, D., & Van Oudheusden, P. (2015). The global finindex database 2014: Measuring financial inclusion around the world. *World Bank Policy Research Working Paper*.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2018). The Global Finindex Database 2017: Measuring financial inclusion and the fintech revolution.
- Díaz Rodríguez, H., Sosa Castro, M., & Cabello Rosales, A. (2019). Determinantes del endeudamiento de los hogares. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 50, núm. 199, 26.
- Feghali, K., Mora, N., & Nassif, P. (2021). Financial inclusion, bank market structure, and financial stability: International evidence. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 236-257.
- Friedman. (1957). Theory of the consumption function. *Princeton, N. J.*
- G Ávila, M Garzón , G Naranjo. (12 de 10 de 2022). *El precio del petróleo en el Ecuador en la última década*. Obtenido de Polo del Conocimiento: <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/4866/11764>
- Grijalva, D., Uribe-Terán, C., & Gachet. (2022). Situación económica y social del Ecuador pospandemia. *Revista Ekos*, págs. 77-91.
- Guitierrez-Romero, R., & Ahamed, M. (2021). COVID-19 response needs to broaden financial inclusion to curb the rise in poverty. *World Development*.
- INEC. (2014). *Reporte de pobreza por consumo Ecuador 2006-2014*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/reportepobreza.pdf>
- Karlan, D., Kendall, J., Mann, R., Pande, R., Suri, T., & Zinman, J. (2016). Research and impacts of digital financial services. *National Bureau of Economic Research*.

- Kilborn, J. (2005). Behavioral Economics, Overindebtedness & Comparative Consumer Bankruptcy: Searching for Causes and Evaluating Solutions. *Bankruptcy Developments*, Vol.22, 13. Obtenido de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=690826
- Kingstone, M., & Ashenafi, F. (2018). Over-indebtedness and its welfare effect on households. *African Journal of Economic and Management Studies*.
- Lins, S., Aquino, S., Costa, A. R., & Koch, R. (2022). From panic to revenge: Compensatory buying behaviors during the pandemic. *International Journal of Social Psychiatry*, 921-922.
- LRTI. (2021). *REGLAMENTO PARA APLICACIÓN LEY DE RÉGIMEN TRIBUTARIO INTERNO, LRTI*. Obtenido de <https://impuestosecuador.com/wp-content/uploads/2021/04/Reglamento-para-la-Aplicacion-de-la-Ley-de-Regimen-Tributario-Interno-RLRTI.pdf>
- Milana, C., & Ashta, A. (2020). Microfinance and financial inclusion: Challenges and opportunities. *Strategic Change*, 257-266.
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2023). *NIC16 Propiedades, Planta y Equipo*. Obtenido de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/cr/Documents/audit/documentos/niif-2019/NIC%2016.pdf>
- Modigliani, F., & Brumberg, R. H. (1954). Utility analysis and the consumption function: An interpretation of cross-section data. *K. Kurihara (Ed.), Post- Keynesian economics*, 388-436.
- Nguyen, X., & Chao, C. C. (2021). Revenge consumption, product quality, and welfare. *International Review of Economics and Finance*, 495-501.
- OECD. (2008). *Sistema de Cuentas Nacionales 2008*.
- Phan, D. B., & Narayan, P. K. (2020). Country Responses and the Reaction of the Stock Market to COVID-19: A Preliminary Exposition. *Emerging Markets Finance and Trade*, 2138-2150.

- Tapia, A. (2015). Endeudamiento financiero de los hogares en el Ecuador: Análisis e implicaciones para la estabilidad financiera. 122.
- Tapia, E. (20 de 7 de 2023). *Más ecuatorianos recurren a crédito para compras del día*. Obtenido de Primicias: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/credito-consumo-tarjeta-deuda/>
- World Bank. (2008). Finance for all? Policies and pitfalls in expanding access.
- World Bank. (2013). Global financial development report. *Financial inclusion Vol.2*.
- Xuan Nguyen, C.-C. C. (05 de 2021). Revenge consumption, product quality, and welfare. *International Review of Economics and Finance*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1059056021001155?via%3Dihub>
- Zaga, F. A. (2021). El sobreendeudamiento como problema legal y social. Propuesta de reforma del Código de Protección y Defensa del Consumidor. *Desde el Sur*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.21142/des-1301-2021-011>



Nota Metodológica

En la presente sección, se describen las principales consideraciones empleadas en la extracción de las poblaciones de interés, así como los principales atributos que permitan explicar la problemática de sobreendeudamiento de las personas.

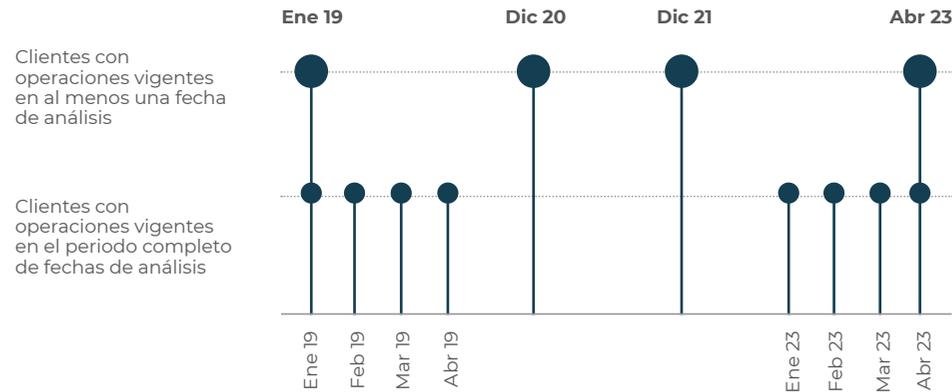
Procesamiento de datos

En el proceso de extracción de la información, se procedió a subdividir el universo de estudio en función de las fechas de corte en las cuales el sujeto fue reportado con operaciones vigentes. Como se esquematiza en la Figura 1, se trabajó con dos poblaciones excluyentes:

- **Grupo 1. Clientes vigentes en todo el periodo de análisis (clientes permanentes):** Consiste en la población que mantuvo operaciones de crédito activas en cada una de las fechas de corte comprendidas en el periodo enero 2019 a abril 2023.
- **Grupo 2. Clientes vigentes en al menos una fecha de corte (clientes no permanentes):** Corresponde a la población complementaria del grupo anterior, es decir, en este gru-

po se consideraron aquellos clientes que registraron operaciones de crédito activas en las fechas de análisis enero 2019, diciembre 2020, diciembre 2021, abril 2023, los cuales no necesariamente fueron reportados en todas las fechas de corte.

Figura 1: Esquema de extracción de población de estudio.



Para la extracción de la población de estudio, según los grupos anteriores, se aplicaron los siguientes procesos y consideraciones, bajo el siguiente orden:

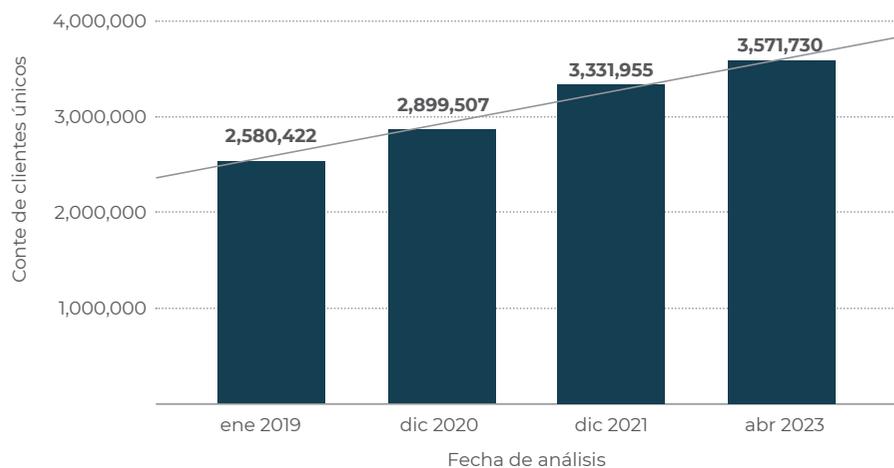
- Se trabajó con personas naturales.
- Para la determinación de la población se consideraron las operaciones reportadas por Bancos y Cooperativas. Sin embargo, para analizar su nivel de endeudamiento total, se incluyó al Sector Comercial.
- Se utilizaron operaciones crediticias reportadas como titulares.

El número de registros según el grupo de población objetivo se describe a continuación:

- **Grupo 1:** Se trabajó con un total de 982.437 clientes únicos, los cuales en promedio registraron aproximadamente 4 MM de operaciones vigentes en cada una de las fechas de corte (52 fechas).

- **Grupo 2:** En el siguiente gráfico se presenta el total de clientes únicos considerados en esta población de acuerdo con la fecha de corte.

Figura 2: Frecuencia de clientes en Grupo 2.



Para las poblaciones descritas anteriormente, se procedió a generar atributos que permitan explicar variaciones en el nivel de endeudamiento de las personas. A continuación, se enumeran las variables más relevantes:

Características de la operación:

- Monto original
- Plazo: fecha de otorgamiento y fecha de vencimiento
- Estado de la operación
- Tipo de crédito
- Segmento al que pertenece la institución financiera emisora de la operación
- Saldos de deuda
- Días de morosidad

Atributos sociodemográficos:

- Edad
- Provincia, Región
- Género
- Estado civil

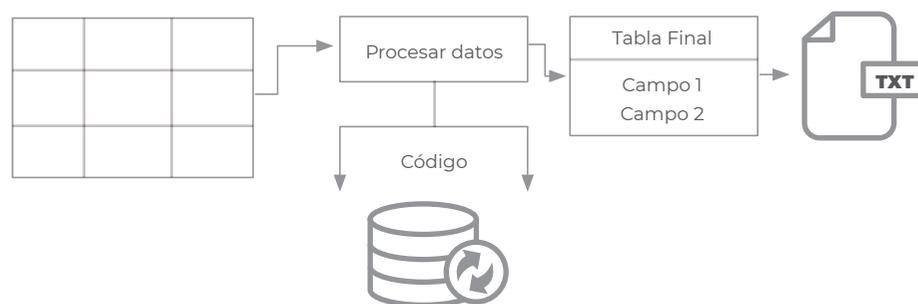
Modelos de Buró:

- Score de riesgo: Modelo que estima la probabilidad de incumplimiento de personas naturales.
- Score de sobreendeudamiento: Modelo que estima la probabilidad de incumplimiento por sobreendeudamiento de personas naturales.
- Estimador de ingresos: Modelo que permite inferir el ingreso del sujeto.
- Cuota estimada mensual: Monto estimado que el sujeto destina al pago mensual de sus obligaciones crediticias.

Herramientas empleadas y Flujo de extracción

La extracción y tratamiento de la información se realizaron desde las bases del Buró, mediante SQL Server, con el objetivo de poder disponibilizar los datos definidos en archivos de texto plano. El esquema de la Figura 3, resume el flujo aplicado.

Figura 2: Herramientas y flujo de extracción



Alcance y limitaciones

La información que ha sido entregada por Equifax, y que ha sido analizada en este estudio, hace referencia a cifras y variables que permiten entender el comportamiento del endeudamiento de la población crediticia ecuatoriana, tanto para instituciones del Sistema Financiero Privado, del Sistema de Economía Popular y Solidario y del Sector Comercial. Fueron excluidas las cifras del Sistema Financiero Público en vista de las limitaciones para obtener información completa y disponible que cumpla con las características asignadas para la determinación de sujetos con acceso único a crédito.

Cabe mencionar que la información analizada fue previamente anonimizada y agrupada, con el fin de proteger el derecho a la protección de datos personales y privacidad de los titulares.

